

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

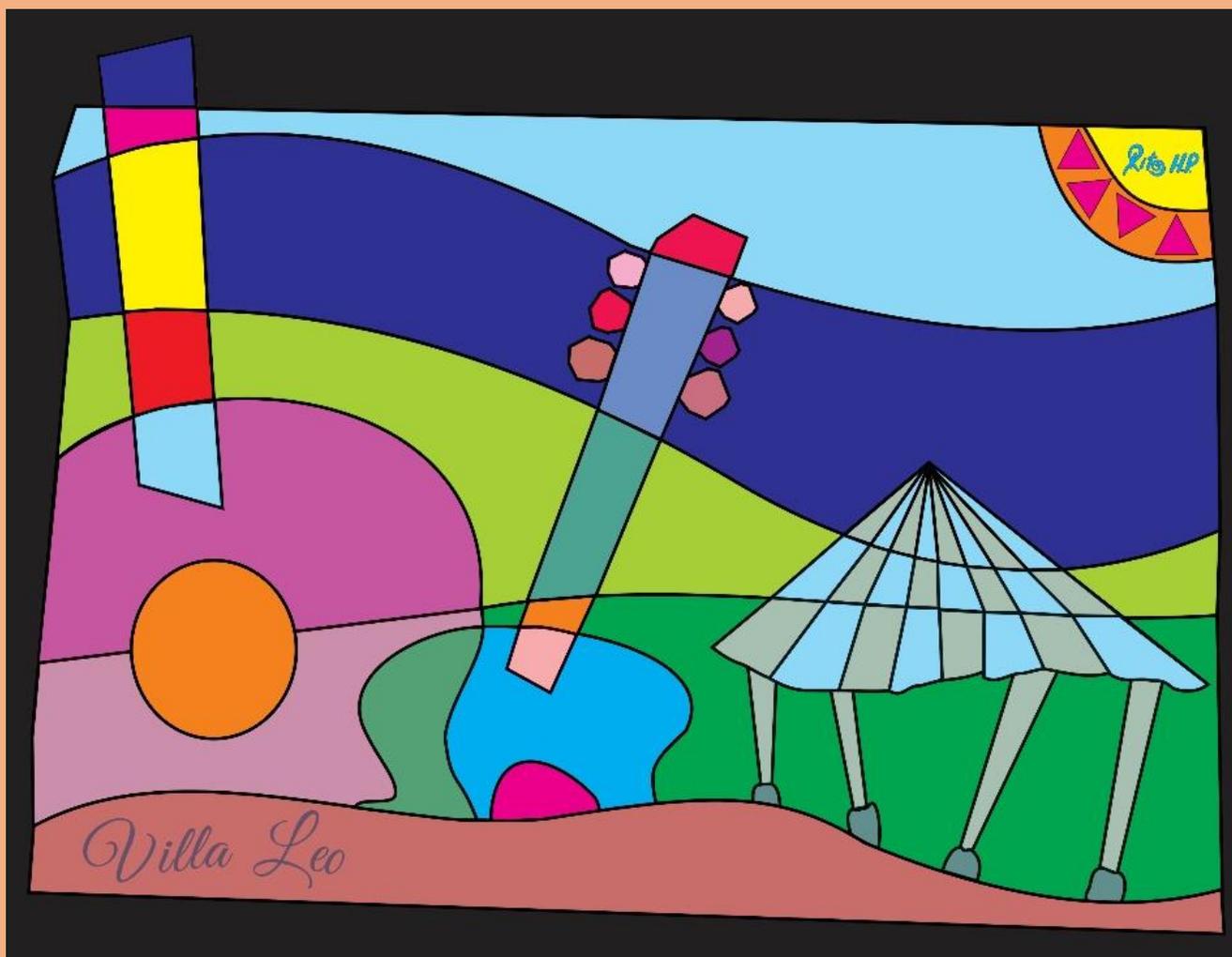
Notas con Armonía n.º 512

5 de junio de 2020

**Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
17 años (2003-2020)**

XXX Festivalito Ritoqueño

30 años contribuyendo a la defensa, difusión y preservación de nuestro patrimonio cultural



Afiche promocional: Creado por el maestro Rito H.P.

Esta obra hace referencia al inolvidable recuerdo de la finca Villa Leo de propiedad de la familia Acevedo Álvarez, quienes fueron nuestros invaluable anfitriones durante los primeros 25 años del Festivalito.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXX Festivalito Ritoqueño Documental 30 años

Un recorrido por las mejores expresiones de nuestros talentos, bien sea en procesos de formación o en toda la plenitud de su manifestación artística, contribuyendo así a la defensa, difusión y preservación de nuestro patrimonio cultural.

La música colombiana de cualquier región del país es la más hermosa del mundo; la fuerza y la magia que fortalecen el Festivalito son el talento de los músicos santandereanos y la honrosa compañía de intérpretes y compositores de otras regiones de Colombia.

¡Los invitamos a unirse a nuestra gestión!

La Fundación Armonía y el Festivalito Ritoqueño los necesitamos

Nuestros socios benefactores son nuestra mayor fortaleza; con su apoyo personal y económico, son la base fundamental de este trabajo que beneficia a niños, jóvenes, adultos, academias colegios, universidades, intérpretes, autores, compositores, y en general, a todo lo que significa la defensa, difusión y preservación de nuestro patrimonio cultural.

Actualmente somos **135** que estamos haciendo un aporte de \$150.000 anuales, ubicados en:

Otros países (USA)			6
Bogotá			20
Otras ciudades			14
Arauca	1	Barranquilla	3
Cali	2	Campoalegre, Huila	1
Pamplona	2	Pereira	1
Rivera, Huila	1	San José de Miranda	1
Santa Rosa de Viterbo	1	Medellín	1
Villavicencio	1		
Bucaramanga y su área metropolitana			95

¿Cómo vincularse? Escribánnos a nuestro correo fundarmonia1@gmail.com o por medio de nuestro whatsapp 3175102019, enviándonos sus datos personales: nombre completo, dirección, teléfonos, fecha de nacimiento, número de cédula, manifestando su deseo de participar como socio benefactor.

Una vez analizada su solicitud, se les enviará la respuesta formal de la Junta Directiva.

¡Gracias anticipadas por su apoyo!

Damos la bienvenida a Cecilia Ortiz Núñez, quien de manera generosa se une a nuestra gestión.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



emisora UNAB Radio / Bucaramanga / www.unab.edu.co/radio

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Festivalito Ritoqueño: un pedacito de cielo en la tierra

Por: Mauricio Ortiz / Revista Arrierías / Medellín



Immense and ineffable NOSTALGIA. Sí. Éste es el sentimiento que nos embarga y nos seguirá afligiendo, no sabemos por cuánto tiempo más, después de dejar Bucaramanga y su hermosa Área Metropolitana, y haber compartido durante varios días la magia y el encanto del Festivalito Ritoqueño de Música Colombiana, en Floridablanca, Santander, en su vigésimo aniversario, en el 2010.

Sentimos NOSTALGIA porque tenemos la pena de vernos ausentes de Santander, hermosa porción de patria, cuna de la libertad. Sentimos NOSTALGIA porque perdimos la dicha de compartir (momentáneamente, por fortuna) con nuestros amigos (artistas, organizadores y público) del Festivalito, y eso nos reboza el alma, inexorablemente, de tristeza melancólica.

Fueron 10 días de felicidad absoluta, llenos de abrazos, palabras cálidas y afectuosas, música, aplausos, frases de encomio, lindas y amorosas bromas, inmejorables atenciones, y demostraciones sinceras de consideración, admiración y amor que intercambiamos unos con otros (participantes y espectadores) todo el tiempo y en todo lugar.

Fuimos testigos de las gestas que, a favor del arte, y en este caso de la música, realizan los titanes organizadores de uno de los mejores festivales de Colombia. Sí. Estos héroes (hombres y mujeres) que en gran parte son los responsables de propiciar e impulsar las arduas y constantes actividades, y que con mística y disciplina realizan muchas instituciones de educación musical con niños y jóvenes. Nos dimos cuenta, además, y con gran regocijo, de cómo estos últimos – muchos de ellos ya con reconocimiento nacional – viven, respiran y disfrutan de nuestra idiosincrasia musical hasta la saciedad, al mismo tiempo que la abordan con la reverencia y el respeto que merece.

Señores: ¡ESTO SÍ ES HACER PATRIA!

Triste es decirlo. Pero, mientras que vemos cómo languidecen varios certámenes (festivales y concursos) musicales en Colombia por falta de apoyo oficial y privado, y/o por malos manejos administrativos, otros, como el Festivalito, se erigen con orgullo y siguen evolucionando, logrando su cometido principal: convertirse en verdaderos ejes de cultura, convivencia, y apoyo práctico y real para los artistas.

El Festivalito Ritoqueño es todo un estandarte. Es un arquetipo por excelencia. Es un patrimonio nuestro que tenemos que apoyar y defender desde todas las aristas sociales. Es un certamen que contribuye inmensamente al sano esparcimiento, a la educación, a la convivencia pacífica, a la formación de públicos, y a la construcción de tejido social.

Por esto y mucho más, ¡QUE VIVA EL FESTIVALITO RITOQUEÑO!

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Santiago de Cali, mayo 22 de 2020

CIRCULAR FESTIVAL MONO NÚÑEZ

En el día de ayer 21 de mayo definimos con Telepacífico las fechas del Festival Mono Núñez 2020

Los programas serán emitidos por el Canal Regional; las salidas al aire serán en el mes de junio en las siguientes fechas a las 8:45 pm, con una duración de dos (2) horas cada programa:

Domingo 14 - contexto histórico festival y contexto 2020

Lunes 15 - Primera Ronda clasificatoria

Domingo 21 - Segunda Ronda clasificatoria

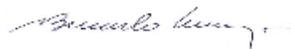
Lunes 22 - Tercera Ronda clasificatoria

Domingo 28 - gran final

Con el apoyo de todos, en cuanto al reenvío de esta información y con el trabajo de nuestra oficina de prensa, lograremos que el Mono Núñez tenga una audiencia como la merece.

Estamos trabajando intensamente para realizar de la mano con la parte técnica del canal, una excelente producción.

Atentamente;



Bernardo Mejía Tascón
Presidente Ejecutivo

Avenida 4 Norte No. 36N - 36 Prados del Norte - Tel. 558 1966 - 558 0286

- E-Mail: informacion@funmúsica.org

URL: www.funmúsica.org - Santiago de Cali, Valle del Cauca

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.

Universidad
Industrial de
Santander



Emisoras UIS / Bucaramanga / www.radio.uis.edu.co



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Santander en el 46 Mono Núñez Virtual – Junio 2020



Duetto González y Ardila



Francisco-Javier Rivera Montoya



Juliana Peña Pico



Duetto Gómez y Luna



Dúo Deno



ACTA PLENARIA DE SELECCIÓN AL 46º FESTIVAL MONO NUÑEZ

En la ciudad de Santiago de Cali, a la fecha 31 de mayo del 2020, se reunieron los siguientes jurados: **JUAN ROBERTO VARGAS MÁRQUEZ** C.C. No. 70.093.466, **JAHIRO CARDONA PÉREZ** C.C. 16.606.645 y **FERNANDO SILVA LÓPEZ** C.C. 7.553.304, para calificar a los participantes **VOCALES e INSTRUMENTALES** que participarán en el próximo festival Mono Núñez 2020 con los siguientes resultados, en estricto orden alfabético de acuerdo a la regional:

CLASIFICADOS MODALIDAD INSTRUMENTAL:

1. ESTUDIANTINA ACUARELA – Antioquia
2. GIOVANNI RODRIGUEZ CUFINO – Bogotá
3. JOSÉ EDUARDO MÉNDEZ RICO – Bogotá
4. DUETO FLAUTOLITA – Boyacá
5. PRESTO ENSAMBLE – Caldas
6. CIPRÉS TRÍO – Cauca
7. KAOKA TRÍO – Cundinamarca
8. VÍCTOR MANUEL RODRÍGUEZ MURCIA – Cundinamarca
9. MORADA SUR TRÍO – Nariño
10. MATEO MORENO VARGAS – Quindío
11. DÚO DENO – Santander
12. FRANCISCO JAVIER RIVERA MONTOYA – Santander
13. JULIANA PEÑA PICO – Santander
14. PENTANDRA ENSAMBLE – Valle del Cauca

En caso de retiro de alguno de los clasificados ingresa el participante que quedó más cerca del promedio:

15. CRISTIAN ARMANDO OCHOA PALOMINO – Tolima
16. QUINTETO DE CUERDAS TEMPO – Risaralda

CLASIFICADOS MODALIDAD VOCAL:

1. MÓNICA ROCHA – Bogotá
2. MARGARITA DUETO VOCAL – Boyacá
3. ANDERSON ESPAÑA – Caquetá
4. KATERIN ANDREA MUÑOZ MUÑOZ – Nariño
5. DIANA RIASCOS – Nariño
6. LINA MARÍA IBARRA CANO – Risaralda



7. DUETO "GÓMEZ Y LUNA" – Santander
8. DUETO GONZÁLEZ Y ARDILA – Santander
9. NICOLE FERNÁNDEZ - Valle del Cauca
10. AZUL ROSA DÚO – Valle del Cauca

Están clasificados por derecho propio:

11. LIZETH VIVIANA VEGA MEJÍA – Meta
12. MONICA ADELA ESCOBAR – Quindío
13. DUETO ENTRE CANTOS – Tolima
14. DUETO SIMISOL – Tolima/Valle

En caso de retiro de alguno de los clasificados ingresa el participante que quedó más cerca del promedio:

15. ENSAMBLE SAMÁN – Valle del Cauca
16. LAUDATO – Boyacá

Para constancia se firma en Santiago de Cali, a los treinta y un (31) días del mes de mayo del dos mil veinte (2020) siendo las 05:30 p.m.

JUAN ROBERTO VARGAS MÁRQUEZ
C.C. 70.093.466

JAHIRO CARDONA PÉREZ
C.C. 16.606.645

FERNANDO SILVA LÓPEZ
C.C. 7.553.304

JORGE HÚMBERTO ESCOBAR SINISTERRA
C.C. 14.444.378
Presidente Junta Directiva

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Santander en el 46 Mono Núñez Virtual – Junio 2020



**ACTA PLENARIA DE SELECCIÓN 46º FESTIVAL MONO NÚÑEZ
OBRAS INÉDITAS**

En la ciudad de Santiago de Cali, a la fecha 29 de mayo del 2020, se reunieron los siguientes jurados: **JUAN ROBERTO VARGAS MÁRQUEZ** C.C. No. 70.093.466, **JAHIRO CARDONA PÉREZ** C.C. 16.606.645 y **FERNANDO SILVA LÓPEZ** C.C. 7.553.304, para calificar las obras inéditas VOCALES e INSTRUMENTALES que participarán en el próximo Festival Mono Núñez 2020, con los siguientes resultados:

CLASIFICADOS MODALIDAD VOCAL:

OBRA	SEUDÓNIMO	REGIONAL
1. BUNDE DE MI PUEBLO - Bunde	Montañero	Tolima
2. POR QUÉ - Bambuco	Zaro y Zero	Quindío/Valle
3. EL CIELO DE TUS BESOS - Vals	Niebla	Valle

CLASIFICADOS MODALIDAD INSTRUMENTAL:

OBRA	SEUDÓNIMO	REGIONAL
1. ARREBOLES - Bambuco	Chaolín	Caldas
2. BAJO EL SAMÁN - Pasillo	Misazo	Santander
3. BAMBUCO ONÍRICO - Bambuco	Oniros	Valle del Cauca

Para constancia se firma la presente acta plenaria de selección del 46º festival Mono Núñez de obras inéditas, en Santiago de Cali, a los veintinueve (29) días del mes de mayo de dos mil veinte (2020), siendo las 6:35 pm.

JUAN ROBERTO VARGAS MÁRQUEZ
C.C. 70.093.466

JAHIRO CARDONA PÉREZ
C.C. 16.606.645

FERNANDO SILVA LÓPEZ
C.C. 7.553.304

JORGE HUMBERTO ESCOBAR SINISTERRA
C.C. 14.444.378
Presidente Junta Directiva

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo: 10 años de exaltación

Semana.com



¡Viejos!

Eduardo Muñoz Serpa / Vanguardia



Se usan muchos vocablos para identificar a quienes han llegado a la edad dorada; la mayoría de tales expresiones son desdeñosas, mortificantes, buscan menospreciarlos y son pronunciadas con prepotencia por personas que olvidan que a esa condición llegarán a poco andar pues el asunto es solo cuestión de tiempo y, en época de pandemia, lo único que pasa volando es el tiempo.

La cereza del pastel la puso el Presidente Duque al llamarnos "abuelitos". No pretendía vejar pero incomodó a más de dos millones y medio de colombianos que son mayores de 70 años pues en tal franja hay muchas personas productivas que saben que la vida es como los vinos, entre más añejos, mejor es su buqué.

En la senectud es cuando se es más equilibrado y sensato. Es en la tercera edad cuando muchos seres logran dejar huella en la historia. ¿Ejemplos? Abundan:

Konrad Adenauer, el arquitecto de la Alemania contemporánea, ascendió al poder a los 73 años y gobernó hasta los 87.

Juan XXIII fue elegido Papa cuando tenía 77 años y en 5 años cambió el rumbo de muchas cosas en la Iglesia.

Jorge Mario Bergoglio fue elegido Papa a los 76 años y hoy, a los 83, es un gran Pontífice.

Charles de Gaulle fue presidente de Francia hasta los 77 años.

Deng Xiaoping llegó al poder en China a los 77, cambió al país radicalmente y lo catapultó a la cima del mundo contemporáneo.

Jacques Barzun, a los 93 años, escribió su gran libro sobre la cultura de Occidente: Del amanecer a la decadencia.

George H Sabine, a los 65 años, publicó su obra cumbre: Historia de la Teoría Política.

De ñapa: dentro de 5 meses dos "cococolos" se disputarán la presidencia de la primera potencia mundial, E.U.: uno de 73 años (Trump), el otro tiene 77, Joe Biden.

Hay muchos ejemplos más en las artes, la ciencia, las letras, la música. ¿"Abuelitos"? ¡Mamola!



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Clases virtuales: capacítense en casa.

#QUEDATEENCASA

¡BAILEMOS EN CASA!

SEGUIMOS CONECTADOS CONTIGO, PREGUNTA YA POR NUESTRAS

Clases Virtuales

Academia Huilense de Danzas
Sonia Gómez

Contáctanos

3107659226

f SONIA GÓMEZ

@BALLETSONIAGOMEZ

Inscríbete ya!

AGENDA VIRTUAL

Programación Mes de Junio del Grupo de 9 años en adelante!!!!

- CLASE RITMOS LATINOS
- TALLER DE SANJUANERO
- TALLER RITMOS AFRICANOS
- TALLER DE MAQUILLAJE BÁSICO
- TALLER DE MAQUILLAJE BÁSICO II - TÉCNICAS

(+57) 3107659226
@BALLETSONIAGOMEZ
SONIA GOMEZ

Inscríbete ya!

AGENDA VIRTUAL

Programación Mes de Junio de los Grupos de 3 a 6 y de 7 a 9 años

- MI PELOTA LOCAL
- MODELO POR UN DÍA
- MI PINTA CREATIVA
- PINTA TU CARITA
- CLASES DE SANJUANERO
- BAILANDO EN LA PISCINA
- SALTEMOS LA SOGA
- CANTEMOS Y BAILEMOS!
- FIESTA DE ANTIFACES

Academia Huilense de Danzas
Sonia Gómez

(+57) 3107659226

f SONIA GOMEZ

@BALLETSONIAGOMEZ

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

John Jairo Torres de la Pava

Codiscos publicó un disco con canciones infantiles en ritmos colombianos de la autoría del maestro John Jairo. Los arreglos son del maestro Juan José Arango y la voz de María Clara Sierra.



Se abre Primer Concurso de Interpretación Blas Emilio Atehortúa

Por: Mauricio Navarro / Vanguardia



El Instituto Municipal de Cultura y Turismo, IMCT, que dirige Néstor Rueda, y el Teatro Santander diseñaron el Primer Concurso de Interpretación Blas Emilio Atehortúa, con el apoyo de la fundación del mismo nombre de este compositor, director de orquesta y docente.

Se premiarán siete solistas dentro de las siguientes categorías: Clarinete, dos interpretaciones; guitarra, cuatro interpretaciones; y piano, una interpretación de las siguientes obras:

Guitarra: Dos piezas para guitarra. En el espíritu popular colombiano 1. Canción-Pasillo / 2. Bambuco (1968).

Clarinete: Tres piezas para clarinete solo Op. 165 N 1 1. Toccata 2. Passacaglia 3. Rondó (1990).

Piano: Piano sonata N 2 Op 226 1. Impromptu 2. Arioso 3. Ostinato (2007).

El reconocimiento que se hará a cada uno de los ganadores de las diferentes categorías será de dos millones de pesos. Pueden participar solistas mayores de dieciséis años que residan en Santander por más de un año.

No se les permite participar a los miembros de la junta directiva de la Fundación Teatro Santander, funcionarios públicos y contratistas adscritos al Instituto Municipal de Cultura y Turismo de Bucaramanga, la Alcaldía de Bucaramanga o al Teatro Santander, personas jurídicas, grupos constituidos y agrupaciones.

La convocatoria estará abierta hasta el próximo 30 de junio. Cada participante deberá hacer la inscripción y enviar su propuesta al correo electrónico teatrosantanderbga@gmail.com con la siguiente información: Hoja de vida del proponente, video de la totalidad de la obra de su categoría, declaración juramentada de residencia en el Departamento de Santander.

El maestro Blas Emilio Atehortúa afirmaba: "No hay música inculta. Hay una cultura etnológica, una cultura folklórica, una música popular, y las ramificaciones, en lo popular, son varias".

Con esta convocatoria, el IMCT continúa generando desarrollo económico y bienestar social que permitan mitigar los efectos adversos derivados del estado de emergencia generado por la pandemia. De igual forma, la entidad impulsa una estrategia que busca perseverar la generación de proyectos de creación, investigación, circulación y formación de nuevos públicos.

El reto es desarrollar una nueva concepción del espacio escénico dentro de las oportunidades que brinda la virtualidad en los hogares.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

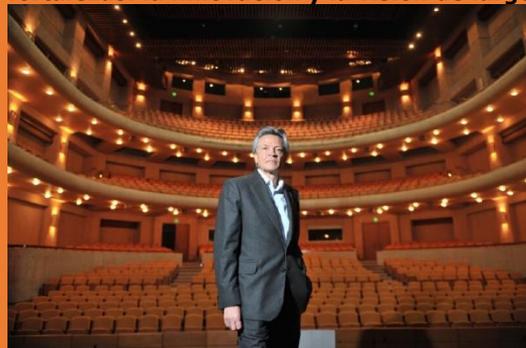
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

FUE FUNDADO EL 26 DE MAYO DE 2010

Teatro Mayor: diez años ofreciendo experiencias de vida

Ramiro Osorio Fonseca / El Espectador

La crisis en la que nos ha sumido la pandemia del coronavirus nos ha permitido mostrar una de nuestras grandes fortalezas: la innovación y la visión de largo plazo. Esta es parte de la historia del Teatro Mayor.



Ramiro Osorio en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, escenario que dirige desde su fundación. / Gustavo Torrijos - El Espectador

Conocí el proyecto del Centro Cultural Julio Mario Santo Domingo por casualidad. En 2009 vivía en Madrid y tenía a mi cargo la dirección del proyecto Arteria Multiespacios, que se proponía construir y operar doce escenarios de artes escénicas en Iberoamérica. Durante ese año estuve intentando desarrollar la iniciativa de un gran auditorio con la participación de la Gobernación de Cundinamarca, la Alcaldía de Bogotá y diversos inversionistas privados. Cuando finalmente vimos que era imposible su viabilidad, hice una ronda de visitas para agradecer a quienes habían manifestado interés en el proyecto. Carlos Arturo Londoño, presidente de Valorem, me comentó que la familia Santo Domingo estaba donando a la ciudad un centro cultural que me presentó en un Power Point.

En ese momento, tenía cerrado en mi vida el capítulo laboral en Colombia. Después de fundar y dirigir con Fanny Mikey el Festival Iberoamericano de Teatro, dirigir varias obras teatrales, desempeñar responsabilidades públicas como la Dirección General del Instituto Colombiano de Cultura y la Embajada de Colombia en México, en el gobierno del presidente César Gaviria, ser el primer ministro de Cultura de Colombia, en el gobierno del presidente Ernesto Samper; y al carecer de ambiciones políticas de cualquier índole, comprendí que mi campo de desarrollo en el país había terminado.

Después de mi encuentro con Carlos Arturo llamé a mi amiga Catalina Ramírez, entonces secretaria de Cultura de Bogotá, quien me invitó a visitar la obra en construcción al día siguiente, apenas unas horas antes de mi regreso a Madrid. Un edificio de esas dimensiones y calidades, concebido y diseñado por el arquitecto Daniel Bermúdez, con la tecnología prevista, y tratándose de una iniciativa que conjuntaba las voluntades de la ciudad y de la familia Santo Domingo, me conmovió especialmente. No dudé entonces en expresarle a Catalina que si podía dirigir un sueño de esa magnitud, regresaría a Colombia. A partir de ese hecho, se producen encuentros con el alcalde de Bogotá y Alejandro Santo Domingo; los primeros pasos para el acuerdo definitivo. (Lea: Teatro digital: acceso a las artes escénicas más allá de una sala)

La familia había encargado en 2008 un estudio sobre las mejores prácticas para gestionar espacios escénicos en el mundo, destacándose el Gran Teatro del Liceu, de Barcelona, cuyo presupuesto se integraba con el 51 % de recursos públicos y el 49 % de recursos autogenerados y de patrocinadores. Con la entrega de ese estudio y a partir de ese ejemplo, diseñamos un convenio público-privado que ha permitido el desarrollo en condiciones de estabilidad, y que hoy el Teatro Mayor sea considerado uno de los mejores de América Latina, por la diversidad y excelencia de su programación artística y la fortaleza de sus procesos de gestión y administración. En estos diez años, como todos sabemos, hemos tenido tres alcaldes y dos alcaldesas, que, con sus diferentes acentos, han contribuido al desarrollo y consolidación de este proyecto.

El Teatro Mayor es un espacio de libertad, de apuestas por la creación de los artistas colombianos, en el que dialoga lo mejor de nuestra cultura con lo mejor de las culturas del mundo. Que ha logrado reunir un equipo sobresaliente de 45 profesionales a los que permanentemente les recuerdo que el público y los artistas son sagrados y que nosotros no ofrecemos funciones sino experiencias de vida. (Además: "El barbero de Sevilla", la obra de la semana que emite Teatro Digital)

Podría contar decenas de anécdotas maravillosas, pero solo me referiré a dos. En el marco de nuestro programa "Cien Mil Niños al Mayor", destinado a que las niñas y niños de los colegios públicos de Bogotá descubran los lenguajes de la creación artística, escuché la conversación en la que una niña le decía a sus compañeras al entrar a la sala: "Esto sí es elegante". Esa es la mejor síntesis de lo que es nuestra institución: un escenario que, por su belleza y condiciones técnicas, espaciales y humanas, transforma la vida. Hace apenas unos días, Chris Minev, director de la Fundación Mariinsky-Gergiev, me escribió a propósito del concierto que esa orquesta y ese gran maestro ofrecieron en el Teatro el pasado 9 de marzo, contándome que él había organizado y acompañado a la orquesta en miles de conciertos, pero que recordaba en contadas ocasiones "el rugido del público", esa intensa emoción que se produjo esa noche en la que el maestro experimentó un compromiso con la música y el auditorio, que pocas veces él había sentido. (Lea también: "Chau, adiós chatarra electrónica", el espectáculo de la semana de Teatro Digital)



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La profunda crisis en la que nos ha sumido la pandemia del coronavirus ha permitido al Teatro Mayor mostrar una de sus grandes fortalezas: la innovación y la visión de largo plazo. Desde 2015 contamos con una muy robusta plataforma digital. El gran desafío ahora es que la Alcaldía de Bogotá y la familia Santo Domingo continúen con su compromiso ejemplar y que las instituciones que en estos diez años han contribuido a la sostenibilidad de este modelo: Bancolombia y Sura, aliados permanentes; y quienes apoyan proyectos y programas especiales como la Cámara de Comercio de Bogotá, el Ministerio de Cultura, las Fundaciones Ramírez Moreno, las embajadas y empresas de muchos países amigos, y el público, que al comprar sus boletas es un patrocinador fundamental, renueven decididamente su compromiso.

Quienes tenemos la responsabilidad de conducir esta casa, sabremos cumplir.

Los triunfos de la muerte

Por: Héctor Abad Faciolince / El Espectador



En tiempos de la peste nos parece, como les parecía a pintores y poetas medievales, que la muerte anda suelta y muy activa con su guadaña, talando cabezas. La muerte invita a su danza a papas, emperadores y labradores. Esa presencia más explícita e inminente de la muerte nos lleva a dos actitudes vitales opuestas que, quizá precisamente por ser contradictorias, son también complementarias. La primera consiste en aprovechar intensamente para la creación y el recogimiento (la vida espiritual) el tiempo que nos queda; la segunda, en derrochar ese tiempo, gastarlo en el goce, en comida y bebida y sexo (la vida carnal), tras considerar que, más que lo creado, nos queda lo bailado. La actitud espiritual nos gana el cielo o la fama con las buenas obras; la actitud carnal nos gana la tierra, según la máxima del carpe diem: vive y goza ahora, que no hay más que esto.

Hay personas que se dedican a lo uno o a lo otro, exclusivamente. El puritano, el asceta y el monje (y algunos poetas) se dedican solo a su meditación, su rezo, su oficio o su arte. El disoluto, el libertino, el bohemio y el derrochador (y algunos poetas) solo tienen tiempo para los placeres: "Hoy comamos y bebamos / y cantemos y folguemos / (...) que mañana viene muerte...", según el famoso villancico de Juan del Enzina. Yo no me declaro partidario de nada; ni de la primera ni de la segunda actitud, sino de ambas, porque creo que ambas tienen razón. Por eso alterno el trabajo y el gusto, el banquete y el ayuno. La vida se me parece más a un péndulo que a una línea recta.

Según estudios realizados en Europa y en Estados Unidos, durante este tiempo raro, atípico, se ha disparado el consumo de algunas cosas, entre ellas el vino, la cerveza, el whisky y en general el alcohol. Yo, que antes evitaba tomar de lunes a viernes, ahora brindo solo o acompañado, en la vida real o en la virtual, sin importar el día y con cualquier pretexto. La OMS, alarmada con el aumento del consumo de alcohol en los hogares, ha lanzado una alerta: el consumo elevado de alcohol le hace daño al funcionamiento del sistema inmune y nos hace más vulnerables a este virus. Tienen razón; son serios. Sin embargo, esta droga antigua, fruto de la vida y del trabajo del hombre, nos permite sobrellevar con menos aflicción la angustia vital, laboral y económica de la pandemia.

Muchos hablan, razonablemente, de los males que nos trae el exceso de bebida: más cáncer, menos años de vida, más violencia intrafamiliar, accidentes de tránsito, etc. Tienen razón en todo esto. Pero habría que hablar también de los beneficios que nos trae (al menos en quienes no se exceden ni alcoholizan) beber un poco: disipa la timidez, alimenta la camaradería, nos hace ver mejores y más hermosos a los otros, nos procura olvido, despreocupación, alegría. Propicia peleas, sin duda, pero a veces también reconciliaciones. Muchos tratados de paz se hacen o se sellan con un trago. Si no fuera por estos efectos benéficos, no se bebería tanto, porque la gente no es completamente ciega ni del todo boba.

Se dice que entre 1606 y 1610 los teatros de Londres estuvieron casi siempre cerrados a causa de la peste. El 20 % de los londinenses murieron por la plaga. Parece que en esos años, precisamente, Shakespeare, obligado a quedarse aislado en la casa, lejos de El Globo, compuso algunas de sus obras más importantes. La cronología no es fácil, y no todos los especialistas están de acuerdo, pero al menos parece que El rey Lear es fruto de esas cuarentenas. La dicha de vivir y la tragedia de la peste están presentes, en todo caso, en sus obras: a causa de la peste que asola a Verona, fray Juan no puede llevar a Mantua la carta que Julieta le manda a Romeo. En el fondo, es el azar de la peste el que sella la muerte de los amantes. Si no me equivoco, Shakespeare escribió (vida espiritual) y gozó (vida carnal), porque si no se vive completamente tampoco es posible escribir y describir la vida en toda su entereza.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Luis Carlos Galán Sarmiento / Bucaramanga / www.emisoracultural.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

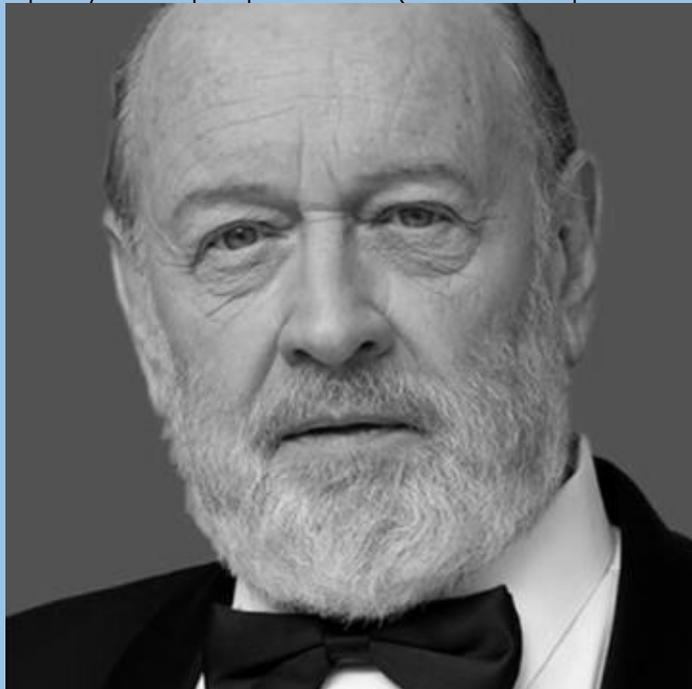
BANDA PARA TRABAJAR LAS PALABRAS

Losdanieles.com



Por Daniel Samper Pizano

Aquí hay más respeto por el chance (liberado antes que las librerías) que por los mayores.



Hace un mes murió en Buenos Aires Marcos Mundstock, la voz de Les Luthiers. La noche de 1981 en que nos conocimos en Bogotá nos contagió un mutuo y nervioso ataque de risa. Nos parecíamos tanto que fue como atravesar un espejo. Calçadas la calva, la barba, las gafas, la panza... Cuando pudo controlarse, estiró la mano y soltó todo un rollo con "o".

—¿Sos vos o soy yo?

Supe entonces que a este señor le brotaban los juegos de palabras aun dormido. Les Luthiers debutaban en Bogotá y los lagartos más afiebrados volamos al teatro a conocerlos. Yo, como atenuante, llevaba una recomendación del Negro Fontanarrosa. Durante las cuatro décadas siguientes disfruté de la amistad de Marcos, de sus malabares verbales, de su apetito voraz y su afición al fútbol (a jugarlo, verlo y comentarlo). Soy tan de buenas, que me hice amigo de todos los luthiers. Los he acompañado a una veintena de ciudades, he visto y repetido todos sus espectáculos y, sin sobornar a nadie, me escogieron como su biógrafo oficial. Mundstock era el autor de la mayoría de los textos que prologan las obras del imaginario compositor Johann Sebastian Mastropiero. Por eso el periodista español Álex Grijelmo lo describió con una frase exacta: "Era el mayor ingenio de los juegos de palabras en castellano". El grupo hereda esa vocación. Sus miembros son excelsos creadores de humor y música y además devotos obreros de la palabra, caldo de cocción en sus espectáculos. Daniel Rabinovich, fallecido en 2015, fue, con Mundstock, padre de los diálogos de enredo, disparatada torre de Babel entre un tertulio que no sabe leer y otro que no logra explicarse. Además de compositores y músicos, Carlos López Puccio y Jorge Maronna son imaginativos ingenieros capaces de trenzar arpegios y letras hasta lograr resultados asombrosos. Carlos Núñez (ya retirado) estudió los recursos retóricos de LL. A tanto talento se sumó Fontanarrosa, inventor de algunos de los mejores chistes del repertorio. Así describió a Yogurtu Ngué, miembro de una tribu africana: "Su piel eran tan oscura que en la aldea lo llamaban el Negro".

En 2017, cuando el conjunto recibió el premio Princesa de Asturias, acompañé a Marcos en Oviedo a despachar una olla de fabada y un cochinito completo. Faltaba ya Rabinovich, pero estaban los nuevos luthiers: Tato Turano, Martín O'Connor, Roberto Antier y Tomás Meyer Wolf. Poco después, la enfermedad que había rondado antes a Marcos lo atacó de nuevo. Aun así, envió un ocurrenciente

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

video al VIII Congreso de la Lengua Española donde proponía, entre otras novedades, que “1 en-lo-que-canta-un-gallo equivaliera a 2 santiamentes y 4 periquetes”. Era su despedida.

El archivo luthierano representa una invaluable joya cultural de música y juegos de palabras. Allí reposa un texto de MM que no subió a escena porque la pieza musical acompañante se atascó en el severo cedazo de LL. Se titula “Carolino Fuentes” y dice: Fue admirado como guerrero y temido como músico, porque era diestro con la lanza y siniestro con la guitarra. Comandaba un grupo de lanceros apolíticos que peleaban para el mejor postor. Se llamaban los free-lancers. Cierta vez, un emisario le propuso eliminar al comandante de los free-lancers, que era él mismo. Como Carolino era ambicioso, aceptó el envite y se preparó cuidadosamente una emboscada. Una fría mañana, al cruzar un puente que él había serruchado la noche anterior, lo sintió crujir y gritó:

–¡Ay, juna, no me saldré con la mía!

Cayó en manos de sus propios hombres y, como estaba él, se perdonó.

LL siguen esperando el fin del confín para estrenar Más tropiezos de Mastropiero. Al fallecer mi gemelo o sosias (así me llamaba), su hija Lucía escribió unas palabras consoladoras: “Algunos creen que diciendo que Les Luthiers murió con papá es forma de homenajearlo; pero, por favor, todo lo contrario... Les Luthiers es eterno, Les Luthiers es inmortal...”.

Son parte de nosotros. Así de simple.



Perece en el retrete. Las palabras tienden inesperadas trampas a los hurgadores de diccionarios. MM lo sabía mejor que nadie. El término escatología tiene dos acepciones oficiales. 1) “Conjunto de creencias y doctrinas referentes a la vida de ultratumba”. 2) “Uso de expresiones, imágenes y temas soeces relacionados con los excrementos”. Pregunta: ¿Habrá algún cruce en que ambas definiciones concurren en una misma circunstancia? Pista: sí; podría ser la siguiente noticia (procedente de los alrededores de Les Luthiers): “I. Culiani, profesor de escatología, murió asesinado cuando deponía en un inodoro en la Universidad de Chicago”. Opciones: A) Es una creación pedagógica del autor de esta columna. B) Es rigurosamente cierto. C) Es parte del nuevo espectáculo de LL. Hagan sus apuestas y esperen respuestas.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



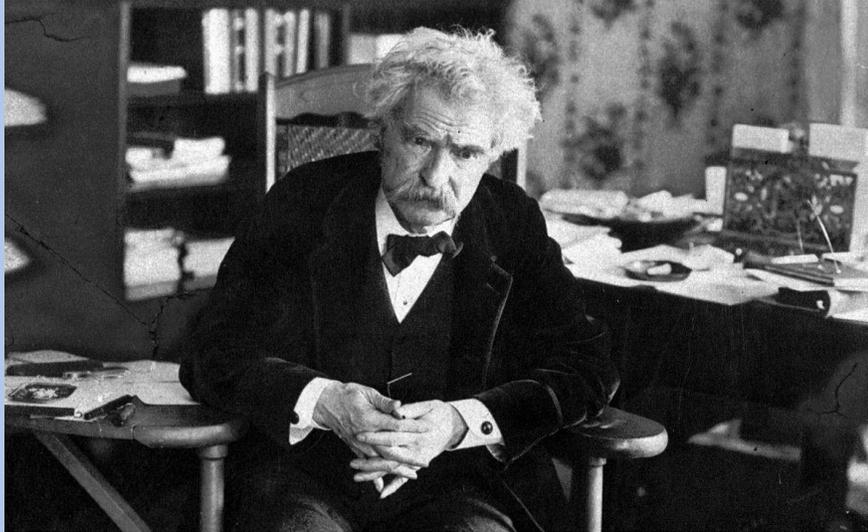
Ondas de Fusacatán / Fusagasugá /

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El nuevo arte de perder

Federico Díaz-Granados / El Espectador

A comienzos de marzo, un día antes de regresar a Bogotá y entrar inmediatamente en cuarentena visité, con mis amigos Fernando y Nieves, en Worcester (Massachusetts), la tumba de esta gran poeta de los Estados Unidos y leí allí en voz alta este poema que en su inicio dice: "El arte de perder se domina fácilmente; / tantas cosas parecen decididas a extraviarse / que su pérdida no es ningún desastre".



Mark Twain, autor de "Las aventuras de Tom Sawyer". Ernest Hemingway, coterráneo del escritor, afirmó alguna vez que la literatura moderna de Estados Unidos parte del libro "Huckleberry Finn".AP

La poeta norteamericana Elizabeth Bishop, en su conmovedor poema "Un arte", nos recuerda la belleza que trae ese arte de perder que también tiene mucho que ver con el arte de extraviar y, por supuesto, de olvidar. Es el perder objetos, llaves, fotos, instantes y seres amados, entre tantas otras cosas. A comienzos de marzo, un día antes de regresar a Bogotá y entrar inmediatamente en cuarentena visité, con mis amigos Fernando y Nieves, en Worcester (Massachusetts), la tumba de esta gran poeta de los Estados Unidos y leí allí en voz alta este poema que en su inicio dice: "El arte de perder se domina fácilmente; / tantas cosas parecen decididas a extraviarse / que su pérdida no es ningún desastre". Ese mismo día, en la tarde, fuimos hasta Amherst a la casa de Emily Dickinson, la inmensa casa amarilla donde la poeta no solo vivió y escribió, sino donde decidió voluntariamente confinarse los últimos veinte años de su vida en un claro ejercicio de libertad y desapego por la vida exterior o porque, quizá, fue consciente, como lo había anticipado ella misma, de que "era muy tarde para el hombre, / pero temprano aún para Dios". Esas peregrinaciones adonde dos de las más grandes poetas de la lengua inglesa eran, quizá, la premonición de un tiempo nuevo que estaba por llegar y que desconocíamos o una forma de despedida de un tiempo que a lo mejor no volverá. Era mi último día en aquel mundo — anterior a la pandemia—, que ahora veo lejano y remoto, antes de recluirme indefinidamente.

Recuerdo ahora ese poema de Bishop porque esta peste ha interrumpido nuestras vidas y rutinas, y nos ha mostrado la cara más cruda de ese "arte de perder". Nos hemos confinado en nuestras cavernas y en nuestros búnkeres para habitar la extrañeza y redefinir nuestras soledades. Quizás ahora somos más conscientes de los rituales cotidianos, de aquellos tesoros de la vida diaria que hemos perdido por atender las urgencias de lo inmediato. Hemos recuperado, también, otros instantes de interioridad, de conversación en familia, de reencuentro con los libros, algunas películas y las canciones de siempre, pero sabemos que nada volverá a ser como antes cuando pasemos la página larga de este encierro. Algo habremos perdido al final de la jornada porque, como diría el poeta checo Jaroslav Seifert, "todos los días del mundo algo hermoso termina".

Estamos acostumbrados a aplazar y postergar todo, desde una cita, un encuentro con un viejo amigo hasta los grandes y puntuales sueños. De repente este virus nos golpeó y nos mostró el abismo en su mayor nitidez. De tanto postergar lo íntimo y verdadero a cambio de idealizar y entregarle el tiempo al universo Google, Facebook, Twitter o Instagram, fuimos recompensados con una vida virtual, distópica como esos mundos que tantos escritores imaginaron y relataron en innumerables textos. Abusamos del término "viral" y llegaron virus que destruyeron archivos y nos robaron información, y ahora llegan otros, vivos, que aniquilan nuestros cuerpos. Al principio parecía una broma de mal gusto, pero poco a poco nos dimos cuenta de que se trataba de una certeza y una nueva realidad. Allí está el poder premonitorio de la poesía sobreviviendo y acompañándonos mientras se revelan las profundas grietas de un capitalismo salvaje y avasallador, de una condición humana egoísta que no supo cuidar un planeta cuya tecnología y poderío militar no previeron que en la edad del miedo un estornudo o unas cuantas babas derrotarían la arrogancia y mezquindad humanas.

Solo espero que después de la peste seamos seres más empáticos y solidarios, y que entendamos que del destino del otro depende también el nuestro. Cuando escucho a los músicos y poetas, a las gentes en los balcones aplaudiendo a los valientes médicos y enfermeros me lleno de optimismo. Cuando escucho a los gobernantes y a los banqueros tomar decisiones me lleno de profundo

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

pesimismo. Quizás algo viene en el ADN humano desde hace muchos siglos y a lo mejor, después de esto, solo cambien algunas pocas prácticas sociales y volvamos al ruido, al bullicio que no nos deja escuchar el canto de los pájaros y las canciones eternas. Cuanto más leo y veo noticias más escéptico me vuelvo respecto a nuestro futuro inmediato. Tengo la seguridad de que después de esto estaremos más vigilados y seremos menos libres. Por eso mi fe regresa cuando leo a mis poetas de cabecera, porque estoy seguro de que, como lo ha hecho en todos los tiempos, la poesía nos dejará el más hermoso o el más terrible testimonio de esta época que nos tocó compartir y vivir en cuarentena a la humanidad entera y que las futuras civilizaciones sabrán desde su asombro los signos de un tiempo de preguntas e incertidumbres. Quizás así, nos recordaría el inolvidable García Márquez, "las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan de una vez y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra".

Qué lección de humildad ha dejado este virus a toda la soberbia humana. El pánico colectivo y sus tentativas de catástrofe apocalíptica han agitado de forma inesperada todas nuestras emociones. Hemos confirmado una vez más que somos muy inferiores a la naturaleza y que ni la tecnología, ni las redes sociales, ni el poderío militar han podido atajar la tragedia. La civilización de la pantalla, el imperio de los clics y los likes, y el exceso de información y de noticias falsas no han podido salvarnos de este cataclismo de la modernidad. Un microscópico virus llegó y nos obligó a recluirnos, y nos tocó volver a conversar y a reconocer la casa y a cambiar nuestras formas de consumo. Ahora usamos tapabocas y nos lavamos las manos y lo hacemos con miedo. Las noticias nos informan que cada día hay miles de muertos que intentaron atrapar un poco de aire para poder respirar. Antes de una nueva catástrofe nuclear llegó un bicho invisible y nos quebró en millones de pedazos, fragmentos y astillas imposibles de reconstruir en el rompecabezas de la historia y de la memoria y así, entre el polvo y las lágrimas, somos testigos de una nueva forma de la muerte y desde ese silencio y esa ceniza trazamos la cartografía de un nuevo y desconocido destino. Ya T. S. Eliot lo había anunciado: "Todo nuestro conocimiento nos acerca a nuestra ignorancia, / toda nuestra ignorancia nos acerca a la muerte, / pero la cercanía de la muerte no nos acerca a Dios. / ¿Dónde está la vida que hemos perdido en vivir? / ¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en conocimiento? / ¿Dónde el conocimiento que hemos perdido en información? / Los ciclos celestiales en veinte siglos / nos apartan de Dios y nos aproximan al polvo".

Escribo esto en un insomnio. Y no es el lugar común de afirmar que solo puedo escribir de noche. De hecho, me siento más cómodo haciéndolo durante el día, pero estoy desvelado, como lo están ahora mismo muchos de mis amigos, porque las noticias no ayudan y, por el contrario, "contribuyen a la confusión general". El desánimo, las llamadas de emergencia y señales de auxilio bien podrían ser la banda sonora del momento. Los grandes temas de la humanidad pasan siempre por el visor de la poesía y su mirada crítica de la realidad. Es como si fuera un GPS de los asuntos de todas las épocas de la civilización. ¿Cuántos diarios del año de esta peste se leerán en el futuro y se están escribiendo en este mismo instante? ¿Serán esos diarios o relatos la brújula para entender lo que traerá el porvenir? Algo se detuvo y ya no hay vuelta atrás. Tendremos nuevos miedos y las palabras tendrán que ponerles nombres a cada uno de esos desconocidos temores. Estamos descubriendo nuevas formas de resistencia.

¿Qué nombre le pondremos a esta incertidumbre? ¿Descubriremos algo de luz en esas fisuras y cicatrices que quedarán sin nombrar a los culpables? Espero que pase la peste para recobrar el abrazo de muchos amigos que quiero y extraño, de seres que amo y que no están conmigo y que el miedo que sienta sea por los gigantes de las leyendas y los monstruos fantásticos y no por los microbios invisibles que hoy evidencian nuestra fragilidad y nuestra fugacidad. Ahora el mundo está vacío y ese silencio lo ocupa la poesía mientras fabricamos algunos recuerdos que nos acompañarán para siempre. Ojalá para entonces seamos menos hostiles y algo hayamos aprendido con la seguridad de que el amor y la poesía nos salvarán del desastre sin temor al "arte de perder" para que "todos los días del mundo algo hermoso comience".

Gazapera (25/05/20)

Por: Gazapera / El Espectador

PIB

«El Producto Interno Bruto creció 1,1 % en el primer trimestre de 2020». El Colombiano.

¿Por qué el producto interno bruto se encuentra en todas partes con mayúsculas si eso no es un nombre propio? Veamos el Diccionario: «producto nacional bruto» y «producto nacional neto». Las mayúsculas aparecen cuando se usan las letras iniciales para que un lector lea con facilidad el acrónimo.

Eléider

«Este es el panorama de Eléider...». El Colombiano.

Por fin un nombre propio acentuado en la penúltima sílaba y con tilde. Pueda ser que sigan el ejemplo.

Los pelados

«Quiero enseñarle a los pelados el verdadero valor de la fotografía...». Publímetro.

Aquí tengo dos gazapos: uno en la segunda palabra y el otro en la quinta. El autor dice que quiere enseñarles algo a los pelados; entonces el verbo de lo que quiere hacer el autor debe ir en plural: «... enseñarles a los pelados...». El autor escribe el sustantivo del complemento directo en cursiva, con lo que quiere decir que la palabra no está en el Diccionario de la Real Academia Española. Está equivocado, mi amigo, la palabra «pelado» para significar «niño» o «muchacho» es la octava entrada en el diccionario mencionado. Como si fuera poco, en el Diccionario de americanismos está como «niño o muchacho». También pudo usar sin comillas o cursiva una palabra de mi juventud: «sardino», con su femenino.

Ponen las gallinas

«Guagua: ellas son muy inteligentes, por donde sienten el olor humano no caminan, se coloca trampa y hay que esperar a que llueva para que el agua borre el olor de uno». El Mundo y Universidad de Antioquia.

Pues no es correcto pensar que solo las gallinas ponen; en este caso, la trampa la ponen las personas, no la colocan.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

MÚSICA E HISTORIA

El día que Beethoven amargó los cumpleaños de Brahms y Tchaikovsky

Por medio de contexto y música, el profesor Juan José Pastor Comín analiza la sombra enorme de Beethoven en la fecha en la que nacieron los otros dos genios y compositores.

POR Juan José Pastor Comín* / revistaarcadia.com



Piotr Ilich Chaikovski, Ludwig van Beethoven y Johannes Brahms. Foto: Wikimedia Commons

Hay días en los que el destino duerme agazapado. El 7 de mayo de 1824, el hijo de un padre borracho y una madre melancólica, Ludwig van Beethoven, estrenaba en el Teatro Kärntnertor de Viena su Novena Sinfonía, una de las cimas del pensamiento universal. La cuna de aquel evento fue más bien un pesebre: aunque Beethoven gozaba de una excelente salud creativa, subió al escenario colmado de dolores, con un hígado enfermo, con fama de locura y sumido desde hacía siete años en la oscuridad de la sordera.

Su mundo social se derrumbaba: su hermano Nikolaus enfermaba desasistido por su propia familia y sobrellevaba como podía los enfrentamientos con su cuñada y la tortuosa tutela de su sobrino Karl. Sufría, además, la tediosa obligación de enseñar composición tres horas diarias al archiduque Rodolfo y, para colmo de males, Wenzel Schlemmer, aquel que conocía como nadie su difícil escritura y que había pasado durante treinta años a limpio sus partituras, había muerto.



Kärntnertor Theater (1830) <https://es.wikipedia.org/wiki/K%C3%A4rntnertortheater>

Un estreno desastroso

Desconfiado de los vieneses, que lo habían maltratado, y de sus propios amigos, Beethoven accedió a un estreno que solo contó, por problemas de agenda, con dos ensayos generales previos. La orquesta, de dimensiones sin precedentes, fue nutrida en buena parte por aficionados y niños en las voces soprano. Y aunque sus admiradores vitorearon e interrumpieron en varias ocasiones aquella obra que no entendieron, desde muy pronto un público que prefería las gráciles melodías de Rossini empezó a abandonar la sala.

Las sopranos Karoline Unger y Henriette Sontag cantaron como pudieron, acusándole, la primera, de "tirano de las cuerdas vocales"; el coro callaba en las notas agudas sostenidas y algunos violines cesaban en los pasajes más difíciles. El director de la orquesta, Michael Umlauf, que permitió que Beethoven marcara los tiempos, advirtió a los intérpretes para que no atendieran al viejo maestro alemán.

La escasa retribución de aquel concierto inflamó a Beethoven de sospechas y lo indispuso contra quienes le había persuadido de aquel estreno vienés: su biógrafo Schindler, el constructor de pianos Streicher y el conde Moritz Lichnowsky. La mayor aventura musical de la historia, gestada durante más de diez años, y que había convertido el poema de Schiller "An die Freude" –el "Himno



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

a la alegría”- en la sencilla melodía de toda una humanidad, apenas dio para saldar unas pocas deudas y generar una agrí dulce sensación de incomprensible derrota.

1833: El destino se despierta por primera vez

A pesar de aquel mayúsculo desastre, la obra de Beethoven creció como un gigante gracias a dos figuras fundamentales: el crítico Adolf Bernhard Marx, del Allgemeine Musikalische Zeitung, que vio en la obra sinfónica del compositor un extraordinario edificio musical; por otro lado, el gran Liszt puso todo su virtuosismo al servicio de Beethoven y redujo las sinfonías al piano en la década de 1830, enseñándonos cómo el heroísmo de la Tercera sinfonía, los ritmos de la Quinta, o el bucolismo de la Sexta, resonaban en su Novena. Pero un buen día, el destino se despertó.

Otro 7 de mayo, esta vez de 1833, nació Brahms en la ciudad industrial de Hamburgo. Apoyado por un padre bondadoso que le sirvió siempre de modelo, Brahms creció bajo la tutela de Eduard Marxen, quien le entregó la biografía que Schindler escribiera de Beethoven y que el joven compositor devoró. Su primera sonata para piano en Do mayor fue sin duda un homenaje a la Hammerklavier de Beethoven. Sucedió igualmente en su música de cámara, cuyo Cuarteto con piano op. 26 toma prestada la melodía de uno de los últimos cuartetos de cuerda de Beethoven, su op. 127, tal y como puede claramente apreciarse:

Brahms. Piano Quartet No. 2 in A major Op.26: III. Scherzo (Poco allegro) & Trio.

Beethoven. String Quartet, No. 12, Op. 127.

Del mismo modo en su Cuarteto para piano en Do menor (op. 60), diseñó el último movimiento sobre el motivo del destino de la Quinta sinfonía.

Aunque Julius Epstein reconociera en él al heredero de Beethoven, no sin pesadumbre Brahms confesó a Hermann Levi: “No tienes la menor idea de lo que es para nosotros escuchar siempre a un gigante marchando detrás de uno”. Tanta fue su influencia, que Brahms sintió enormes dudas antes de dar a luz su Primera Sinfonía (1876), gestada desde 1862, donde no sólo se pueden apreciar el peso de las lentas introducciones beethovenianas, los ritmos de la Quinta y su oboe solista, sino también las reminiscencias del tema de la Novena en el tema principal de su Finale, que invitamos a escuchar aquí.

De hecho, su Cuarta y última sinfonía se construyó como un pulso definitivo al genio de Bonn. Su segundo movimiento presentaba ecos rítmicos y estructurales del Segundo movimiento de la Quinta; su Scherzo ofrece claras referencias al Cuarteto en Fa Mayor Op. 59 y su Finale sobre una passacaglia tomada de Bach es un desafío contrapuntístico a las Variaciones Diabelli y al tratamiento musical que Beethoven hiciera del Himno a la Alegría.

1840: El destino se despierta una segunda vez

Apenas 7 años después del nacimiento de Brahms, otro 7 de mayo, de 1840, Piotr Illich Tchaikovsky nació en la pequeña ciudad de Vótkinsk. Su diario refleja su experiencia con Beethoven:

“De vez en cuando, sin embargo, me ponía a estudiar una sinfonía de Beethoven. ¡Qué extraño! Esta música me hacía sentir cada vez más triste y me convertía en una persona infeliz durante semanas. Desde entonces me llené de un deseo ardiente de escribir una sinfonía, un deseo que brotaba de nuevo cada vez que entraba en contacto con la música de Beethoven. Sin embargo, entonces sentía con demasiada intensidad mi ignorancia, mi completa incapacidad para lidiar con la técnica de composición, y este sentimiento me llevó cerca de la desesperación...”

Aquellas sinfonías las pudo escuchar conmovido en la orquesta bajo la dirección del mismo Wagner en 1863, en su visita a San Petersburgo. Años más tarde el mismo Tchaikovsky vencería su miedo a la dirección orquestal dirigiendo la Novena en diciembre de 1889 en un concierto benéfico de la Sociedad Musical Rusa.

La sombra de Beethoven marcó sus inicios como compositor: pocos saben que Tchaikovsky tuvo que graduarse en el Conservatorio de Moscú con la composición de una cantata sobre el texto de Schiller, una obra que le valió las durísimas críticas de César Cui, quien lo presentó como uno más entre los muchos músicos mediocres europeos.

Sin embargo Tchaikovsky siempre sintió a Beethoven como un alma gemela al que le unía un destino común –ambos habían perdido a su madre tempranamente, tenían un carácter difícil y se habían sobrepuesto a las dificultades–, defendiéndolo incluso ante las retenciones que Tolstoi presentaba sobre sus últimas composiciones. Lo comparó con Miguel Ángel en su viaje a Florencia. En sus propias palabras:

“Mi actitud hacia él me recuerda cómo me sentía de niño con respecto a Dios [...]. Sentí (y aún ahora mis sentimientos no han cambiado) una sensación de asombro ante Él, pero al mismo tiempo también de temor”.

Por eso Beethoven está también en su música. En su famoso Concierto para piano n.º 1 (1875), la orquesta adopta deliberadamente desde el primer compás el motivo rítmico de la Quinta, como una invocación de ese destino común:

Y de su Novena le impactó profundamente no la “Oda a la Alegría”, sino, en sus propias palabras, “el grito desesperado de un gran genio creativo que ha perdido irrevocablemente su fe en la felicidad, que ha abandonado la vida por un mundo de sueños imposibles, por un reino de ideales inalcanzables”.

Por eso no debe sorprendernos que en el inicio de su última sinfonía, la Sexta (1893), bautizada por su propio hermano como Patética –para algunos el preludio anunciado de su supuesto suicidio– resuene el comienzo de la Novena de Beethoven en las quintas en vacío de las cuerdas inferiores, y que el tema principal del primer movimiento lleve sobre sí el lamento inicial de la sonata de Beethoven op. 13, Patética:

Tchaikovsky murió nueve días después del estreno, convencido por la apática reacción de la orquesta de que su última obra –una de las mejores sinfonías de todos los tiempos– había sido un fracaso. La sombra de Beethoven, bajo cuyo signo había nacido, le había alcanzado. Una vez más la indigencia del genio se postraba ante una inmerecida derrota.

*Profesor Titular de Universidad. Área: Música. Investigación: Relaciones entre Música y Literatura, Universidad de Castilla-La Mancha

This article is republished from The Conversation under a Creative Commons license. Read the original article.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Fundación Gabo: 25 años de engrandecer el legado del nobel de Aracataca

Por: Kirvin Larios / El Heraldo



Momento del taller dictado por García Márquez en una antigua sede de EL HERALDO en 1995. Cortesía Fundación Gabo. La Institución que soñó y gestó Gabriel García Márquez es ya un referente consolidado de la promoción del periodismo en Iberoamérica. Con iniciativas y actividades para periodistas y público general, dinamizan el legado de su fundador. Esta es su historia.

El 24 de mayo de 1995, diez jóvenes periodistas de distintos medios de comunicación de Colombia, Venezuela y Puerto Rico se juntaron en una casa del barrio El Prado ubicada en la carrera 54 # 66-112, antigua sede administrativa de EL HERALDO, para recibir durante cinco sesiones de cinco días un taller de reportería a cargo de Gabriel García Márquez.

Uno de los ejercicios de aquel encuentro consistió en la descripción de personas a partir de la caracterización de sus rasgos físicos. Para eso, el tallerista convocó a un experto en retrato hablado de la policía, quien enseñó a los aprendices los aspectos que consideraba más importantes para hacerse la imagen de alguien: las facciones del rostro, su altura, contextura, etcétera.

El ejercicio hizo parte del primer taller que impartió el Nobel de Literatura en el primer año de actividades de la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano –actual Fundación Gabo–, que en 2020 cumple 25 años de liderar proyectos enfocados en transmitir a los jóvenes periodistas de Iberoamérica y el Caribe el deseo de su fundador de ejercer “el mejor oficio del mundo”.

El propósito de crear un espacio que permitiera una enseñanza sui géneris del periodismo, desligado de la academia, sin diplomas ni certificados, pero bajo la dirección de veteranos del oficio, se concretó poco a poco en la mente del Nobel, que desde los 80’s tenía la intención de crear un medio que, además de publicar los reportajes más veraces, contribuyera a la enseñanza periodística.



Otra captura del taller de reportaje.

Jaime Abello Banfi –director de la Fundación y co-fundador junto a GGM, Alberto Abello Vives y Jaime García Márquez–, era en 1993 gerente del canal regional Telecaribe. El 28 de diciembre, día de los Santos Inocentes, en una charla en el lobby del Hotel del Prado, el escritor le echó “el cuento de su vida periodística” y le comentó la idea, urgente, de hacer un taller para periodistas jóvenes.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

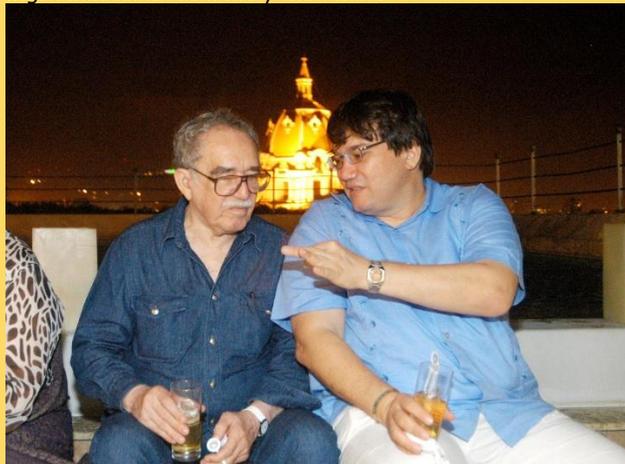
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

"¿Y por qué me hablas de todo esto?", preguntó Banfi. "Porque quiero que me ayudes a pensar cómo hacerlo", le contestó el escritor.

Después de reunirse con la gerencia de Telecaribe y varios periodistas, entre ellos Ernesto McCausland, en 1994 Abello Banfi redactó cuatro páginas en las que describió las bases de lo que sería la Fundación.

Se trataba, a grandes rasgos, de un proyecto para impulsar un sistema de educación no formal, dirigido a los periodistas (y no a los medios) y sustentado en experiencias de intercambio de métodos de trabajo que mejoraran los niveles del quehacer periodístico –escrito, visual y hablado– en los países de Latinoamérica y el Caribe.

La insistencia de promover una enseñanza no convencional, se debía a que García Márquez buscaba recuperar lo mejor de las 'clases' de periodismo de sus primeros años: tertulias con café a las cinco de la tarde en consejos de redacción en los que sólo se hablaba de periodismo. Por ello, el Nobel evitaba el uso de palabras como "escuela" o "academia". La intención era propiciar talleres donde se estimularan las condiciones que para él eran las más importantes del periodismo: la creatividad y la práctica, con los ingredientes de la ética y del oficio.



García Márquez y Jaime Abello Banfi en la terraza del Hotel Charleston Santa Teresa de Cartagena. Año 2007.

'Otra obra de Gabo'

Salieron a la luz con dos seminarios, uno del 18 marzo de 1995 en el que se acordó la creación de la FLIP (Fundación para la Libertad de Prensa), y otro del 24 de ese mismo mes que reunió a periodistas de Colombia y Venezuela en días de tensión política entre ambos países.

El primer taller que organizaron, de crónica, estuvo a cargo de la periodista mexicana Alma Guillermoprieto, realizado en abril en las instalaciones de El Universal de Cartagena. "Este medio fue donde Gabo empezó su tarea periodística, y el segundo fue EL HERALDO", recuerda Abello Banfi.

La primera sede de la Fundación quedaba en Barranquilla, pero tenían domicilio legal en Cartagena, donde en 1998 iban a instalarse. Los empleados fijos eran Jaime, una secretaria y un mensajero. Hoy son alrededor de 35, encargados de desarrollar y promover contenidos, proyectos especiales, curar eventos y coordinar actividades (como el ciclo de seminarios webs 'Epidemiología para periodistas', organizado recientemente como respuesta a la actual crisis sanitaria).

Tratamos de interpretar lo mejor posible el sueño y la idea que Gabo tenía de hacer estos talleres de periodismo. Y todo nació entre Barranquilla y Cartagena, como muchos de sus proyectos.

"Lo que hemos hecho es tratar de interpretar lo mejor posible el sueño y la idea que Gabo tenía de hacer estos talleres. El primer año hicimos actividades que siguen presentes en la Fundación. Después vinieron talleres de periodismo de investigación, de edición, de ética, de periodismo judicial. También uno de periodismo en internet, en 1997, que es probablemente el primero de su tipo en el mundo. Todo esto nació entre Barranquilla y Cartagena, como muchas cosas de Gabo", dice Abello Banfi.

Para el primer empuje, la financiación corrió por cuenta de ambos cofundadores. De acuerdo con el director, que conoció a García Márquez en 1983 cuando trabajaba en la Cámara de Comercio, los primeros cinco años el Nobel invirtió aproximadamente medio millón de dólares para su sostenimiento. Adicionalmente, recibieron en 1995 el apoyo de la Unesco y después del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Como con los maestros invitados, detrás de esas gestiones estaba GGM.

En el libro Y pensar que todo estaba en nuestra imaginación (2016), que conmemora los primeros 20 años de la entonces FNPI –rebautizada en agosto del 2019 como Fundación Gabo–, Abello Banfi explica, en una memoria coral sobre los inicios del proyecto: "El 94 es el año de gestar la idea y fue un año muy singular en la vida de Gabo. Muy chévere. Él estaba en uno de esos años plétóricos, de madurez, en un momento en que se combina todo lo bueno: la fama, la creatividad, el éxito, el emprendimiento, el poder. Era como un Midas".

Pero ese Midas, en vez de convertirlo todo en oro, quería dejar a los aprendices de los talleres un aporte de 50 años de experiencia, y que otros aprendices y maestros lo acompañaran en su empresa nueva, la cual, para Abello Banfi –como sus novelas, cuentos, reportajes, columnas periodísticas y guiones cinematográficos–, es "otra obra más de Gabo".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Participantes en una sesión de 'Cronicando', taller de periodismo para niños y jóvenes que desde el Centro Gabo promueve la Fundación.

Pilares. Como obra institucional, la Fundación cuenta con varios pilares. Además del aporte invaluable de su fundador, una Junta Directiva a la que hoy pertenecen su esposa, Mercedes Barcha, y sus hijos, Rodrigo y Gonzalo. A ello se suma un Consejo Rector compuesto de prestigiosas voces del periodismo mundial, y todas las iniciativas que, además de los talleres, impulsan a lo largo del año: Premio Gabo, Festival Gabo, un programa de ética periodística (con Consultorio de ética en línea) y el Centrogabo.org, que desde 2015 impulsa espacios de apropiación social que proyectan la memoria del Nobel hacia la comunidad, especialmente en niños y jóvenes.

Otro pilar es la red de maestros que integran sus encuentros y talleres, y de los que se desprende un aporte substancial en relatorías, publicaciones y componentes pedagógicos de la Fundación.

Las alianzas son otro pilar imprescindible desde sus inicios: financiadores, patrocinadores o colaboradores de entidades públicas y privadas a nivel nacional e internacional, universidades, medios, cooperativas internacionales, etcétera. Un cuarto pilar –y su principal razón de ser– son los públicos: “Miles de profesionales y personas que han participado en nuestras actividades y que nos siguen a través de las redes sociales”, dice Abello Banfi.



Maestros y equipo directivo de la Fundación Gabo en un encuentro en Cartagena.

La enseñanza. Sólo hasta el 2019, el Festival Gabo, que se hace en Medellín, contaba siete ediciones que dejaron 10.721 trabajos postulados para el Premio Gabo y 28 trabajos galardonados en categorías de Texto, Imagen, Cobertura e Innovación. Este año, la edición del evento está programada para octubre, pero de acuerdo a cómo avance la crisis sanitaria resolverán la manera de hacerlo, si presencial o virtual.

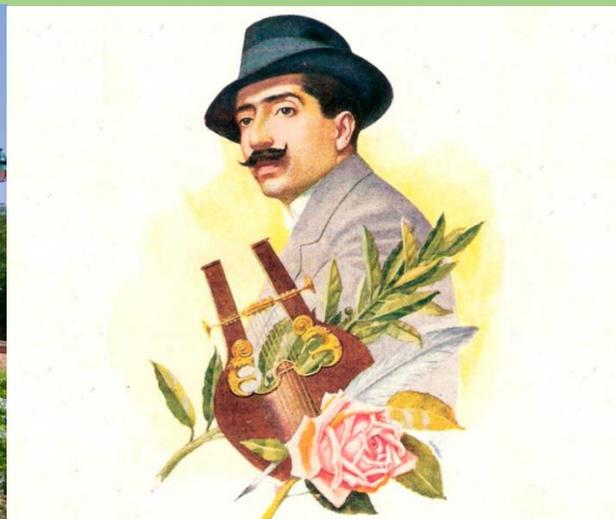
“Nuestra intención es mantener los programas. Algunos se están transformando, otros creciendo, de pronto alguno se suspenda. Pero es parte de las circunstancias. Es una época para tener mucho cuidado, pero tenemos iniciativas nuevas”, explica Abello Banfi. Sin embargo, la Fundación que en 1997 ya tenía página web y realizó el primer taller sobre periodismo en internet en São Paulo, Brasil, a cargo del brasileño Rosental Alves –otro miembro del Consejo Rector–, sabe que las redes sociales no son sólo un espacio de difusión, sino de actividades. Desde sus plataformas siguen promoviendo becas, talleres y convocatorias. Un día invitan a eventos sobre la industria periodística en tiempos de coronavirus y otro abordan las relaciones de García Márquez con la medicina.

Cuando se le pregunta a Jaime Abello Banfi sobre los cambios de la enseñanza periodística en los comienzos de la fundación y en la actualidad, responde que lo principal ha sido lo digital. “La visión de un periodismo con una base ética, investigativo y con un ideal de servicio público, eso se mantiene”, dice. “Pero lo digital ha modificado la manera de trabajar, el contexto del periodismo y la relación de las audiencias con los medios. Ha cambiado la manera como la gente se informa, interactúa y valora el periodismo. Han cambiado los métodos de trabajo del periodista y el financiamiento de la empresa, el modo de operar. Nosotros nos adaptamos a un contexto en que hay que asumir la tecnología como una parte fundamental. Pero mantenemos los valores y las claridades estratégicas iniciales. La visión de Gabo se mantiene”.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Atlántico conmemora los 153 años del natalicio del poeta Julio Flórez

Redacción Cultura / El Heraldo



1. Ofrenda floral al pie del busto del poeta en el municipio de Usiacurí. Al fondo, la Casa Museo Julio Flórez. Cortesía

2. Foto<: Revista Diners

Desde Usiacurí, municipio en el que vivió desde 1910, la Secretaría de Cultura homenajeó al poeta.

El legado literario de Julio Flórez Roa sigue vivo. Este 22 de mayo, al cumplirse 153 años del natalicio del poeta, la Secretaría de Cultura y Patrimonio del Atlántico celebró la importancia de su obra con diferentes actividades en Usiacurí, municipio al que llegó a vivir en los últimos años de vida.

Desde tempranas horas de la mañana, cumpliendo con las medidas de bioseguridad, la Alcaldía de Usiacurí y la Fundación para la Cooperación y el Progreso de Usiacurí (COPROUS) realizaron una ofrenda floral junto al busto del bardo, ubicado en el museo que lleva su nombre.

En esa casa-museo, Julio Flórez vivió durante más de 13 años al lado de su esposa, Petrona Moreno, y de sus cinco hijos Lira, Divina, León Julio, Cielo y Hugo. Allí también recibió el nombramiento como Poeta Nacional el 14 de enero de 1923, reconocimiento que le hizo el entonces presidente de la República Pedro Nel Ospina por su aporte a las letras colombianas.

"Julio Flórez dejó una huella imborrable en la cultura del Atlántico. Su museo, una de las joyas arquitectónicas más preciadas del departamento, es un referente del patrimonio cultural de los colombianos", explicó la secretaria de Cultura y Patrimonio, Marcela Dávila.

La conmemoración del natalicio del poeta seguirá con una maratón lírica por parte de gestores de Usiacurí que, a través de la emisora comunitaria Cima Stéreo, recitarán los poemas más destacados del poeta nacido en Chiquinquirá, Boyacá.

Precisamente, la administración boyacense, en alianza con la Gobernación del Atlántico y las autoridades de Usiacurí, vienen adelantando una transmisión conmemorativa en Facebook, que incluye serenatas, recitales e intervenciones de personajes relacionados con la vida y obra del artista.

La Fundación para la Cooperación y el Progreso de Usiacurí también lleva a cabo el programa 'Los Julio Florecitos', que a través de talleres de lectura y creación literaria busca convocar a los niños y jóvenes de los municipios en torno al legado literario de Julio Flórez.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general



Cantar de los Andes

Cantar de los Andes / Bucaramanga / www.cantardelosandes.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores



unab



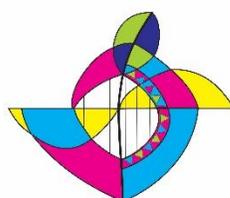
**CÁMARA DE
COMERCIO DE
BUCARAMANGA**
Creemos en Santander



**GOBERNAR
ES HACER**



» Vanguardia



EFIEF
Escuela de Formación Itinerante
El Festivalito



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Mujeres letristas del tango

Autor: Laura Cecilia Bedoya Ángel/ El Mundo

Las nuevas letristas tampoco van a tener un número infinito de tangos con quejas hablando de quienes alguna vez por el abandono quedaron "rechiflaos en su tristeza".



Cortesía

De las letristas hubo una mujer que firmó con seudónimo de hombre, María Luisa Carnelli (Luis Mario Castro)

Uno de mis propósitos en este ejercicio de escritura ha sido el de buscar en la historia del tango el silencio de la mujer frente a la voz del hombre, y para entonar el tema me remito al libro de Sarah. B Pomeroy (1) con las siguientes preguntas: "¿Oyó alguna vez Jantipa los diálogos de Sócrates sobre la belleza y la verdad? ¿Cuántas mujeres leyeron realmente las historias de Heródoto y de Tucídides? ¿Qué hacían las mujeres en vez de esto? ... ¿por qué parecía ser tan importante para los atenienses el establecer una diferencia tal entre la cultura de los hombres y la de las mujeres? ¿Cuándo las diosas paganas eran, a su manera, tan poderosas como los dioses?, ¿por qué el estatus de las hembras humanas era tan bajo?".

La mitología cuenta que Júpiter convirtió en una vaca blanca a la pobre Ío para que sólo pudiera mugir; mientras que Eco la más locuaz y que amaba su voz, fue castigada y convertida en un simple instrumento para repetir las voces de los demás.

Ahora es pertinente citar el Menéxeno de Platón: "En efecto, Menéxeno, nada de extraño tiene que yo también sea capaz de hablar, pues casualmente tengo por maestra a una mujer muy experta en la retórica, que precisamente ha formado a muchos excelentes oradores y a uno en particular, que sobresale entre los de Grecia, Pericles, hijo de Jantipo. Ayer precisamente escuché a Aspasia que elaboraba una oración fúnebre completa sobre este mismo tema". -Aspasia, famosa hetera y compañera de Pericles- Para tener claro el asunto, la Oración fúnebre pronunciada por Pericles en 431 a.C fue recogida por Tucídides en Historia de la Guerra del Peloponeso, y son muchas las voces que dicen que la verdadera autora fue Aspasia.

Estos ejemplos hacen ostentación del poder masculino, para que la mujer no exponga su palabra.

No cabe ninguna duda de que para lograr una igualdad entre hombres y mujeres dentro del tango, la mujer ha tenido la certeza de no transitar por un camino sencillo y que probablemente será tarea del porvenir su participación en las orquestas y figuración como letrista y compositora. De cualquier manera, la historia ha demostrado que la mayoría de los géneros musicales han dependido de la tutela de los varones, no solo el tango.

Según el análisis de Marta Savigliano, "menos del dos por ciento de los tangos fueron escritos por mujeres, y menos del cuatro por ciento de los tangos fueron puestos en labios de mujeres" (2)

Se puede agregar que en la página Todo tango, algunas letristas aparecen con una sola pieza que puede ser un poema lunfardo, un vals, un himno y claro, que están los tangos. Hay algunas como Haidé Dalvan con 32 temas, Sara Rainer con 6, Maruja Pacheco Huergo tiene Sinfonía de arrabal y una habanera Cuando silva el viento con letra y música de su autoría. Esto sin tener presente a Eladia Blázquez y a Marta Pizzo, por ejemplo, ambas con creación fecunda. Destacar a Martina Iñíguez y Otilia Da Veiga, poetas lunfardas.

Pensemos que en la historia de las mujeres hay una constante y es que después de muertas se quemaban sus documentos, entonces es difícil seguir el rastro a los escritos, probablemente hubo más letras guardadas que fueron ocultadas de diversas maneras, y ya que llegué al ocultamiento voy a introducirme un poco en la expresión del travestismo y por extensión hablar de travestismo literario.

De las letristas hubo una mujer que firmó con seudónimo de hombre, María Luisa Carnelli (Luis Mario Castro) y la menciono por su valiosa biografía; es la autora del tango Se va la vida, con música de Edgardo Donato. Según Rafael Flores Montenegro: "María Luisa Carnelli fue la primera letrista del tango, la primera periodista argentina de guerra, la voz que refutó lugares comunes amañados por una burguesía infame que negaba la pobreza."

Por otra parte, exponer que en compilación hecha por Vanina Steiner en el libro Mirada de mujer: las letristas del Siglo XXI, se hace una reseña que reúne el trabajo de las 36 autoras que lo componen,

La escritura de letras continúa tratando los temas canónicos, el amor, la amistad y el barrio; saca a la luz cuestiones sociales, la dictadura, el desempleo, y las emigraciones, por ejemplo.

Las letras de las mujeres de hoy confrontan el tango macho, ya no hay lamentos por tiempos idos, y seguro no le van a cantar a la querida y santa mamá que lava y aplancha ropa, tampoco a la novia y esposa pura y sin mancha "esas mujeres santas con que soñó el pueblo rioplatense", según Ezequiel Martínez Estrada. Las nuevas letristas tampoco van a tener un número infinito de tangos con quejas hablando de quienes alguna vez por el abandono quedaron "rechiflaos en su tristeza".

Abriré otro espacio para las nuevas y muchas letristas de tango y Los tres lenguajes del tango de Idea Vilariño, una mirada crítica.



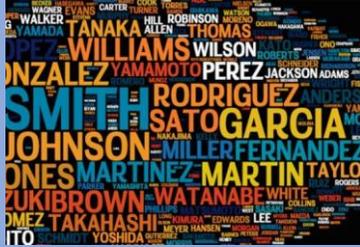
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

¿Qué sabemos sobre nuestros apellidos?

Autor: Lucila González de Chaves / El Mundo

Los apellidos nacen de la necesidad de identificar no solo a la persona, sino también su pertenencia a una familia, lugar, etc



Cortesía

Apellidar, viene del latín, idioma en el que significa: "clamar repetidamente; dar un nombre; invocar".

1. Apellidos. "Son los nombres de familia con que se distinguen las personas." "Apellido es también sobrenombre o mote". "El nombre propio marca la individualidad; el apellido, las relaciones sociales". (RAE).

2. "Conombre"

Decía Elio Antonio de Nebrija: "Conombre es aquel que se pone después del nombre propio i es común a todos los de aquella familia, i llámase propia mente entre nos otros el apellido".

Apellidar, viene del latín, idioma en el que significa: "clamar repetidamente; dar un nombre; invocar". Luego, ha venido significando: nombrar, llamar, bautizar, tildar, apodar. De ese verbo se deriva el participio: apellido

Los apellidos nacen de la necesidad de identificar no solo a la persona, sino también su pertenencia a una familia, lugar, etc. No siempre se consiguen ambas cosas, pues unas veces dan origen a los apellidos las circunstancias o cualidades físicas puramente personales, por ejemplo: Rojo, Blanco, Pardo, Delgado, Calvo, Moreno, Rubio, Valiente, Rico, etc. Otras veces son nombres de lugares: Toledo, Córdoba, Granada, etc. Otras, el origen es patronímico como los apellidos terminados en EZ, un sufijo que se atribuye a influencia ibérica.

Acerca de estos, la RAE advierte que la preposición DE, que antiguamente se les antepone, solo denotaba origen, procedencia, pero nunca nobleza. Hoy es un gran error anteponer DE a los patronímicos y decir, por ejemplo: Tomás de Martínez, Juan de Fernández, Jerónimo de González.

Otras veces se convierte en apellido un sustantivo común sin que denote procedencia: Casas, Callejas, Pastor, Rey, etc.

Hubo hace muchos años la costumbre de dar terminación femenina a los apellidos que se referían a una mujer: Calderona era la madre del segundo don Juan de Austria, y en el Quijote hay ejemplos como: las Cervantas; la Cabella (hermana del señor Cabello), Francisca Ricota esposa de Ricote, Antonia Quijana hermana del hidalgo Alonso Quijano. Y existió el caso contrario de masculinización de apellidos de terminación femenina, como Pantojo en lugar de Pantoja, Mendoza en lugar de Mendoza.

3. El filólogo Ragucci. Ya en el año 1947, el sacerdote salesiano y filólogo Rodolfo M. Ragucci decía en algunas de su "Gazaperas" que el procedimiento para formar los apellidos patronímicos es el siguiente:

1. "Si el nombre del padre termina en o, esta vocal se sustituye por EZ: de Pero (Pedro), Pérez; de Álvaro, Álvarez; de Marco, Márquez; de Gonzalo, González. Si el nombre del padre termina en la sílaba YO, esta se sustituye por EZ: de Pelayo, Peláez. Si acaba en consonante, se le agrega el mismo sufijo EZ: de Iván, Ibáñez; de Laín, Laínez".

2. "Se oye decir que los apellidos no tienen plural; es un error. En otras lenguas no lo tienen; en la nuestra sí, y desde lo más remoto".

3. "Si los apellidos son palabras agudas, agregan la terminación: ES: de Ortiz, los Ortices; de Muñoz, los Muñozes".

4. "Cuando los apellidos son compuestos, se pluraliza solo el segundo elemento: los Montealegres, los Sotomayores, los Buendías, los Santamarías".

5. "Si a los apellidos va adherido un complemento, como en Ortiz de Zárate, Hurtado de Mendoza, se forma el plural del primer nombre y se deja invariable el complemento: los Ortices de Zárate, los Hurtados de Mendoza, los Lopes de Vega (de Lope de Vega), los Tirso de Molina, los Calderones de la Barca, los Ponces de León".

6. "Los plurales de Moisés, Jesús, José. Los dos primeros son agudos terminados en consonante. Según la regla general, agregan la terminación ES: los Moíseses, los Jesuses. Otros ejemplos: Andreses (como cortesés), Nicolases, Tomases, Luises, Quiroces, etc. En cuanto al plural de José, añadámosle una ESE, y queda convertido en Josés, igual que: fes, cafés, téis; lo mismo las letras: ces, bes, des, ges, pes, tes, ves, yes..."

7. "Las voces llanas y esdrújulas (las anteriores son agudas) terminadas en ESE en el singular, no varían para el plural. Por tanto se dice: los Ríos, como: los brindis, los ómnibus, las tesis".

8. "No solamente los agudos que terminan en ESE exigen para el plural la terminación ES, sino también todos los otros, agudos o no, terminados en cualquier consonante; pero, si la terminación es ZETA, se cambia en c, por preceder a la e, ejemplos: jueces, capaces, Beatrices, Ortices, actrices, Ruices, clubes, Matusalenes, Roldanes."

4. Don Rufino José Cuervo. Dice acerca del plural de los apellidos: "Los apellidos por ser nombres apelativos, pues se aplican a todos los individuos de una familia, se les debe pluralizar si su estructura lo permite. Se dirá por ejemplo, 'los Gavirias', 'los Guevaras'. Los apellidos tienen también su plural que se ajusta a las mismas normas que las de los nombres comunes. Pero, todavía hay quienes dicen, por ejemplo, los Quintero. En sus *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, decía: "[...] a nadie se le ha



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

ocurrido nombrar a los monarcas de las dinastías españolas de la Edad Moderna, decir los Austria, los Borbón, es práctica de los galiparlistas innovadores, netamente pedantesca, [...]”.

“No faltan, sin embargo, escritorzuelos pendencieros que sostienen que debe proscribirse el plural [...]”.

La única dificultad que oponen los contradictores a las normas dichas, es la de apellidos como Rey y Reyes, en que no se sabría a cuál pertenece el plural, si a los señores de apellido Rey o a los de apellido Reyes. Para este caso, algunos gramáticos recomiendan decir los hermanos Rey, las familias Reyes.

5. También los apellidos tienen sus clases. Se dividen en tres clases: patronímicos, calificativos o personales, y solariegos. Los apellidos más abundantes son los patronímicos y los solariegos.

6. Los patronímicos. Patronímicos son los que indican la filiación del sujeto, es decir, los derivados del nombre de los padres, que pasaban como herencia a los hijos, tomando las terminaciones vascas: az, ez, iz, oz, que significaban: 'hijo de': Benítez, de Benito; Domínguez, de Domingo; Díaz, Díez, de Diego; Galíndez, de Galindo; Jiménez, de Jimeno; Martínez, de Martín; Fernández, de Fernando; Ruíz y Rodríguez, de Rodrigo; y muchos más.

7. Los calificativos o personales. Son los que proceden de un accidente, condición, oficio, cargo o cualidad: Moreno, Blanco, Rubio, Prieto, Delgado, Gallardo, Amador, Bueno, Valiente, Caro, Duque, Vaquero, Zapata, Calderón Sarmiento, Hurtado, Navarro, Correa, Paniagua, Bravo, etc.

8. Los solariegos. Apellidos solariegos son los que se derivan del solar (casa, comarca o linaje) de quien los lleva: del Valle, de la Cueva, del Río, del Castillo, del Toro, de los Ríos, del Campo, de Guevara, etc.

La preposición DE no forma estrictamente parte del apellido, como tampoco la conjunción Y, entre los dos apellidos; por ello, hay libertad de usarlas o no.

9. Escritura de los apellidos. Se escriben con mayúscula inicial, menos las partículas que van normalmente en minúscula si se anteponen el nombre de pila, ejemplos: la pintura de Vincent van Gogh. Una obra escrita por Luis de Góngora. Los poemas de León de Greiff. Pero si se suprime el nombre, la grafía cambia, y las partículas agregadas van con mayúsculas: la pintura de Van Gogh; una obra escrita por De Góngora; los poemas De Greiff.

Alfarería ancestral conecta al Caribe con raíces prehispánicas

Las piezas con figuras animales permiten reconstruir el pasado.

Por: Javier Mendoza Daza / El Heraldo



La alfarería de San Jacinto, Bolívar es considerada de las más antiguas de América.

Un arte o una técnica que data de más de 8.000 años entre los antiguos pobladores del Caribe cuando empezaron a experimentar con fuego y barro.

El doctor en Arqueología y director del museo Mapuka, Juan Guillermo Martín, explica que el desarrollo de esta cerámica temprana que se da por primera vez en el Caribe colombiano, tenía un gran grado de complejidad.

“Esta es una invención muy compleja que requiere el conocimiento del ambiente, saber cuáles son las arcillas indicadas para elaborar objetos, tener conocimiento sobre procesos de cocción, saber qué madera utilizar, cuáles son los tiempos de secado, etc”, explica.

Martín dice que a partir de este desarrollo se modificaron algunas normas sociales, entre ellas la manera de consumir los alimentos. Un ejemplo con el que ilustra esta situación es con la preparación de comidas.

“La cerámica permite servir la comida, almacenarla y cambia las normas de consumo de los alimentos, y lo más importante es que nos permite plasmar información y transmitirla a quienes nos rodean”.

Con el tiempo, el desarrollo tecnológico de la alfarería incluyó el uso de otros materiales como la arena, las conchas molidas e incluso la cerámica triturada, haciendo los objetos de cerámica compactos e impermeables.

Martín también explica que utilizaban la fibra vegetal como desgrasante y se mezclaban pastos con la arcilla para evitar que al cocinarla, la cerámica se quebrará. “Esto la hacía una cerámica ligera y porosa”, detalla.

Muchas de las piezas eran figuras zoomorfas (con forma de animales) y representaban especies propias del bosque seco tropical. No se tienen datos de esta simbolización. No se sabe si se trata de animales a los que adoraban, consumían, los consideraban prohibidos o peligrosos, etc.

“Son comunes las representaciones de diversos animales propios de este territorio, como patos, iguanas, ranas, búhos, serpientes, guatínas, armadillos y mamíferos como los felinos, el pecarí o zaino. Todos estos característicos del Bosque Seco Tropical, un frágil ecosistema, hoy tristemente en peligro de extinción”.

De lo que sí se tiene claridad es que estas representaciones permiten reconstruir un ecosistema del pasado.

Entre 1985 y 1991, el profesor Augusto Oyuela excavó 112 hornos. En las exploraciones se pudo detallar que muchos de estos eran reutilizados y fueron empleados por grupos nómadas que “se asentaban temporalmente en las cercanías de los arroyos durante la estación seca para la cocción de la cerámica”.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Colombia: sin cultura, la crisis podría ser eterna

Laura Camila Arévalo Domínguez / El Espectador

Las cifras económicas del sector cultural son preocupantes. El riesgo de que muchas compañías cierren es altísimo. Pero más allá de los números, ¿qué vamos a hacer para salvar un sector necesario para la superación de esta crisis? Hablan algunos economistas e integrantes del sector.



"En abril del año pasado, los colombianos nos gastamos, en promedio, 37 mil pesos en la canasta naranja. Este año, 14 mil durante el mismo mes", asegura Camilo Herrera, fundador de Raddar. Getty Images

La debilidad del sector cultural no es una novedad. Históricamente se ha hablado de su padecimiento por falta de atención, organización y presupuesto. Que el sector no se aglutina, que la informalidad lo sobrepasa, que para el Estado nunca ha sido importante, que los colombianos no somos consumidores culturales, que no apreciamos su valor y que cuando lo hacemos no tenemos plata, etc. Son muchas las razones con las que se intenta explicar la vulnerabilidad del arte en Colombia. Lo que ahora preocupa más no es la crisis de siempre, la rutinaria con la que los artistas se acostumbraron a lidiar, sino la que se desató a causa de la pausa económica por el nuevo coronavirus.

El pasado 15 de marzo, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) expuso el reporte del producto interno bruto colombiano durante el primer trimestre de 2020. Con la cifra que arrojó el renglón de actividades artísticas, de entretenimiento y recreación y otras actividades de servicios (-3,2 %), se dedujo que el sector tuvo un comportamiento negativo durante los primeros tres meses del año. No obstante, la lectura de este número debe tener en cuenta que, además de que se analizaron las actividades que tienen que ver con cultura y entretenimiento, también, dentro del mismo renglón, se incluyó el comportamiento de los juegos de suerte y azar, y las actividades deportivas, recreativas, de esparcimiento, servicios y asociaciones.

En diálogo para El Espectador, el director del DANE, Juan Daniel Oviedo, explicó que, si bien el resultado del renglón muestra un crecimiento negativo, la mixtura del mismo no permite identificar con precisión qué ocurrió con la economía naranja, ya que este sector suma menos del 10 % al renglón que nos ocupa: "Es muy heterogéneo. Desde el punto de vista del PIB, las actividades artísticas no se vieron tan afectadas, pero analizadas con las demás labores el crecimiento del renglón es negativo. Todo suma cuando se mide el PIB. Las demás actividades, que tuvieron comportamientos negativos, pesaron muchísimo en la variación negativa que tuvo el renglón en el agregado". Por ejemplo, en marzo del año pasado se reportaban 118.000 personas ocupadas. En marzo de 2020 solo se reportaron 80.000: una caída del 32 %. El cambio de tendencia en estas actividades tiene mucho que ver con el desempleo.

Oviedo también explicó la heterogeneidad de este renglón: "La naturaleza de la actividad económica te lleva a que todo está asociado a recurso humano que agrega valor. Los clubes deportivos son recurso humano que agrega valor, el servicio doméstico es recurso humano que agrega valor y J Balvin es recurso humano que agrega valor".

Aunque en enero y febrero el consumo de cultura se mantuvo, marzo demostró que la suspensión económica de las dos primeras semanas por la cuarentena, tenidas en cuenta para el informe del PIB, golpeó fuertemente al sector. "La cifra la arroja el renglón mensualizado: 1,1 % en enero, 1,4 % en febrero y -11,6 % en marzo. El siguiente trimestre será muy similar a lo que ocurrió el último mes. Va a ser un golpe muy duro. Se espera que haya una reactivación en la economía, pero sabemos que el sector naranja será una de las últimas en regresar a su normalidad, ya que requiere de tanto contacto con el público. Para que tengamos un orden de magnitudes: en marzo toda la economía creció negativamente un -4,9 %. El renglón del que estamos hablando un -11,6 %; es decir, casi el doble. Si en el segundo semestre la economía decrece al -6 % o al -5 %, podemos esperar más del doble del crecimiento negativo en actividades artísticas", concluyó Oviedo.

Según las cifras de Raddar Consumer Knowledge Group, empresa enfocada en analizar y comprender el comportamiento del consumidor, y el Viceministerio de la Creatividad y la Economía Naranja, comparando el gasto cultural de abril de 2019 con abril del presente año, la caída fue de un -62,9 %. Es decir, si la gente compraba cien productos culturales en abril del año pasado, en abril de 2020 compró 63 cosas menos. Hay sectores que están creciendo y otros que están totalmente apagados: la industria librera creció porque mucha gente está comprando digital. Más personas se suscribieron a Netflix, Direct TV y Claro, pero, por ejemplo, el teatro tuvo caídas del 95 % y el cine, del 98 %.

Para ejemplificar la caída hay varias cifras que proporcionó Camilo Herrera, economista y fundador de Raddar, todas ellas comparando abril de 2019 con el mismo mes del presente año: los colombianos nos gastábamos \$37.000 en la canasta naranja. Este abril invertimos \$14.000; menos de lo que gastábamos en abril de 2012.

¿Cuánto pesa en este momento la cultura en el bolsillo de los colombianos?

Camilo Herrera: El año pasado pesaba el 3 %, ahora pesa el 1 %. De \$100 que un colombiano gasta al mes, este abril usó un \$1,1 para gastos en cultura. Un tercio de lo que gastaba hace un año. Estamos ante una reinversión muy difícil. En este momento, un colombiano no va a cine porque no quiera, sino porque no puede; no lo dejan. Es cierto que los colombianos no están acostumbrados a ir a teatro, por ejemplo, pero los pocos que iban, ahora tienen los teatros cerrados. No estamos ante un cambio de preferencias de gasto, sino ante una imposibilidad de gasto.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

* * *

Con respecto al comportamiento del sector durante este primer trimestre, Felipe Buitrago, viceministro de la Creatividad y la Economía Naranja, dijo que el análisis macroeconómico del sector les permitió ver que durante ciclos positivos, esta crece 1,5 veces más que la economía nacional, y durante los ciclos negativos decrece 1,3 veces. Esto significa que es un conjunto de actividades procíclicas y que, por lo tanto, en esta crisis el sector se vería más afectado que el promedio de la economía. "Es evidente la caída del gasto de los hogares en consumo cultural desde la declaratoria de la emergencia sanitaria, y es inevitable que el segundo trimestre presente resultados poco alentadores. La recuperación será paulatina en la medida en que la economía se vaya abriendo y con ella los espacios culturales".

Desde que se inició la cuarentena los días se han copado de frases que planean hacia el horizonte, que añoran el pasado en el que vivíamos y se proyectan en un tiempo inexistente, pero lleno de expectativas. "Cuanto todo esto termine...", decimos, y nos damos y les damos a los demás una palmada de esperanza para un futuro incierto.

La mayoría de los artistas saben lidiar con esto. Sus vidas transcurren en medio de una intermitencia constante. Vivían con la incertidumbre, casi que la eligieron, pero ahora es distinto. Ahora esa perplejidad es mucho más intensa, ya que no solamente su trabajo está en riesgo, sino también su vida. La vida de todos, de hecho, pero lo que el arte reclama, su desazón más grande, es la poca certeza sobre sus garantías. Sobre el resguardo de su vida.

Juan Pablo Fernández, analista económico cercano al sector teatral, dijo para este diario que le preocupaba que el Gobierno no estuviera pensando en una medida de salvamento estratégica para el sector: "Hoy no hay una política social adecuada para los artistas. La creación tiene unos lenguajes particulares que están en manos de muy pocas personas. Parte de eso se está desmembrando por esta pandemia. Una táctica de Arca de Noé sería la ideal para salvar a esas fuentes de creación. Hay varias personalidades que tienen, por su experiencia y formación, unas capacidades artísticas que son únicas y que son la base de la creación nacional. No hay una estrategia para salvar a un sector supremamente débil que, ahora más que nunca, está amenazado". Fernández cree que, además de la táctica que menciona, hay que identificar la "oportunidad que se está dejando pasar en esta pandemia para crear 'demandas irreversibles'" de arte en los colombianos. "La gente que consume arte en Colombia es muy poca. Hacer que esa demanda aumente es profundamente difícil. La necesidad del arte se fomenta desde la niñez. Es un gusto que se crea por lo artístico, por lo profundo del ser. El arte tiene la capacidad de crear demandas irreversibles y ese concepto en economía se asocia con las demandas por las drogas: cuando alguien es adicto, esa demanda se convierte en algo irreversible. El arte es capaz de generar este tipo de aficiones y ahora se estará disminuyendo el gasto, pero no el consumo de la cultura. Hay que encontrar la manera de formar audiencias ahora para que valoren la producción nacional", concluyó, agregando que pensar en que a todos los integrantes del sector podría funcionarles la migración hacia lo digital, demostraba que se desconocían las dinámicas de creación de muchas disciplinas que se construyeron para desarrollarse en vivo, en contacto.

John Naranjo, director de la editorial Rey Naranjo, tiene un argumento similar: no han tenido que despedir a ninguno de sus empleados gracias a los ahorros y las ventas que han logrado hacer digitalmente, pero, aun así, la caída que registró en abril fue del 80%. "Llegamos al 20% de las ventas. Nuestra editorial ya tenía un catálogo digital activo: en audiolibros fuimos pioneros, pero nuestro negocio se centra en la venta del libro físico".

Por su parte, Nicolás Romero, de la empresa de producción de eventos Árbol Naranja, habló de una reducción del 90% de sus ingresos. "Ahora estamos moviéndonos en el ámbito digital. Estamos redirigiendo la empresa, pero tenemos muchas deudas. El Gobierno habla de salvavidas, pero ningún banco nos presta; ni Bancóldex, porque somos una empresa en riesgo. Estamos tratando de sacarle agua al barco con cucharas".

Puede leer: Parte del sector cultural cree que el decreto que firmó el Gobierno para enfrentar el COVID-19 es insuficiente. El panorama resulta desalentador. Las proyecciones no dan mucha esperanza, pero el arte no se rinde. A pesar de que hay un golpe, y que puede sentirse mortal en muchas de las fracciones del sector, la cultura no ha muerto y la demanda no es escasa. Como lo ejemplificó Camilo Herrera al preguntarle cuál sería la salida para que los colombianos pensáramos en destinar más dinero a la cultura nacional: "Hay que formar audiencias. Esta es una pelea de boxeo: la cultura acaba de recibir un golpe en la cara, la botaron a la lona y en algún momento se va a levantar y va a seguir peleando". Lo hará mareada, afectada. Se va a demorar un tiempo para volver a pelear como peleaba antes, pero justo en ese momento encontrará medios distintos para ofrecer sus contenidos y servicios. Algunos sitios se cerrarán, pero los artistas no se morirán. Porque cierren una compañía de teatro, el dramaturgo no dejará de tener su capacidad para crear o interpretar". Sus argumentos se enfocan en la idea de potenciar la capacidad creativa y artística en medio de esta pausa de la que habrá que salir con ideas, herramientas y fuerza para fortalecer al sector.

Por último, Gonzalo Castellanos, asesor de políticas culturales en América Latina, escritor y columnista, dijo que, para comenzar a pensar en darle unas bases más sólidas al sector, hay que construir una política pública que salve a los artistas: medidas de apoyo directo y seguridad social del Gobierno, tal como se ha hecho a pesar de la precariedad de los recursos. Después, sugirió una estrategia para rescatar a empresas y fundaciones: facilitar las capitalizaciones públicas y el acceso a capitales semilla, créditos y estímulos, y luego generar una estructura orgánica de medidas para producción y circulación, como infraestructuras físicas y tecnológicas; mayor eliminación de cargas fiscales y costos del sector. "Se necesita el diálogo intersectorial, pues no es posible, por ejemplo, que el Ministerio de Tecnologías, hoy, cuando se habla tanto de la digitalización de ofertas y contenidos, siga distanciado de las necesidades del sector cultural. Lo que hay que hacer, principalmente, es propiciar el acceso del ciudadano al arte", concluyó. El arte, como lo dijo el crítico e historiador Hans Ulrich Obrist en una entrevista hecha por Bibiana Ballbè y publicada en La Vanguardia, es la forma más alta de esperanza. En esa misma conversación concluyó que los artistas deben estar en el centro de la sociedad. Que su labor no tiene que ver solamente con la belleza, la educación o el entretenimiento. Que lo que hacen es necesario: visibiliza lo que parecía invisible y conecta lo que creía inconexo.

Podría interesarle: La Escuela Taller de Caldas suma esfuerzos en la lucha contra el COVID-19

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Muchos sucesos podrían citarse para demostrar que el efecto del arte es insustituible: a Neruda le preguntaron para qué servía la poesía, y respondió que no sabía, pero que el Che Guevara llevaba siempre en su morral un libro suyo. En A pesar de la noche, Guillermo González contó que cuando le dijo a Álvaro Fayad que quería entrar al M-19 para ser más activo, este le respondió que una página escrita por él hacía mucho más que cien hombres armados. García Márquez dijo que la literatura no se aprendía en la universidad, sino leyendo y leyendo. Cuando se le preguntó a Pablo Picasso por la utilidad del arte dijo que "su objeto era quitar el polvo de la vida diaria de nuestras almas", y cómo olvidar la famosa frase de Proust: "Solo a través del arte podemos emerger de nosotros mismos y saber lo que otros ven". Para no ir tan lejos ni tan atrás en el tiempo, podríamos recordar la pregunta frecuente con la que Santiago García logró que muchos de los que lo rodearon durante su vida y trabajo creativo se cuestionaran por la ocupación de la cabeza: "¿Cuál es su problema fundamental?", les decía, y él siempre resolvió el suyo con teatro, con arte.

Hace unos días, durante una entrevista en vivo que realizó este diario con el músico y activista César López, se le preguntó por lo que podía hacer el arte por la sociedad en estos momentos, y respondió que sentía miedo por lo que quisiéramos hacer los humanos cuando todo esto terminara: salir a las calles con una voracidad incontenible por recuperar normalidad, consumo. Salir a buscar, desesperadamente, la levedad en la que vivíamos. Dijo entonces que el arte tenía que ocuparse de que jamás regresáramos a la normalidad, ya que después de esta pandemia, tendríamos que haber entendido que no hay bien más importante que la salud. Que sin salud no hay vida y que la vida, nuestra existencia, nuestras preguntas esenciales, solo podían encontrar algo de alivio en el arte. La cultura, tan necesaria para reconocernos en el pasado, soportarnos en el presente y soñarnos en el futuro, nos ayudará a salir de una crisis en la que las preguntas existenciales priman. "La creación dignifica la vida", también dijo Nicolás Montero, y ahora más que nunca, hay que salvarla.

Rescatemos el arte colombiano

Editorial / El Espectador / 26-05-2020



Ahora que los artistas y las industrias creativas nos están pidiendo ayuda, el Gobierno debe extenderles la mano. / Foto: Mauricio Alvarado - El Espectador

La reapertura de la economía y los cuidados que se están tomando tienen que ser conscientes de las áreas que, por sus características, se han visto más afectadas. Los artistas de Colombia y, en general, las industrias creativas de la llamada "economía naranja" están viviendo una crisis honda que es difícil enfrentar sin ayuda del Estado y sin una política pública ambiciosa que les extienda la mano a los creadores. El teatro, los cines, las librerías, los organizadores de conciertos y los pequeños emprendimientos artísticos se están asfixiando ante la falta de público y la imposibilidad de acceder a créditos. El Gobierno no debería olvidarlos.

Las cifras son contundentes. Hablando con El Espectador, el director del DANE, Juan Daniel Oviedo, dijo que en marzo hubo una reducción en el sector cultura del 11,6 %. "El siguiente trimestre será muy similar a lo que ocurrió el último mes. Va a ser un golpe muy duro. Se espera que haya una reactivación en la economía, pero sabemos que el sector naranja será una de las últimas en regresar a su normalidad, ya que requiere tanto contacto con el público". En comparación con el resto de la economía, los creadores tuvieron un crecimiento negativo de más del doble.

Todos los síntomas apuntan a la crisis. Los colombianos tienen menos capacidad adquisitiva y muchos están preocupados con el día a día ante el crecimiento del desempleo, por lo que entre sus recortes se encuentra el gasto cultural. A esto se suma que, de por sí, hay sectores que venían con poco público, como el teatro, y a la falta de consumo de estos productos en el ámbito digital. Pedirles que se "reinventen", como se ha sugerido, es imposible, muy costoso, poco práctico o simplemente insuficiente para garantizar la sostenibilidad del sector. Es suficiente con ver que el teatro tuvo caídas de ingresos del 95 % y, el cine, del 98 %, porque son espacios que están cerrados y que seguirán siendo focos de interés en la lucha contra la pandemia.

Las medidas que se han implementado no están sirviendo para evitar la quiebra. Por ejemplo, Nicolás Romero, de la empresa de producción de eventos Árbol Naranja, habló de una reducción del 90 % de sus ingresos y le dijo a El Espectador: "El Gobierno habla de salvavidas, pero ningún banco nos presta; ni Bancóldex, porque somos una empresa en riesgo. Estamos tratando de sacarle agua al barco con cucharas". En redes se puede leer la frustración de artistas y emprendimientos creativos que se sienten abandonados en estos momentos.

Uno de los principales aciertos del presidente Iván Duque es considerar que la economía naranja puede estar en el centro del desarrollo de Colombia. Esa idea no podemos dejarla atrás en tiempos de crisis. Durante estos tiempos difíciles y todos los que vendrán, los colombianos necesitan el arte que los ayude a reflexionar, que los entretenga, que los contagie de la inspiración que caracteriza a los creadores de este país. Ahora que nos están pidiendo ayuda, el Gobierno debe extenderles la mano.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La música callada de la escritura

Confinarse con la lectura por ahora es el mejor recurso para viajar a cualquier lugar y tiempo.

Por: Jairo Valderrama V. * / El Tiempo



Acerquen el oído para fijarlo en la página escrita que tengan más a la mano, ojalá creada por un maestro de las letras: silencio. Tomen ahora un trocito de papel para saborearlo: ¿insípido? Intenten después concentrar la mirada en las letras, luego en las palabras y, finalmente, en las ideas, escenas y acciones que surgen de allí. Busquen el refugio de la paz en ese momento, acudan a la quietud y al abrigo de la soledad, entréguense al mundo infinito de otras creaciones parecidas, olvidando por ese instante que existe este universo real (bueno, el que suponemos real). ¿Listos?

¿Empiezan a notar que con los ojos se perciben los sabores, la música, la dureza de un objeto y hasta las fragancias de las flores? Más que eso: de las letras surgen colores cremosos, melodías infinitas, ahogos chirriantes, felicidades amarillas y tragedias puntiagudas. Y, aunque el paladar jamás las toque, de las palabras emana la acidez; de los vocablos dispuestos calculadamente nacen la dulzura o el estruendo; hay párrafos en que se escuchan cascadas o nos humedece un llanto. En infinidad de oraciones, se acomodan las desdichas, esperanzas, súplicas y fracasos de millones de seres humanos. Sí: en la escritura se condensan y se renuevan todas las experiencias de la humanidad.

En medio de ese ejercicio de verdadera activación cerebral, por otra parte, algunos docentes les indican a sus estudiantes cuando estos están aprendiendo a leer: "La m con la a suena ma...". Y, otra vez, pegamos el oído a esa sílaba, ma, y no escuchamos nada, sencillamente porque las letras no suenan; solo representan los sonidos que cada quien, cuando lee, debe reproducir, como si fuese la mejor de las sinfonías. Por eso dirán algunos jóvenes amantes de la lectura que eso "es una nota"; pero lástima que la cantidad de intérpretes de esas invaluable partituras cada vez sean menos. Dicen que saben leer, pero, en la práctica, siguen cultivando el analfabetismo.

Sé que muchos de ustedes, poco o mucho, se habrán situado con favorable disposición ante uno de los más bellos objetos creados por el hombre: el libro. Presiento, de manera parecida, que un entorno plácido les habrá permitido sumergirse (como en el inmenso mar) en las historias fascinantes. ¿Han imaginado allí una estatura, el color de una piel, la extensión de una casa, los tonos grises de la mañana o los violeta de un atardecer? ¿Sienten que reconocen el timbre de una voz, de un hombrón o de una delicada niña? ¿Acaso nuestra propia piel no se eriza ante las escenas de terror? ¿Experimentan el deseo de aplaudir (mientras leen) cuando los "malos" pierden y los "buenos" ganan?

Si les digo que jamás piensen en una vaca bailando salsa con un gallo, ¿por qué me contradicen y piensan en esa curiosa escena? Es fácil la respuesta: la fuerza de las palabras (y su disposición) construyen mundos en el interior de nuestro ser, de nuestra mente, de nuestra conciencia. ¿Notan que están reproduciendo el sonido de todas estas letras? ¿Descubren que hay un silencio calladamente sonoro en medio de nuestros ojos, dentro de nuestra cabeza? Esa mezcla de sensaciones, que en la literatura se llama sinestesia, nos da la posibilidad de recrear conjuntamente con los autores nuestras propias y, a la vez, guiadas visiones de esos universos.

¿Con los ojos, han escuchado gritos? ¿Susurros? ¿Captaron el tono sarcástico de un sujeto ruin? ¿Los invade la tristeza y la impotencia cuando asisten (en la lectura, claro) al funeral de una mujer noble? Yo (lo confieso) lloré durante mi adolescencia ante la tumba de María; Jorge Isaacs, el autor de esta sublime y bellísima obra de las letras universales, me zarandeó y exprimió el alma, bajo la lluvia y frente a los trajes negros, mientras mi piel se hería con las espinas de unas rosas, muy rojas, que apretaba Efraín (contra el corazón hecho picadillo), queriendo sembrarlas en el pecho. ¡Jamás imaginé que la tristeza extrema tocara la corona de la belleza!

Los grandes maestros de las letras han logrado que cada lector diga, allá, en el fondo de la sinceridad: "yo siento igual", "¿por qué se parece tanto a mí?", "he pensado en situaciones muy semejantes", "siempre presentí un momento como ese", etc. Y esa identificación es tan fuerte porque los clásicos autores pudieron compendiar las características (virtudes y vicios) comunes a todos los seres humanos, en todos los lugares y durante todas las épocas; resumieron y concretaron al ser humano.

Por eso, si alguna vez escapamos del estruendo incesante de estos tiempos para recrear nuestros propios sueños, recordemos que la portada de un libro es la puerta que se abre para ingresar (y sin pagar boleta, cuota ni nada) a los eternos viajes por el tiempo y el espacio.

*Jairo Valderrama V. PhD / Universidad De La Sabana

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general

Folklore **Concierto**
RADIO.ONLINE

C•olombiano

FolkloreRadio.online y ConciertoColombiano.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Rescatan en Tuluá a cachorro yaguarundí domesticado

Merodeaba por un cañaduzal. No le tiene miedo a los humanos. Alguien lo extrajo de la madriguera muy bebé. Luego lo abandonó. Expertos intentarán enseñarle a cazar. Si no lo logra, permanecerá en cautiverio el resto de su vida. Semana Sostenible



El alto grado de domesticación del cachorro podría impedir su retorno al hábitat natural. Foto: CVC.

La manipulación del ser humano con la fauna silvestre deja secuelas imborrables. Cuando una cría es tocada por alguna persona, la madre puede rechazarla de tajo sólo al percibir el olor del hombre, dejándola así a la deriva de depredadores. Las especies que son capturadas para vivir en cautiverio, olvidan sus instintos salvajes y adoptan comportamientos similares a los de una mascota. Así le ocurrió a un cachorro yaguarundí encontrado por la comunidad merodeando por un cañaduzal de un ingenio ubicado en el municipio de Tuluá, que fue rescatado por expertos de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC). A diferencia de todos los felinos silvestres, que huyen cuando notan la presencia humana, el ejemplar no opuso resistencia alguna para dejar manipularse de los funcionarios de la entidad ambiental.

El macho de 670 gramos de peso fue llevado al centro de atención y valoración de fauna silvestre de la CVC en Palmira, donde veterinarios y zootecnistas confirmaron la teoría de que estaba prácticamente domesticado. "El felino no manifestó ningún disconfort en la manipulación y estaba cómodo ante la presencia de los humanos, señales que evidencian una alta improntación por el cuidado a cargo de personas durante un tiempo considerable", dijo la CVC.

Le puede interesar: Cuarentena golpea al segundo aviario más grande de América

Esa relación de confianza con las personas hacen pensar a la autoridad ambiental que el cachorro no permaneció mucho tiempo junto a su madre, es decir que fue extraído de su madriguera a una corta edad, tal vez a los pocos días de nacido. El parte positivo es que el felino cuenta con una condición física normal y acorde con su estado de desarrollo biológico.

Sin embargo, los exámenes paraclínicos preocuparon a los expertos. El interior de su cuerpo contaba con parásitos de la especie *Toxocara sp.*, unos gusanos cilíndricos de extremos puntiagudos que pueden generar problemas gastrointestinales si no son controlados.

"Este parásito puede ser transmitido a los humanos, alojarse en el hígado y muchas veces pasar por el torrente sanguíneo hasta llegar a otros órganos como los ojos y los pulmones. La prevalencia de éste en los niños latinoamericanos es alta y puede causar desórdenes del sueño, pérdida del apetito y de peso, dolores abdominales, entre otros síntomas", indicó la CVC.

El cachorro yaguarundí se encuentra estable. Los parásitos fueron controlados y su peso ha aumentado considerablemente, alcanzado casi un kilogramo. Pero debido a su alto grado de domesticación por parte de sus captores, el retorno al hábitat natural, las zonas boscosas del Valle del Cauca, aún es incierto.

Le puede interesar: Bebés de yaguarundí fueron separados de su madre en finca del Quindío

"Pondremos en marcha un proceso de rehabilitación en cautiverio, que incluye enseñarle a cazar para que pueda alimentarse por sus propios medios y buscar alimento. Le insistimos a la comunidad que los animales silvestres deben permanecer en sus hábitats naturales, toda vez que éstos aprenden comportamientos propios de sus especies para que puedan criar a sus cachorros adecuadamente", puntualizó la entidad.

El yaguarundí, también llamado gato moro, es una especie que en el mundo solo habita en las zonas boscosas de centro y Sudamérica. En edad adulta alcanza a medir hasta 83 centímetros de largo y pesar 6,5 kilogramos.

Es confundido con el puma, pero se diferencia por un menor tamaño, unas orejas más pequeñas y alargadas, patas cortas y colores variados en el pelaje, como rojizos, negros y grises. El yaguarundí no cuenta con manchas en su cuerpo y se alimenta de pequeños mamíferos, aves, reptiles, anfibios y peces.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

UNO DE LOS MEJORES COMPOSITORES DE MÚSICA VALLENATA

Rafael Escalona, un donjuán empedernido

Félix Carrillo Hinojosa* / El Espectador

Todas las mujeres con las que tuvo un romance se enamoraron de él. Sin embargo, el hombre, el poeta, el escritor y el autor, a pesar de sus múltiples creaciones vallenatas, poco reveló de su vida amorosa. Hoy lo recordamos en su cumpleaños número 93.



Rafael Escalona es considerado el compositor de música vallenata más grande de todos los tiempos y uno de los personajes más representativos de folclore colombiano. Cortesía

"Arriba de las estrellas, donde está el rey de Dios, allá quisiera estar yo, para no acordarme de ella", Rafael Escalona Martínez. Fueron muchas las gambetas que hizo Rafael Escalona Martínez en su paso por esta vida. Su bohemia de varios días le acompañó siempre, y allí sobresalió el abrazo del compadre que le acolitó todo, además del sonido de los acordeones que le permitió a su voz, a veces imperceptible, susurrar una nueva canción.

Esta canción que de tanto cantarla, era reproducida por conocidos y extraños, para luego multiplicarse por radio bamba y convertirse en la más escuchada del listado natural, sin tener que recurrir a la maquiavélica payola o al uso de dineros provenientes de diversos frentes. (Le recomendamos: Una honda herida: diez años sin Rafael Escalona).

Él era así. Donde llegaba era reconocido o se hacía notar. Eso lo supo desde el mismo instante en que persiguió la sabiduría de los mayores en su tierra natal, que sin leer ni escribir, poseían los secretos que la naturaleza escondía.

En ese Patillal de la década del 20, en donde las costumbres pastoriles eran evidentes, un muchachito de escasos doce años, empezó a delinear, el edificio musical multicolor que le acompañaría siempre.

La música que él escuchaba, era creada y reproducida por los campesinos, quienes después de una larga jornada de trabajo, aliviaban el alma acompañados por conjuntos de hojita y la interpretación de esas melodías, que con el tiempo, se convertirían en referentes especiales de una Provincia que estaba encerrada y sin quien le escuchara.

Así fue que aprendió Rafael Escalona Martínez, a relatar lo que a su alrededor pasaba. A esos juglares, anteriores a él, le debemos la creación de esa música sencilla, con letras ingenuas y con muy poco valor comercial y social, que encontró en Escalona Martínez a un reivindicador en todos sus frentes.

La presencia de Escalona Martínez en el escenario de esta tierra musical, trajo consigo muchos aspectos que determinaron el rumbo de esa cultura ágrafa, que ya tenía sus héroes, pero que con su aparición, su nombre pasó a constituirse en la mayor ruptura que hasta el momento había vivido ese movimiento cultural.

Su formación de un quinto de bachillerato no terminado, en el Liceo Celedón de Santa Marta, y una que otra lectura de los grandes escritores europeos, terminó catapultando cada letra que le ponía a las melodías existentes de reconocidos o anónimos compositores del Caribe colombiano.

Esa manera fácil, pese a lo difícil de la época, de estar en un sitio y al poco tiempo en otro, creó en Escalona Martínez, una especie de leyenda, que trascendió de manera fundamental en el mito que es hoy. Las mujeres se peleaban al galán de la provincia, que sabía lo que tenía y hacía buen uso de sus encantos y ante todo, de esa manera distinta de tratar a las damas.

Fue un hombre que supo guardar secretos, no solo en el tema del amor. Era un mecanismo, que le permitió estar a tono con su accionar amoroso. "Si no se dice el milagro, muchos menos el santo", fue el lema que logró atesorar frente a cada una de sus conquistas. Y si entramos al tema político, sí que lo supo aplicar.

Por eso, sus amores, esos que logró conquistar en notas de papelitos, con lindas frases amorosas, que luego fueron apareciendo en sus canciones, detalles de perfumes, peines y fajones de la época, le dieron la posibilidad de tener tantos amores, de mujeres tan disímiles.

Escalona Martínez tuvo una sola pasión: el amor. No hubo tierra, cultivo de algodón, la visita del político o del presidente de turno, que lo aferrara más que su nueva conquista. Mientras estaba con ella, se dedicaba con lujos de detalles. Cuando aparecía otra, se perdía y después de muchos meses, volvía mansito como paloma a su nido.

Si la cantaleta era latente, se escabullía con sus amigos y de seguro, una nueva conquista aparecía, calentándole el corazón. Una manera de saber dónde estaba él, no era ir a buscarlo a la finca, el café de moda en Valledupar o la parranda del compadre, lo fijo y lo que no tenía pierde, era "él está en el pueblo o en el barrio tal, porque anoche se sacó a vivir a la hija de....". Era la nomenclatura exacta, para saber del hombre que estaba en todos los sitios, pero en ninguno paraba.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Todas las mujeres que tuvieron un romance con Escalona Martínez se enamoraron de él. Parco en ese y muchos temas más, el hombre, el poeta, el escritor y el autor que siempre apareció en él, poco o nada dijo, sobre esos encuentros amorosos que dejaron muchos hijos regados por la provincia vallenata.

Sus amores fueron retratados en sus canciones, que a manera de película en blanco y negro y que ha sido recreada luego en tantos colores, se extendió por la geografía de nuestra patria, cuyos trazos musicales lograron ponerle alas y se dispersó, por todos los rincones del continente, para invitar a los pintores que como él, pudieran unirse a su petición y cantar libremente:

"Píntame una golondrina y te diré, si eres un buen pintor", Rafael Escalona Martínez.

*Escritor, periodista, compositor y productor musical.

¿Cuál es la esencia del vallenato?

Aída Luz Villa, quien lleva el legado de su padre, habló sobre su música y del vallenato clásico.

Por: Valentina Sánchez Ramírez / Cultura El Tiempo



En su carrera, Aída Luz Villa, con 56 años, ha grabado cuatro trabajos discográficos.

Foto: Cortesía Aída Luz Villa

Una infancia en un hogar lleno de los sonidos del acordeón, del sabor y sentimiento del vallenato fue la que vivió Aída Luz Villa, hija de uno de los más grandes compositores de este género musical, Abel Antonio Villa, quien murió en el 2006.

Esta mujer, nacida en Santa Marta, se ha encargado de rescatar el legado de su padre, para que el vallenato clásico perdure en medio de la industria.

Para esto, ha recurrido a sus habilidades de cantautora y a la influencia de su familia, a fin de componer canciones cargadas de sentimiento.

En entrevista con EL TIEMPO, la artista habló de cómo ha influido en ella la música de su padre, del vallenato clásico y de la producción de este nuevo tema en plena cuarentena.

¿Cómo ha influido su historia familiar en su composición musical? Me despertaba de niña escuchando a mi padre tocar el acordeón. De tanto verlo y escucharlo, yo quería cantar. Decía que lo más importante no es cantar por cantar, sino el sentimiento y el toque que se le ponga.

¿En qué se inspira? En el amor, la esperanza, en las cosas positivas. Espero que con mis canciones, las personas puedan reflexionar y transformarse en algo positivo.

¿Cómo definiría el vallenato? El vallenato es un sentimiento, es expresar el amor, porque cuando mi papá me dejó el legado, él me dijo que no quería que se perdiera las raíces del vallenato, es decir, ese sentimiento. El vallenato es un sentimiento, es expresar el amor.

¿Cuál es la esencia del vallenato y qué lo diferencia de otros géneros? Pienso que el sentimiento que se transmite con otros géneros no es lo mismo o no produce lo mismo. El vallenato puede llevar al sentimiento puro.

No se trata de los instrumentos con los que se hace, no tanto ese vallenato de caja con guacharaca: se trata de no perder el sentimiento y el tono. Cuando se pierde la esencia del vallenato, como cuando se mezcla con el reguetón, no se da el mismo mensaje.

Ahora hablemos de ese sentimiento de la canción que nació en cuarentena...

Estaba un poco triste y tenía nostalgia y ganas de llorar, porque todo dio un vuelco total. Estando así, me acerqué a la ventana de mi apartamento y me puse a llorar, pues vi las calles solas, sin ningún ruido, ninguna persona caminando. Entonces en ese momento empecé a decir: 'Tengo ganas de llorar, porque quiero dar la mano y no la puedo dar, quiero dar un beso y no lo puedo dar'.

¿Cómo fue grabar en el confinamiento? No fue fácil. Desde mi apartamento grabamos la voz y mi hermano, el acordeón. Inclusive, me costó grabarla, porque lloraba mucho por el sentimiento que me daba cantarla. Pues en sí, me puse a pensar mucho en los médicos que están dando su vida por salvar otras y, también, en los periodistas que exponen su salud por informar todo lo que está pasando.

¿Fue fácil empezar a cantar vallenato siendo mujer? Al principio no era tan bien visto ver cantar vallenato a una mujer, pero desde niña me fui abriendo camino y ahora quiero llevar el legado de mi padre.

¿Cómo se podría rescatar el vallenato clásico en una industria tan exigente? Estoy planeando para que próximamente se lleven a cabo los Premios Abel Antonio Villa, con el fin de premiar las nuevas voces de este género. Rescatar los nuevos valores del vallenato y también los consagrados para que el vallenato puro y clásico no se pierda. Cuando uno está en tarima, ve cómo el público pide ese vallenato viejo, como cuando mi padre empezó. El problema es que con la pandemia, los planes cambiaron.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

José Alfredo Jiménez en un mundo raro (Como de cuento)

Fernando Araújo Vélez/ El Espectador

Vivía en un mundo raro y quiso vivir en uno más raro todavía, porque era un mundo de imposibles. Cantaba. escribía frases en papelitos que iba echándose al bolsillo. Silbaba.



José Alfredo Jiménez en plenos años 40, poco después de que su canción "Yo" comenzara a ser cantada por todo México. Cortesía En un tiempo, trabajó como zapatero, y como mensajero, y en otro fue portero del equipo de Marte, que jugaba por los años 40 en la primera división del fútbol mexicano. Allí conoció a Antonio Carbajal, o eso dijeron, como dijeron que contaba una y mil historias sobre aquel hombre siempre vestido de negro que pasó a ser parte de la historia eterna del fútbol mexicano y mundial, y allí, metido entre los tres palos de su equipo, entendió lo que era perder, perder siempre, más allá de que su equipo ganara, o en el mejor de los casos, declararse empatado con la vida porque no le habían hecho un gol.

Derrota, muerte, volver a empezar, caer, levantarse, mirar de lejos y como a un imposible a la mujer de sus sueños y soñar con el amor y deshacerse en amores imaginarios. Un trago, dos, cinco. Una cantina. Los mariachis, la voz del pueblo, la vida que pasaba entre los huecos de las paredes de algunas de las casas donde vivió, y la pregunta por la muerte de su padre, don Agustín Jiménez, que nunca quiso que le hicieran porque no le daba la voz para responder nada. Había nacido en Dolores Hidalgo, y luego cantó una y mil cantos de su Dolores Hidalgo, y con su canto puso a su pueblo en todos los mapas, en los diarios, en el cine y la televisión y en la radio. En los discos, en el canturrear de quienes canturreaban sus canciones para olvidar. O para darse fuerzas. O para amar. A los seis años se mudó a Ciudad de México, con su madre y sus dos hermanos. Ahí comenzó a ser José Alfredo Jiménez, aunque nadie lo conociera y fuera uno más de los millones que llegaban todos los días a aquella ciudad de todos y de pocos, por no decir que de nadie. Trabajó de mesero en un restaurante, y entre plato y plato observó. Detalló. Escuchó las conversaciones de los clientes. Sus secretos. Sus desengaños. Sus amores prohibidos. Sus anhelos. Los papelitos que se pasaban por debajo de la mesa. Entonces comenzó a escribir frases sueltas. A silbar. Unas veces, con una melodía. Otras, con cualquier otra. Silbaba lo que se le ocurría y lo que quedara bien con lo que quería decir. Hasta que un día el hijo del dueño del restaurante le habló. Le dijo que cantaran, que él había formado un trío, Los Rebeldes.

Aquellos eran tiempos de serenatas. De ir con los amigos en las noches y cantarle un par de canciones a una mujer. De códigos. Que ella encendiera la luz para responder, pero que no se asomara. Que se aguantara detrás de la cortina, y si hacía trampa, que fuera una trampa diminuta. Que después enviara una carta. Que no bajara a agradecer. Que se muriera de amor, pero sola, en su habitación. Tiempos de amores que circulaban en las noches sin luna, como una canción. Y tiempos de guitarrones y violines y trompetas, si había algo de plata. José Alfredo Jiménez era un simple acompañante. Hacía voces y se hacía el que tocaba la guitarra. O tocaba tres acordes, los básicos. Y cantaba y escribía y contaba historias, con su bigote a lo mexicano y un vozarrón como el de aquellos años.

Un día rebuscó entre sus papeles como de borracho, sacó uno, leyó y empezó a murmurar, "Yo, yo que tanto lloré por tus besos, yo, yo que tanto te quise en la vida, hoy, solo quiero brindarte desprecio... Yo, yo que tanto de quise en la vida...". Un señor lo escuchó, y el señor le dijo a otro señor, y éste a uno más y la voz se corrió y llegó adonde don Andrés Huesca, una celebridad de los años 40, que se fascinó con Jiménez, o mejor, con la canción, sobre todo porque hablaba de gitanas y lectoras de mano e historias, sí, historias, y del destino que había cambiado la suerte de un hombre: "Una gitana leyó en mi mano que con el tiempo me adorarías, esa gitana ha adivinado, pero tu vida ya no es la mía", decía Jiménez, y luego cantó Huesca con su grupo, Los Costeños. "Yo" se multiplicó.

"Yo" fue el himno de millones de mexicanos que salían a las tabernas y a las cantinas y cantaban con la voz quebrada "Ando borracho, ando tomando, porque el destino cambió mi suerte, ya tu cariño nada me importa, mi corazón te olvidó pa' siempre...". Con el tiempo y los años, y el éxito y las películas, y los discos, y su vida intensa y su muerte, le gente seguía cantando aquellos versos, y alguna hablaba de las cantinas, de que sin el alcohol aquel señor no hubiera sido aquel señor, y sus detractores lo defenderían, como Lucha Villa, quien los interpeló y les dijo que ojalá hubieran tomado en las cantinas como José Alfredo Jiménez



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

y hubieran sido capaces de hacer una, al menos una canción como las de él. Jiménez era México. Y era el pueblo. Y era el dolor del pueblo, "No vale nada la vida, la vida no vale nada...".

Era el canto de todos, aunque todos no cantaran, o solo cantaran en las fiestas y en las malas. Alguna vez lo tacharon de haber sido un incitador. Lucha Villa dijo que sí, pero que no. Que el pueblo lo había buscado a él y lo había hallado. No al contrario. Jiménez fue pueblo, destino, hombre traicionado, lealtad, amor no correspondido, lealtad. "Un amigo como pocos, o como ninguno", decía Villa, una de sus cantantes. Una de sus decenas de cantantes. Porque Jiménez también fue la voz de los artistas, de centenares de cantantes y de músicos que tomaron sus canciones para hacerlas suyas, o para propagarlas y decirle al mundo lo que él decía. Tanto que decía, tanto que dijo, con sus palabras sencillas y sus frases inmortales.

Tanto que marcó a la música mexicana, que muchos fueron capaces de decir, de asegurar que hubo un antes de José Alfredo Jiménez, y un después de él. Y hubo un México antes de él y uno después. Porque Jiménez influyó en la gente de a pie, y la gente de a pie alguna vez se levantó contra la otra gente, contra la gente de avión, como lo hizo el comandante Marcos, y fue por él. Y porque marcó a los cantantes, y los llevó más a interpretar y a decir y a rasgarse si era necesario, que a ser una perfecta y hermosa voz y nada más. Jiménez fue un trago. Mil tragos de tequila, de lo que fuera, pero sin la borrachera perdida. Fue palabra, denuncia, grito, dolor, rabia, impotencia y una perenne invitación a hacer, a seguir haciendo y seguir contando.

Teatro Mayor

Diez años de historia contribuyendo al desarrollo de la sociedad mediante la cultura y las artes.

Por: Martha Senn/ El Tiempo



El 26 de mayo de hace diez años se alzó por primera vez el telón del Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, en la ciudad de Bogotá. Desde entonces, tanto su programación artística anual como las estrategias de servicios culturales a la ciudad, vinculadas a las políticas públicas de la capital en estas áreas, muestran resultados fabulosos. Su director, el exministro Ramiro Osorio Fonseca, piensa en grande para el presente y el futuro, sobre la necesidad de contribuir al desarrollo de la sociedad mediante la cultura y las artes.

Con una programación de excelencia, dialogan los mejores artistas del mundo y de Colombia en los escenarios de este equipamiento, uno de los más importantes de Latinoamérica. Además, su modelo de gestión público-privada es un ejemplo de corresponsabilidad entre la Alcaldía de Bogotá y la familia Santo Domingo, al que se han unido de forma generosa, la iniciativa privada, los gobiernos de naciones amigas y el público, que con la adquisición de sus entradas, es un patrocinador fundamental.

Sin querer aburrirlos con cifras, es importante mostrar el camino por el que ha transitado el quehacer cultural de esta institución que nos enorgullece como colombianos. Durante su primera década, el Teatro Mayor ha realizado 1.536 funciones, en las que han tomado parte 35.063 artistas de todos los campos de expresión estética en vivo, provenientes de 957 compañías de 66 países. Los han aplaudido más de 19 millones de personas. Que los artistas colombianos cuenten con un escenario tan serio y bien considerado internacionalmente les da también la oportunidad de una plataforma de lanzamiento extraordinaria, que al ser mencionada en sus hojas de vida les abre la puerta a otros importantes teatros.

Adicionalmente, lejos de cualquier consideración elitista, estas cifras se complementan con el trabajo de los programas sociales, que al apoyar la formación de públicos, su conocimiento y sensibilidad hacia lo bello, promueve la presencia de 'Cien mil niños al Teatro Mayor'. Una tarea educativa encomiable.

Capítulo especial, en estos tiempos de encierro, merece la iniciativa del Teatro Digital, que tanto nos acompaña. Y para los lectores amantes de las obras de arte, 'Teatropedia', la enciclopedia que se puede consultar en internet para enterarnos de lo acontecido en sus escenarios, con su alcance y significado.

El programa 'Alma en movimiento' –poético nombre–, al evolucionar, ha llegado a convertirse a partir de este año en la Compañía de Danza del Teatro Mayor.

Relevante, el Festival Internacional de Música Clásica de Bogotá, que ha ampliado el impacto de su programación, generando una oferta de carácter incluyente en 15 escenarios de la ciudad, además transmitido por Canal Capital. Descentralizar de esta manera favorece la ocasión de aproximar a otros públicos a una experiencia musical que no puede faltar en la vida de ninguna persona.

Los soñadores deseamos para el Teatro Mayor temporadas estables de ópera como las de excelsos escenarios de otros países, con coros profesionales y orquestas especializadas. Desgranadas, se presentan algunas de cuando en cuando, con la Orquesta Filarmónica de Bogotá.

Un incansable trabajo que, incluso en las condiciones actuales, tiene que seguir porque, como dice la filósofa colombiana Martha Bravo, "la existencia de lo humano es la cultura".

Felicitaciones a Ramiro Osorio y al excelente equipo de trabajo por él liderado. Esta celebración, dadas las circunstancias, no será en vivo, pero sí multitudinaria. La plataforma digital del teatro se abrirá para una maratón este 25 de mayo. Disfruten en sus hogares lo que podremos ver y aplaudir virtualmente.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

NACIÓ ENTRE 1590 Y 1595

Ana Caro de Mallén: una de las primeras mujeres que recibió dinero por escribir

Mónica Acebedo / El Espectador

Ana Caro de Mallén fue una de las pocas mujeres del siglo XVII que lograron penetrar el mundo intelectual español.



Ana Caro de Mallén fue ampliamente reconocida por otros autores contemporáneos. Se encuentra incluida por Rodrigo Caro dentro del libro "Varones ilustres", de Sevilla.

Ana Caro de Mallén, además de desafiar al patriarcado y franquear la entrada de un universo exclusivamente masculino por ser una de las pocas representantes del sexo femenino que consiguieron publicar y ser reconocidas en el medio de las letras, recibía dinero por su labor. Este hecho constituye, por sí solo, una provocación, ya que la profesionalización de la escritura era, en esa época, una novedad. La mayoría de los escritores estaban al amparo de un noble que les pagaba por escribir comedias y poemas para entretención de la corte y, en algunos casos, autos sacramentales u obras de corte religioso. Era pues muy difícil que un escritor pudiera vivir exclusivamente de su literatura, como tal vez lo hizo Lope de Vega con la masificación de su producción teatral; pero, en el caso de una mujer, cuya misión estaba restringida a las labores domésticas o religiosas, era prácticamente imposible. Por eso, el atrevimiento de la dramaturga sevillana es, a todas luces, evidente, porque como sugiere Ludwig Pfandl, en su libro Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII, "solo tratándose de eruditos y maestros de universidades, constituía la publicación de libros o documentos parte integrante de su profesión". De hecho, unas de las pruebas que han contribuido a organizar los escasos datos biográficos de la autora son, precisamente, las constancias de egresos por concepto de pagos por parte de uno de los editores madrileños más conocidos de la época. Incluso, la escritora exige al lector que adquiera su obra y así pague por su labor: "Suplícote le censure [el libro] como tuyo y le compres como ajeno, que, con eso, si tú no contento, yo quedaré pagada" (A la coronación del rey de romanos).

Doña Ana nació en el sur de España, tal vez en Sevilla; posiblemente entre 1590 y 1595, y murió en 1646 en la misma ciudad. Lo más probable es que haya vivido la gran mayoría de su vida en tierras andaluzas, aunque se tiene conocimiento, por su participación en varias academias intelectuales y justas poéticas, de su estadía en diversas ocasiones tanto en Madrid como en Zaragoza. Fue ampliamente reconocida por otros autores contemporáneos; se encuentra incluida por Rodrigo Caro en el libro Varones ilustres de Sevilla (nótese aquello de "varones"); Luis Vélez de Guevara, en la obra El diablo cojuelo, se refiere a ella como "la décima musa sevillana"; fue amiga de María de Zayas, a quien le dedica un poema en los preliminares de Novelas amorosas y ejemplares y con quien compartió el propósito de lo que anacrónicamente se podría denominar "el feminismo áureo", ya que de manera constante criticaba o ironizaba la exclusión de la mujer del mundo de las letras.

Escribió comedias por encargo para representaciones privadas o públicas; obras devotas, autos sacramentales y dos comedias que han sido reeditadas y publicadas en numerosas ocasiones tanto en España como en Estados Unidos. Tal vez la más conocida es Valor, agravio y mujer, cuya trama argumental es la típica comedia de capa y espada al estilo lopesco: Leonor ha perdido su honor bajo la promesa de matrimonio por parte de don Juan de Córdoba, el típico galán que obtiene favores sexuales a costa de promesas falsas. Este desaparece y viaja a Bruselas, pero Leonor, disfrazada de hombre, lo persigue con el fin de hacerle cumplir la promesa de desposarla. La obra de teatro está escrita en verso (romances, redondillas y silvas), con alusiones clásicas, bufón incluido, travestismo y, en general, mantiene la estructura típica de la comedia barroca. Sin embargo, deja entrever el discurso femenino a partir de la ridiculización de ciertas restricciones sociales que tenían las mujeres al querer recuperar su honor.

Le sugerimos que lea: Colombia: sin cultura, la crisis podría ser eterna

El Conde Partinuplés, la otra comedia famosa de la autora y representada en varios escenarios, tiene lugar en tierras lejanas: la emperatriz Rosaura tiene la obligación de casarse, pero ha recibido un oráculo que dice que, si se desposa, será víctima de sucesos fatales e irreversibles. Sin embargo, se enamora perdidamente del conde Partinuplés, quien está comprometido en matrimonio con otra mujer. Si bien es la clásica comedia de enredo, en este caso la autora permite vislumbrar sus ideas sobre la mujer y su papel en la sociedad.

En suma, se trata de una escritora que desafió a la sociedad española del siglo XVII al escribir y publicar en un mundo de hombres; expresó la cuestión feminista a partir de textos polifacéticos y fue una de las primeras personas del mundo intelectual español en profesionalizar la escritura.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

María Mercedes Carranza: "Tengo miedo"

Beatriz Vanegas Athías / El Espectador

Un texto en el que se recuerda la obra de la poeta, nacida el 24 de mayo de 1945, quien siempre se resistió con versos y arte a la violencia que se vivía en Colombia.



María Mercedes Carranza María falleció el 11 de julio de 2003. Tenía 58 años. En su honor, el expresidente Álvaro Uribe Vélez declaró un minuto de silencio. / Archivo El Espectador

Este mes se cumplen 75 años del nacimiento de María Mercedes Carranza. La mujer que creó una poesía lejana del conservadurismo y la expresión meliflua que encabezó su derechista y piedracielista padre, Eduardo Carranza. Seguramente admiró a Juan Ramón Jiménez, pero fueron Francisco de Quevedo y el chileno Nicanor Parra, además de los atormentados Cesare Pavese, Dylan Thomas y Antonin Artaud, quienes se quedaron en su verso y palabra, que son la materialidad del ser.

Cuando apareció Vainas y otros poemas en aquella blanca colección de poesía de Simón y Lola Guberek, yo que venía de leer "Flores negras", de Julio Flores; "Canción de la vida profunda", del gran Barba Jacob; los surrealistas "Camellos" de Guillermo Valencia en aquel trópico lleno de burros y pavos en el que habitaba, o el azucarado "Mi tú. Mi sed. Mi víspera. Mi te-amor" de su edulcorado padre, sentí que se esclarecía para mí un camino en el que ya no solo eran las telenovelas las que explicaban la vida, sino que la poesía era susceptible de decirme con las palabras más desenfadas las ideas y situaciones trascendentes y cotidianas.

Le sugerimos: Ana Caro de Mallén: una de las primeras mujeres que recibió dinero por escribir

Entonces un amigo me regaló, de la Librería Tiempos Nuevos, de Lenny Portnoy, esa edición café de la biblioteca Oveja Negra llamada Tengo miedo. Muy temprano entendí (desde Vainas y otros poemas) que el amor al que cantaba María Mercedes carecía "de desmayos, / de ojos aterciopelados / y demás gestos admirables", era justamente ese amor que yo veía en el pueblo: tosco, rutinario, entre obligaciones que había que cumplir para sobrevivir y, como leería después en Tengo miedo, un amor que se va, que no perdura como me habían dicho las películas mexicanas que había visto en el Teatro Diana y las telenovelas venezolanas, que me estaban educando en mi primera juventud. Se trataba de un amor que una vez hecho lleva a la amada (no tan amada) a pensar "entonces debo ocuparme ya / de encender las luces de la casa". Un amor que se va y conmina al abandonado (abandonada) a "rehacer la casa / barrerlo todo / Y seguir viviendo".

El miedo como una pasión normal. Sentir miedo como sentir odio, amor, desdén o fastidio fue otro gran descubrimiento para la joven lectora que dedujo en aquel segundo libro que sentir miedo empezaría a ser el estado normal en un país en el que había que limpiarle los muros a la patria. Esa desazón manifiesta en los pocos poemas de este libro (es muy breve su obra) la hacía convocar a Artaud o a Dylan Thomas, pero, finalmente, se reía del pavor que se cernía sobre ella y Bogotá, ciudad en la que nadie miraba a nadie de frente: "He aquí que llego a la vejez / y nadie ni nada / me ha podido decir / para qué sirvo / (...) Espíritu Santo, dama de compañía, Estatua / de la Libertad, Arcipreste de Hita. / No sirvo para nada".

Después vendría "Hola, soledad" con un guiño a su amigo el poeta Darío Jaramillo Agudelo y al bolero de Rolando Laserie. Toda la nostalgia de la cercanía de la vejez y la permanente preocupación por el país que, en 1986, le brindaba la oportunidad de inaugurar la Casa de Poesía Silva apoyada por el mismo presidente que sorteó, de manera errática, la toma del Palacio de Justicia por parte del M-19. El país se desmoronaba (¿cuándo no?) y María Mercedes Carranza intentaba detener el tiroteo con la promoción de la poesía y los poetas.

En 1989 mataron a Luis Carlos Galán, su jefe y amigo querido. Ese hecho (junto con el secuestro de su hermano por parte de la guerrilla) provocó la escritura de 18 de agosto de 1989, publicado en 1990 y dedicado a Pilar Tafur y a Daniel Samper. Para entonces yo habitaba en Pamplona, Norte de Santander, y se acercaban las elecciones para una nueva Constitución que reemplazaría a la anacrónica de 1886. La poeta María Mercedes Carranza trazó un airado y sentido poema narrativo para nombrar-narrar el asesinato del candidato por el Nuevo Liberalismo y de paso problematizar sobre el nulo valor de la vida en Colombia. El poema es una coreografía de la muerte que aumenta la intensidad y emotividad a medida que se acerca el momento del asesinato: "Cae el cuerpo, cae la sangre, caen los sueños / (...) Todas las lenguas de la tierra maldicen al asesino".



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Voté por ella para que integrara la Asamblea Nacional Constituyente con toda la esperanza y el fervor: leí con gran admiración el hecho de que su nombre estuviera avalado por el M-19. Sin embargo, en el país del horror, las esperanzas pronto se diluyeron y fue asesinado Carlos Pizarro Leongómez. María Mercedes Carranza tal vez anonadada, tal vez ofendida, tal vez consternada, publicó entre 1990 y 1997 sus dos últimos libros. Retomó el amor en ocho poemas, nunca tremendistas, pero sí desesperanzados, y pienso hoy en los versos de Maneras del desamor. Pienso en la forma en la que dialogó con esa suerte de amor del que hablaba Clarice Lispector: "Pocos quieren el amor, porque el amor es la gran desilusión de todo lo demás (...) Amor es no tener. Amor es incluso la desilusión de lo que se pensaba que era amor".

Antes de que ella decidiera irse de la vida apareció El canto de las moscas (versión de los acontecimientos). A esa obra le dediqué dos años de mi vida para contar, a través de un análisis semiótico, la violencia oculta que desnudaron esos 24 poemas que componen el lapidario libro. La violencia de la que da cuenta el poemario es una puesta en escena del falso anonimato del verdugo: todos saben pero nadie dice quién es, porque la herida con la cual se mata desaparece al cuerpo, lo desmiembra. Las armas empleadas —machete, mona, motosierra, pica— instauran una despersonalización de la víctima y su desaparición total en el río.

La violencia es ocultada, justamente, porque no existe herida para sanar. Se trata del ritual mortuario cuya única evidencia habría de ser el cuerpo, pero el cuerpo está disperso en el río, en la montaña, en la fosa común. Y es ahí cuando también se degrada al territorio.

Así fue en Necoclí, Mapiripán, Tamborales, Dabeiba, Encimadas, Barrancabermeja, Tierralta, El Doncello, Segovia, Amaime, Vista Hermosa, Pájaro, Uribía, Confines, Caldon, Humadea, Pore, Paujil, Sotavento, Ituango, Taraira, Miraflores, Cumbal, Soacha y cientos de pueblos y caseríos sobre los que se ocultó la masacre.

Hace 75 años nació María Mercedes Carranza y hoy la violencia ya no está oculta. Es una escena que ocurre ante un coro silenciado o experto en hacer de la palabra una puta (o un puto) que se vende al mejor postor, entonces cobra vigencia su sarcástica configuración del arte de hablar paja que mostró en ese maravilloso poema titulado El silencio: es lindo el verde/ sí, el verde es lindo / claro, el verde / sí, el verde.

Para Melibea*

Volveremos a los ensayaderos

Por: Diego Londoño / El Colombiano



Solo bastaba un par de llamadas y tratar de poner de acuerdo a tres, cuatro, cinco y hasta más ansiedades para el encuentro musical. Eso era lo más difícil, siempre era complejo coincidir en la hora y en el día, pero cuando todo era luz verde, las ansiedades se sumaban y se convertían en anhelo.

Los abrazos de saludo, la cerveza, los instrumentos en hombros, las risas y la alegría por el encuentro. Todo desembocaba de manera perfecta, con energía y banda sonora en un pequeño cuarto sofocante, con una batería en el fondo, un aire acondicionado en la parte superior de la pared, cables regados por todo el piso, amplificadores generando estática, y un reloj que empezaba a contar, peso a peso, canción a canción.

La batería en primer plano, sonando fuerte rebotando en las paredes, la guitarra, afilada y brillante, ajustando su afinación LA 440 HZ. El bajo robusto y encajonado y unos micrófonos envueltos en un delay eterno.

El recuerdo

Canción tras canción, parar, empezar, corregir y disfrutar la música en su estado más mágico y simple, sin lentes oscuros, sin luces como papagayos, sin aplausos de aprobación y con toda la sinceridad de sus creadores.

Al final, luego de dos horas de temas, risas, sudor y amistad encerrada en cuatro paredes vaporosas, tocan la puerta, un rostro se asoma.

Una canción más muchachos.

Se acaba, se guardan los instrumentos, las melodías y las nuevas creaciones quedan como un sonsonete eterno durante el día y la noche. Entre todos recogen para pagar las horas de música. Y así, hasta el próximo encuentro, cuando nuevamente coincidan las ansiedades y las canciones tengan más corazón que el tiempo robado por el trabajo.

Esa es la dinámica poética y natural de los ensayaderos, los cuarteles maravillosos, necesarios y creadores del ensamble musical. Y es que por estos días hay cosas que hacen falta. Los abrazos de mamá, las reuniones con amigos en un bar o en un parque, ir al trabajo sin un tapabocas, disfrutar del campo, de los conciertos, de las obras de teatro y el cine. Pero también nos hace falta el calor de esa sala de 4 por 4 metros, las cuerdas reventadas, las canciones que nunca saldrán a la luz, los baquetazos, la distorsión, el sonido íntimo de canciones secretas y el típico "no puedo, tengo ensayo", para evadir cumpleaños, fiestas, reuniones y hasta los mismos conciertos.

La música está en silencio, los ensayaderos tienen las luces apagadas, y desde ahora, no vemos la hora de volver a tomar guitarras y bajos prestados, para hacer nuestra música propia.

Volveremos...

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Diario de Patricia Ariza en la pandemia

Patricia Ariza * / Especial para El Espectador

La directora del Teatro La Candelaria y de la Corporación Colombiana de Teatro y sus percepciones de estos días de largo encierro, que tuvo que interrumpir para ir por las cenizas de Santiago García (1928-2020), el decano del teatro colombiano.



A los 74 años de edad, Patricia Ariza sigue creando teatro, haciendo poesía y defendiendo los derechos humanos. / Cristian Garavito - El Espectador

Día 14 Si supiéramos que esta pandemia termina en un mes o en dos, o en un año, incluso, si lo supiéramos con certeza, estaríamos preparando la salida. Aunque fuera poco a poco, estaríamos planchando el vestido y pensando cómo serían los abrazos y los ensayos.

Todo el tiempo leo y releo a los informes de los científicos, los discursos de los políticos, las reflexiones de los filósofos, las predicciones de los esotéricos, los artículos de los periodistas. Escucho los testimonios de los y las sobrevivientes del coronavirus. Todos y todas dan informaciones verosímiles pero contradictorias.

VERDAD. Nada es verdad y todo es cierto. A veces estoy segura de que se trata de una gran conspiración universal, otras, que el virus se escapó de un laboratorio. Algunas, que se trata de un arma química o de una guerra por el liderazgo de las potencias. Y, unas cuantas, que es una venganza de la naturaleza. Todo esto sería una maravillosa ficción imposible si no fuera porque de verdad se muere la gente, si no se contagiaran a diario miles y miles de personas cada día. Mucha gente se está empobreciendo vertiginosamente y otra está sin techo aguantando hambre. Hay gente mayor confinada y señalada, que muere aislada y solitaria en sus apartamentos o albergues. Y, algunos cadáveres yacen en las calles esperando que alguien recoja sus cuerpos. Como si la muerte no fuera tan sagrada como la vida. En la selva los indígenas mueren de peste o de bala mientras las multinacionales horadan la tierra para extraerle las entrañas.

El gobierno está aprovechando el encierro para consolidar el régimen autoritario, para seguir volviendo trizas la Paz y entregar lo que nos queda a las hienas del mercado. Además siguen intentando armarle una guerra a Venezuela. Y, en medio de esta pesadilla, continúa la matanza de líderes y lideresas sin que se vean señales de justicia.

Mientras se debate el origen del virus en el mundo, en los barrios de la periferia de mi ciudad, las frágiles ventanas sostienen trapos rojos en señal de auxilio. A veces, como única presencia del estado, llega la policía a desalojar la gente.

Nos quieren meter en la disyuntiva de dos grandes opciones, reanimar el mercado o defender la vida. Los que estamos del lado de defender la vida, el arte y la naturaleza, creemos que ha llegado la hora de las grandes y renovadas utopías sociales, la hora de la poesía, de las canciones, del teatro y de la gente pero al lado de los barrios invisibles, de los gatos, de los árboles y de los ríos.

Día 15

LA PUERTA. Valoro todos los objetos de la casa. No los miraba hace tiempo. Estaban ahí inertes, esperando que alguien los observara y los nombrara de nuevo. Nada está aquí por azar. Cada cosa tiene su historia y cada lugar de la casa ha sido habitado por los amigos, por mi familia, por mi compañero. Cada libro está ahí en cierto desorden, acompañándonos. Hoy sigo leyendo sobre neurociencia. Me tienen obsesionada las neuronas espejo porque graban y nos hacen vivir y sentir todo lo que ven, lo que vemos. Son una especie de enciclopedia de la memoria.

También estoy releendo a Santiago García, el maestro, un hombre verdaderamente premonitorio en un país que no valoró de manera suficiente sus aportes teóricos y metodológicos. Cuánta falta hace, cuánta falta nos hace. Él y Enrique Buenaventura nos ayudaron a entender que se puede crear con el otro y con la otra. Y que no se puede vivir sin el arte. Nos quedan sus libros, sus cuadros, sus poemas. Queda La Candelaria y un grupo de dedicación sistemática al teatro que es su, nuestra obra maestra.

Día 16

No paro de recorrer la casa. En cada máscara una expresión y en cada planta una parte de mí porque las riego. Hoy emergió una flor morada y eso fue como una señal de vida. Pero lo que más valoro de los muebles es la puerta de la calle. La veo abrirse y me veo a mí saliendo de afán en un día de sol. Me veo corriendo veloz para llegar al ensayo.

Ahora sé cómo es el vidrio amarillo de la entrada, cuánto mide cada hoja de la puerta, cómo es la reja retorcida, y, sobre todo, cómo es el sonido de la llave. La cerradura se ha vuelto mi enemiga mortal porque no puedo salir ni con tapabocas porque soy vulnerable, dicen.

Día 16

No sabía. Estoy hecha de teatro y tengo la costumbre de ensayar. Yo sabía que era un oficio, un arte, una vida. Pero no sabía que era una adicción y necesito hacerlo. Sé que ahora no se puede. Me dicen que tranquila, que hay que ser creativos y creativas, que



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

ahora hay que hacerlo todo virtual, que me reinvente, que estos son los tiempos que vivimos, que hay convocatorias, que pensemos en hacer teatro en redes o en otras cosas, por ejemplo, que trabajemos en la investigación o en la pedagogía. Sí, todo eso lo sé y lo estoy pensando y experimentando, pero nada, absolutamente nada reemplazará la adicción de ensayar y de presentarse en vivo ante un público que es capaz de sonreír, pensando.

Día 17

¿Quién es? Suena el timbre y empieza el ritual, ¿Quién es?, pregunto ¿Qué necesita? Vengo a saludarla, dice una voz de hombre. No puedo dejarlo pasar, le digo. Lo veo por la cerradura y es un vecino. Viene sin tapabocas, pero me trae un regalo, se lo recibo, es un libro. Lo limpio con alcohol porque soy vulnerable. Sé que nada me pasará, pero también sé que me debo a otros y a unas causas que me obligan a cuidarme. El libro es de Clarice Lispector. Lo leeré con el alma en la mano porque esa autora me transforma. Me llevo el libro al corazón y mi gato, que se llama Tarot, me mira como si lo entendiera todo.

Día 18

Hoy he decidido ensayar la salida, no a la calle sino al teatro. Lo haré con un personaje con máscara, detrás del cual estoy yo con unas inmensas ganas de salir corriendo.

Día 19

Hoy tuve la desafortunada necesidad de salir. Mi hija y yo fuimos al otro extremo de la ciudad a los Campos de Paz. Teníamos la dolorosa diligencia de recoger las cenizas del maestro Santiago García. Mientras firmábamos los papeles, nos mirábamos en silencio. Pero en el momento que nos entregaron la pequeña caja de madera, estuve a punto de estallar. Tuve que respirar muy hondo para recobrar el sentido de la vida. Las dos hicimos el recorrido de regreso en silencio bajo la máscara de plástico, detrás el tapabocas y más abajo el corazón, triste.

Día sin fecha

Llego a la casa y coloco la caja de madera con las cenizas en medio de los libros, luego la cambio de lugar a una mesa, después de nuevo la coloco en la biblioteca. Es tan definitivo todo esto que la que no sabe dónde hacerse soy yo. Hasta que al fin logré en la noche brindar por el maestro, encender unas velitas y poner su fotografía como si fuera lo que es, lo que fue, lo que es ahora, un polvo de estrellas, una parte de la constelación de Orión que nos alumbraba en la oscuridad.

Escríbeme por WhatsApp, ¿o wasap?

Por: Juan David Villa / El Colombiano



Lo pillé en Twitter

"Qué doña tan atendida". No todo pueden ser errores. La semana pasada les conté que este "que" no lleva tilde, aunque está dentro de una exclamación: "¡Que vivan los tibios!". Pues en esta el columnista acertó: Qué doña tan atendida, un qué fuerte. Entre otras, cuando la exclamación es evidente, como en este caso, podemos dejarla sin los respectivos signos. Así que el titular pudo haberlos tenido: ¡Qué doña tan atendida!, pero sin ellos es igualmente correcta.

Y usa, por cierto y entre paréntesis, una palabra de los abuelos, atenido, qué culicagao tan atenido este. Es vieja, aparece escrita desde 1240 y está incluida en el Diccionario de la lengua española (rae.es), aunque dice que solo la usan en Honduras, El Salvador y Costa Rica. Obvio no: mis abuelas la usaban. Y miren este texto de 1240 (sí, escribí bien: 1240): "... nos ovo prometido ávelo, Deo gratias, lealment' atenido; fízolo buen compieço quand Memnón fue vencid".

Lo pillé en Facebook. "Sacerdote hace Tik-Tok bailando playero en honor a militar...". La RAE ha aplicado la siguiente lógica para estas aplicaciones: WhatsApp es el nombre propio de una aplicación (y si es una empresa, que no sé si lo sea, pues con más razón: los nombres de las empresas llevan mayúscula inicial). El mensaje que enviamos se llama wasap, y no se me espanten ni se me ofendan con la RAE: es una buena adaptación al español. Y adaptación quiere decir que entra a nuestro léxico, a nuestro hermoso paquete de palabras. La acción es wasapear (enviar un mensaje por WhatsApp). Ahora, no las busquen, porque todavía no han entrado al Diccionario de la lengua española, que es el de las academias, el que consultamos tanto en internet. Se están demorando los académicos.

Para Twitter: un tuit, un retuit, un tuitero y todos tuiteamos (del verbo tuitear) y ellos tuitean. Salvo retuit, las demás están en el diccionario mencionado y si no me creen, pueden buscarlas en rae.es.

Así, Tik-Tok es la aplicación y un tik-tok es un video creado en ella. ¿Sí o qué? Entonces el sacerdote hizo un tik-tok, con minúsculas, y no necesita cursiva. Obviamente el diccionario no la tiene. Escribeme por WhatsApp.

Preguntan los lectores. Gloria Vázquez. "Me pregunto si no cree que amerita un comentario sobre las 'innovadoras' propuestas, especialmente de los comunicadores, relativas a sustantivos convertidos en verbos como ofertar, dimensionar, aperturar, direccionar, etc."

Bueno, ese es el camino del idioma, Gloria. Es un proceso propio del español: ofrecer llevó a oferta y oferta llevó a ofertar. Hay verbos fruto de este proceso que hoy usamos como si nada: influenciar, por ejemplo, que nació de influencia, que a su vez nació de influir. O poseionar. Y ten en cuenta que ofertar y dimensionar están, y desde hace un buen rato, en el Diccionario de la lengua española, así que ganaron su batalla. Los otros dos apenas están llegando. Quién sabe si ganarán y se quedarán. Yo no uso aperturar ni direccionar: digo abrir y dirigir, pero es gusto, paladar. El idioma ha fluido desde el latín vulgar hasta el español del 2020 sin parar.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Plataformas digitales, la tarima de Barranquijazz este 2020

El festival se realizará en las primeras dos semanas de septiembre, informaron sus organizadores. Este año el evento celebrará su 24° aniversario.

El Heraldo



La calidad y variedad musical de Barranquijazz se podrá disfrutar este año, incluso con el actual desarrollo de la pandemia en el país y el mundo. "Nos trasladamos a las plataformas digitales", fue el mensaje de la Fundación Cultural Nueva Música, organizadora de uno de los eventos más esperados por los amantes del jazz y otros ritmos del Caribe en la capital del Atlántico.

"Por motivos de fuerza mayor, el Barranquijazz Festival será este año online y en streaming, como consecuencia de las medidas adoptadas por el Gobierno Nacional para mitigar el impacto del COVID-19, según las cuales se impide la realización de eventos masivos", contó la Fundación a través de un comunicado.

En el texto recuerdan que este año el Festival, en el que han sonado más de cuatro mil artistas de primer nivel, celebrará en este 2020 su vigesimocuarto aniversario.

De igual forma Barranquijazz se celebrará durante las dos primeras semanas del mes de septiembre. En la primera se desarrollará la franja cultural y académica con charlas, talleres, conversatorios y foros con artistas y personajes del medio cultural. En la segunda semana se realizarán los conciertos del festival con artistas nacionales e internacionales apoyados "en la tecnología y las plataformas digitales".

"El festival es un evento orgullo de Barranquilla y continuará siéndolo. Agradecemos el apoyo de todos estos años y, ahora, que es momento de cuidarnos desde la distancia, Barranquijazz llevará hasta sus hogares una gran nómina musical con el objetivo de seguir fomentando el conocimiento, la cultura y el aprendizaje a través de conciertos, clases magistrales y actividades de difusión de la cultura sonora", resaltó la organización del evento que con el paso de las semanas irá dando a conocer la nómina de artistas que estarán presentes.

Artistas como Chucho Valdés, Eddie Palmiery, Michel Camilo, Gonzalo Rubalcaba, Many Oquendo, Justo Almarino, Rosa Passos, Rubén González, Dave Valentín, Horacio 'El Negro' Hernández, Humberto Ramírez, Giovanni Hidalgo, Bob Berg, Tata Güines, Changuito, Gal Costa, María Rivas, Andy Narell, Papo Vásquez, Cedar Walton, Richard Bona, Randal Corsen, Diego El Cigala, Caetano Veloso, Rosario Flores y Omara Portuondo, entre otros, han deleitado al público que asiste a Barranquijazz.



29° CONCURSO NACIONAL DEL BAMBUCO ABRE CONVOCATORIA 2020
Este año la fiesta bambuquera se vivirá "En línea"

PEREIRA- MAYO DE 2020. Con el nacimiento de una nueva modalidad y una programación 100% virtual, la Fundación del Bambuco Colombiano, con sede en Pereira, abrió la convocatoria para el 29° Concurso Nacional del Bambuco – Homenaje a Luis Carlos González, que tendrá sus actividades centrales entre el 30 de octubre y el 01 de noviembre de 2020.

Ante las actuales circunstancias que afronta la escena artística en el país a causa del COVID-19, la fiesta bambuquera más grande de Colombia avanzará en la realización de sus actividades, adaptando su metodología e invitando a intérpretes, autores y compositores colombianos o extranjeros, residentes o no en el país, a participar de este formato digital que se propone en aras de no interrumpir el encuentro que desde hace 29 años se realiza en pro de la visibilización y preservación de nuestro aire musical tradicional.

Requerimientos, premiación y formulario de inscripción, www.concursonacionaldelbambuco.org/convocatoria2020.
Convocatoria abierta hasta el 28 de agosto.

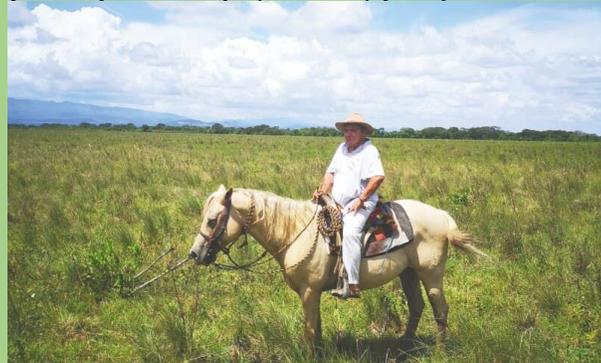
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

“La gente de las ciudades se ha dado cuenta de lo necesario que es proteger la naturaleza”: Cholo Valderrama

Laura Villamil Barrera / El Espectador

Las Reservas Naturales de la Sociedad Civil son una alternativa sostenible y rentable. Cualquier dueño de un predio, que quiera aportar a la conservación de la biodiversidad puede constituir una. Este es el caso del cantautor colombiano y otras personas que, como él, ya replican este modelo en diferentes regiones.



‘Vida tranquila’ es el predio del Cholo Valderrama, una isla de conservación como la llama y con la que espera dejar una pequeña huella. / Cholo Valderrama.

El amor infinito que lo une a la tierra, un sentimiento heredado de sus ancestros y fortalecido por atardeceres anaranjados, jornadas de pastoreo al lomo de un caballo y animales que a su parecer son indiscutiblemente más bellos que los humanos, se convirtió en la principal motivación del Cholo Valderrama, uno de los máximos exponentes de la música llanera colombiana, para transformar su fundo -no es finca ni hatu, advierte con tono estricto- en una Reserva Natural de la Sociedad Civil (RNSC). (Lea: Los impactos que ha dejado el ecoturismo en algunos parques naturales de Colombia)

Este título, otorgado por Parques Nacionales Naturales, que le da nombre a la única categoría de conservación privada del Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Colombia (SINAP) y al que puede aplicar cualquier persona propietaria de un predio para proteger la biodiversidad que este aloja, llegó a manos del Cholo a finales de 2019. El proceso para convertir su predio en una Reserva incluyó un análisis y clasificación de las especies animales y vegetales que allí habitan, objetivos de conservación claros y un plan de manejo para las casi 800 hectáreas que conforman Vida Tranquila, ese fundo de ensueño ubicado en el municipio de Pore, en el departamento de Casanare.

“La naturaleza y los animales son el amor de mi vida, por eso el día en el que mis papás me preguntaron si quería estudiar algo les dije que quería ser llanero. Sin embargo, con el pasar del tiempo, he visto cómo frente al mal llamado desarrollo hemos perdido mucha fauna y flora de los Llanos”, dice con tono de indignación. También habla con la certeza de quien sabe que la destrucción de ecosistemas y la desaparición de especies (por cuenta de la explotación petrolera, la expansión de la frontera agrícola, entre otras razones) implican la pérdida de las fuentes de inspiración que él y muchos otros han usado para cantarle a la tierra.

“El sentimiento me lo da naturaleza. Si me voy a un potrero al atardecer y veo chigüiros, patos y garzas, eso me da tranquilidad y capacidad para componer. Las canciones no son mías, son del Llano, solo estoy ahí para escribirlas cuando él me las dicta”, cuenta, y confirma que al comprometerse con la declaración de su predio como Reserva, no tenía una pretensión distinta a mantenerlo como es: una isla de naturaleza en medio de tierras de producción intensa, en la que hay especies tan diversas que van desde las babillas, iguanas y tortugas, pasando por venados, cunagueros y zorros, hasta 97 especies de aves.



Desde 2019, ‘Vida tranquila’ es una Reserva Natural de la Sociedad civil. / Cholo Valderrama

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Fue Laura Miranda, directora de la Fundación Cunaguaro -una organización articuladora del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, establecida en Yopal que dedica parte de su trabajo a apoyar la conservación privada en la Orinoquia-, quien se encargó de explicarle al Cholo los atributos de la figura que hoy protege su fundo; un trabajo que él destaca como primordial para que los campesinos y propietarios dejen atrás la idea de que dar este paso pone en riesgo la titularidad de sus tierras. "Las acciones de conservación en la Orinoquia han estado fuertemente impulsadas por propietarios privados y debemos seguir impulsándolas. Las RNSC se convirtieron en una estrategia efectiva para blindar nuestro territorio de actividades extractivas", agrega Miranda. (Puede leer: El rol de los campesinos en la Protección de los Parques Naturales)

¿Por qué constituir una RNSC?

Como lo cuenta Carlos Mauricio Herrera, especialista en áreas protegidas y estrategias de conservación de WWF Colombia, las primeras iniciativas privadas de conservación en el país surgieron hace más de 40 años, pero solo desde el año 2010 se formalizaron como categoría de conservación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP), gracias al Decreto 2372. Esa estructuración, justamente, fue lo que permitió un incremento importante de este tipo de reservas en la última década. En 10 años, Colombia pasó de tener 300 predios protegidos bajo esta figura, con una extensión de 30 mil hectáreas, a 899 RNSC con una cobertura de 187 mil hectáreas en todas las regiones del país.

"Esto significa que hay una gran cantidad de personas, familias y organizaciones que están poniendo sus predios al servicio de la conservación y convirtiéndolos en áreas protegidas", dice Herrera, quien considera que las RNSC tienen un gran potencial como soluciones basadas en la naturaleza, pues sin importar su tamaño cumplen con objetivos específicos de conservación, protegen muestras de la biodiversidad del país y contribuyen a que familias, propietarios y redes aporten elementos para fortalecer la gobernanza en el territorio.

La constitución de una RNSC también aporta a las metas de conservación definidas por el país en diferentes convenios nacionales e internacionales (como las metas AICHI, alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible), y genera beneficios para quienes las establecen. Por ejemplo, mayor acceso a información y respaldo para el manejo y la planificación de sus predios, participación en iniciativas de cooperación para privados, exención o reducción del impuesto predial (depende de cada municipio si la otorga) y presencia en espacios técnicos, de capacitación y de toma de decisiones. (Lea también: El llamado de más 70 líderes ambientales globales para proteger y restaurar la naturaleza)

Esto último, dice Herrera, se confirma con la participación de algunas reservas y organizaciones articuladoras en los comités técnicos de los Sistemas Regionales de Áreas Protegidas (SIRAP). También se refleja en la designación de un representante de estas iniciativas privadas de conservación en el comité directivo de la estrategia GEF/SINAP -financiada por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial y ejecutada con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y WWF-, que busca la consolidación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas e incluye el registro de nuevas reservas en Arauca, Vichada, Meta y Casanare, departamentos donde es urgente conservar ecosistemas estratégicos como las sabanas inundables y los morichales, así como en los Andes nororientales y otras zonas del país.

Tener voz y voto en la conservación. Una mayor injerencia en espacios de decisión fue la gran ganancia que obtuvieron Martha Lucía López y su hija Nathalia Otero cuando se unieron al Registro Único Nacional de Áreas Protegidas (RUNAP) con su reserva Camaná. Este es un predio de 1,7 hectáreas ubicado en el municipio de Restrepo, en Meta. "En 1993 llegamos a vivir aquí, cuatro años después nos proyectamos como finca agroecológica y en 2000 nos unimos a Resnatur (Red Colombiana de Reservas Naturales de la Sociedad Civil). Pero solo en 2014, cuando recibimos la resolución de reserva, empezamos a sentir que nos tenían en cuenta para ciertas decisiones del municipio", explica Martha.

Esta posibilidad, coinciden, es un reconocimiento a más de 30 años de trabajo arduo, en los que la propiedad se ha transformado al ritmo de los sueños de sus dueñas. Así pasó de ser una finca de recreo a inicios de los 90, a un hotel con certificación en sostenibilidad y con ofertas ecoturísticas como el avistamiento de aves. Hoy Camaná también es una fundación que desarrolla proyectos de educación ambiental en la región y una organización articuladora, es decir, un ente calificado por Parques Nacionales para respaldar la promoción y creación de nuevas RNSC.

"Esto nos ha abierto muchas puertas, por ejemplo, para la consecución de recursos y la ejecución de proyectos ambientales. Mi madre y yo, con el recuerdo de mi padre siempre presente en cada cosa que hacemos, nos hemos metido de cabeza en esto que, además de generar un tejido social y cumplir con unas metas ambientales, es nuestro proyecto de vida", dice Nathalia, quien cree firmemente en el efecto multiplicador de su trabajo para la creación de nuevas RNSC y enfrentar desafíos como la deforestación.

El futuro de la conservación privada

Por ser una categoría que depende de las intenciones privadas de conservación no se puede hacer un cálculo exacto de su crecimiento en los próximos años. Sin embargo, como lo explica Carlos Mauricio Herrera, hay ciertas garantías que se deben mantener, como una divulgación constante de la existencia de las RNSC, nuevos beneficios para quienes las declaren y una respuesta efectiva a las dudas que tengan los dueños de los predios.

Solo así el número de 899 reservas seguirá creciendo. "Esta figura de conservación cumple un rol muy importante dentro del SINAP, pues es la que más puede crecer en términos de número y actores involucrados: en las otras categorías ya el país está muy cerca de cumplir metas de representatividad. En ese sentido, deben garantizarse los mecanismos para fortalecerla a largo plazo". (Le puede interesar: Isla Grande y su lucha por preservar sus recursos naturales)

Acudir a las oficinas regionales de Parques Nacionales Naturales, la entidad responsable de coordinar el Sistema Nacional de Áreas Protegidas en Colombia; a las organizaciones articuladoras, es decir, los entes privados autorizados para promover la creación de RNSC, y a instituciones que apoyan la creación y declaración de áreas protegidas como WWF, son los caminos para empezar el proceso de convertir un predio en un área protegida y así asegurar, como sueña el Cholo Valderrama, la creación de muchas áreas de conservación, "porque se los digo a manera de consejo: si uno pasa por esta vida tiene que dejar una huella así sea chiquita", concluye.

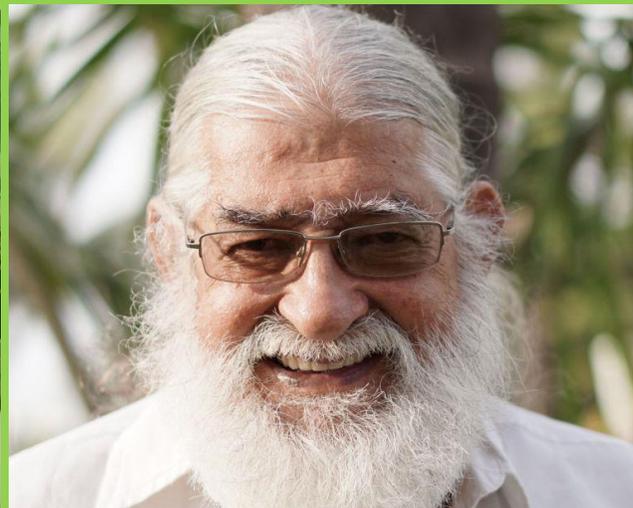
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Rafa 'Mangle'

Es un buen amigo, un buen cartagenero, enamorado de su ciudad y dispuesto a todo por defenderla.

Por: Salvo Basile / El Tiempo



Cuando en Cartagena se habla de contaminación es obligatorio consultar a uno de los más comprometidos, más proactivos, más informados ambientalistas de la región. Un pilar en la lucha contra los ataques más traperos al equilibrio ecológico de la ciudad. Uno que se ha enfrentado a todos los 'abogánsteres', a los carteles de la invasión, al cartel del escombro, a los que se lucran de la pobreza rellenando y vendiendo lotes inexistentes, que le roban tierra –y espacio vital, especialmente– al sistema de caños y lagunas, defensor de los manglares que coronan la ciudad, contra la opinión de muchos cartageneros 'bien' que no gustan de los manglares porque dizque se vuelven guarida de maleantes.

Hablo de Rafael Vergara, fundador y director del ecobloque que vigila, defiende y demanda los innumerables ataques al medio ambiente cartagenero y ha emprendido más de un centenar de denuncias penales contra invasores de terrenos públicos.

Se desempeñó como director del Departamento Administrativo del Medio Ambiente, adelantando conocidas acciones de defensa del ambiente y los recursos naturales, recurriendo para a ello a tutelas y acciones populares e interponiendo más de 100 acciones penales en defensa del ecosistema de manglar de la ciudad. Él fue interventor de los consorcios de aseo, obligando a la modificación contractual.

Participó en la batalla colectiva y ganada para proteger los corales de Varadero, amenazados por un canal alterno que desconocía la importancia de esta colonia de corales que han resistido heroicamente a la contaminación y la sedimentación de la bahía. Se opone al proyecto de la Quinta Avenida de Manga, que prevé la destrucción de más de diez hectáreas de mangle que van a desaparecer, aun siendo protegidos por ser de bajamar.

Él dice: "La Constitución determinó como obligatorio el compromiso institucional y del ciudadano de defender la CASA: es decir, el patrimonio ecológico, los bienes de la nación, la zona costera –las protegidas–, hacer un uso racional de los recursos naturales, conservar el capital natural vital en el logro del desarrollo sostenible. Nos ordena buscar la armonía entre lo público y lo privado. Producir sin derrochar ni agotar, transformar con responsabilidad, respetando equilibrios".

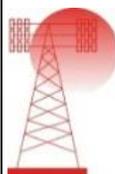
Rafa es además un pedagogo conferencista y asesor de proyectos de estudiantes universitarios pro bono, es un buen amigo, un buen cartagenero, buen padre, enamorado de su ciudad y dispuesto a todo por defenderla. Gracias, Rafa 'Mangle', sigue peleando en nombre de Gaia.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



CHAR INGENIERÍA LTDA.

Calle 31 No 29 - 25 ofc 103
Tel: 6457722 Fax: 6452599
Bucaramanga



Latonería Especializada
Expertos en Colisiones
Pintura de alta tecnología

INGENIERÍA aplicada en alta colisión



García Vega



Álbum Musical de Colombia
Radio y Televisión



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

George Balanchine: La batuta del Ballet Neoclásico

Laura Valeria López Guzmán / El Espectador

George Balanchine fue un maestro de ballet y coreógrafo ruso que debutó en el ballet estadounidense, y uno de los fundadores del género neoclásico. Su obra crea un puente entre el ballet clásico y el ballet moderno.



George Balanchine: "La danza no puede expresar nada. La danza se expresa así misma". Archivo particular
"El ballet es una cosa puramente femenina, es una mujer, un jardín de flores hermosas, y el hombre es el jardinero".
George Balanchine.

La situación de la danza en Estados Unidos a principios del siglo XX fue de intensa actividad. No solo el mundo de la danza moderna y el ballet clásico sufrieron transformaciones que afectaron fuertemente su estructura. George Balanchine, junto a Frederik Ashton en Gran Bretaña, se convirtieron en el abanderado del clasicismo caminando el sendero que Marius Petipa ya había trazado.

George Balanchine comenzó su carrera en la compañía del empresario Serguéi Diaghilev tras unos primeros años de experimentación en la Unión Soviética. De esta compañía se crearon, posteriormente, dos obras: Apollo y El hijo poródigo. Gracias a esta primera pieza George Balanchine empezó a trazar su futuro. En un principio, Balanchine parecía querer asentarse en Europa, pero gracias a la falta de trabajo pensó en emigrar a otro continente. Luego de abandonar la idea de pertenecer a la Ópera de París debido a una enfermedad y al nombramiento de Serge Lifar, director de la época de la Ópera de París, quien le negó integrarse a esta compañía, Balanchine decidió crear su propia compañía a la cual la nombró: Les Ballets, en 1933.

Les Ballets no duró mucho, aunque los críticos felicitaron a Balanchine por las presentaciones: Mozartiana y Errante, los problemas económicos generaron que el joven coreógrafo cerrara y decidiera marcharse directamente a América. Balanchine le comentó al escritor americano, Lincoln Kirstein, sobre su idea de ir a explorar nuevas tierras y Kirstein le dijo: "yo te llevaré allí. Crearemos una compañía de ballet en América", a lo que Balanchine le contestó: "sí, pero antes, una escuela".

De esta manera surgió en 1934 la School of American Ballet, la semilla del ruso formó a grandes bailarines y, todavía hoy en día, su técnica es la caldera fundamental de la que se alimentan las principales compañías de Estados Unidos. Luego de un año de formación el bailarín ruso decidió crear una coreografía para que supieran la gran diferencia que existe entre estar bailando sobre las tablas y estar bailando en clase. El resultado de su primera puesta en escena en tierras americanas, titulada: Serenade, con música del compositor Tchaikovsky, se convirtió en un hito.

En esta obra las musas fueron los mayores bailarines y coreógrafos que Rusia ha creado y ha formado, Marius Petipa; lev Ivanov y Michel Fokine. Esta pieza clásica no tiene un argumento. Balanchine siempre sostuvo que Serenade era una presentación sin argumento y que, pese a la insistencia de los espectadores y los críticos de encontrar un "subtexto" en la obra, no lo hay. En palabras de Balanchine: " Hay, simplemente, bailarines en movimiento con una bella música. La única historia es la historia de la música, una serenata, una danza, si se quiere, a la luz de la luna".

Lo que sí hay detrás de esta primera obra son las anécdotas que sucedieron dentro del aula y que el coreógrafo decidió dejarlas en la presentación. La clase que él tenía en esos momentos contaba con diecisiete bailarinas. El número de bailarinas que danzaron en el teatro. Finalizando el año llegó su primer bailarín masculino y en la obra, esto sucedió. Una vez, una alumna llegó tarde a clase y en Serenade esta misma alumna entró tarde a la coreografía. Igualmente, la caída de una de sus bailarinas en uno de los ensayos quedó preservada en el primer acto cuando una bailarina cae dramáticamente.

La importancia de crear y desarrollar escuelas era una idea que se realizaría a largo plazo, Balanchine realizó varios intentos de crear diversas compañías con las que podía proseguir con su carrera de coreógrafo. Gracias a estos intentos apareció el Ballet Caravan, compañía con la que visitó la Bennington School of Dance y para la que creó, en 1941, la obra: Concerto Barocco, con música del compositor Johann Sebastian Bach, y quien sigue siendo hoy una de sus obras más admiradas.

En 1946 fue invitado y posteriormente contratado por el Ballet Russe de Montecarlo y en este creó la pieza más importante de su carrera: La sonnambula. En esta misma época creó Danzas concertantes, en 1944, Night Shadow, en 1946. En este mismo año Balanchine y Lincoln Kirstein crearon el Ballet Society, una pequeña compañía con la que estrenaron Los cuatro temperamentos y Orfeo.

El Ballet Society es conocido actualmente como New York City Ballet. El nombre cambió por convertirse en la compañía residente del New York City Center for Music and Drama. El City Ballet, tal como es conocido, bajo la dirección de Balanchine, se convirtió en una compañía de ballet estadounidense de fama mundial. Con su sueño hecho realidad empezaron a integrarse sus primeros alumnos. Posteriormente, Balanchine empezó a crear nuevas obras, también sin una historia detrás de cada paso, que tuvo como consecuencia la transformación del ballet clásico al ballet moderno. En este último Martha Graham, pionera del ballet moderno, trabajó en diferentes ocasiones con el coreógrafo ruso. Luego, esta bailarina creó su propia técnica.

El alcance de la carrera de George Balanchine, como se evidencia, ha ido en todas las direcciones, desde las académicas hasta las últimas generaciones de coreógrafos posmodernistas. La ruptura de barreras que propició en sus obras y en su escuela y, por ende, en su compañía, se demostró en su búsqueda continua de nuevos lenguajes y la revisión y replanteamiento de los estilos pasados. El bailarín ruso Rudolf Nureyev, quien trabajó con Balanchine, resumió la historia de nuestro personaje en una oración: "Se puede hacer una historia de la danza y omitir muchos nombres, pero no es posible hacer una historia de la danza omitiendo el nombre de George Balanchine".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Aprendiz de rapsoda

Por: Sorayda Peguero / El Espectador



Lina entró en la habitación con cara de que se traía algo entre manos. Del baúl que tenía al pie de la cama sacó tres sombreros, un par de guantes largos y los sobrantes que le pidió a la profesora de costura. Ahora decía que quería ser ¿rapsoda? Después de comprobar que ninguna de nosotras sabía el significado de esa extraña palabra –algo que seguramente ya intuía–, puso los ojos en blanco, como hacía cuando estaba a punto de rescatarnos de las garras del no saber. Dijo que los rapsodas viajaban por el mundo interpretando poemas, desgastando las suelas de unos zapatos que no cualquiera podía calzar. Después nos soltó un discurso sobre la importancia de prestar atención a las vocaciones tempranas y lo orgullosa que se sentía por haber descubierto lo que quería hacer el resto de su vida. Y había que ver con qué énfasis pronunció las últimas palabras de la frase: “El resto de mi vida”. Como si el “mi” fuera un cuchillito de mango plateado que señalaba su pecho haciendo la presión justa para no herirla. Y ese “vida”, con una pausa interpuesta entre las dos sílabas que era como una estrella partida por la mitad. Lina Galíndez tenía la impronta de un bolero: era puro teatro.

Su lámpara seguía encendida cuando las monjas hacían la ronda de las nueve y media. No sabía estudiar en silencio. Sor Ángeles amenazaba con mandarla a dormir al cuarto trasero de la capilla, pero Lina, con el pelo recogido en media docena de moños amarrados con tiras de algodón y enfundada en uno de los camisones bordados que su “amama” le enviaba desde España, insistía en repasar sus versos a viva voz, hasta aprendérselos de memoria. Decía que era parte de su entrenamiento de ¿rapsoda? Menuda palabra era esa.

—Si quiero ser como Berta Singerman, debo concentrarme en mi expresión corporal y en una adecuada entonación de mi voz. Ella es una princesa rusa. Y no vayáis a creer, señoritas de poca fe, que son exageraciones mías. Lo digo en serio. Berta Singerman nació en Rusia. ¡Y es hermosa, hermosa, hermosa! ¿Con quién podría compararla? ¿Con qué?... Si vierais cómo mueve las manos. ¡Oh, aquellas manos! Os aseguro que no hay otras así. Ni unos ojos como los suyos. Ni una voz tan dulce y a la vez tan fiera.

Lina fijó la mirada en un punto del patio de butacas que, valga decir, solo existía en el jardín anárquico de su imaginación. Los primeros versos llegaron con el tono distinguido de su acento vasco:

—Tú me quieres alba, / me quieres de espumas, / me quieres de nácar. / Que sea azucena / Sobre todas, casta. / De perfume tenue. / Corola cerrada.

—Vosotras no sabéis por qué, pero cuando yo digo: “me quieres de espumas, me quieres de nácar” y, al mismo tiempo, muevo las manos así, ¿lo veis?, o así, el vaivén de la espuma y el brillo de la madreperla dejan de ser impalpables. En mi voz, en el movimiento de mis manos, las palabras se convierten en materia viva que podéis oler y tocar: cal tibia, yeso, lodo, arena de playa, tierra negra como la mala suerte. ¿Lo entendéis ahora? Que sepáis que no tiene mayor importancia si lo entendéis o no. Lo importante es que sintáis, que os vayáis de este, nuestro humilde patio de butacas del colegio Santa Rita, sintiendo que estuvisteis paseando por una casa encantada: el poema. Yo seré vuestra anfitriona.

EL CAMINANTE

Porque todos estamos heridos

Por: Fernando Araújo Vélez / El Espectador



Un día vi en un documental brasileño a un niño de favelha que en un basural se encontró un viejo y manchado libro de Así habló Zaratustra, y que luego, con Zaratustra pegado a su piel, aprendió a leer y se apropió de sus ideas. Las dijo, las compartió, y regó su barrio con las premisas de que solo el arte y la creación podían hacer humano a un humano. Entonces lo llamaron subversivo. Lo suspendieron en la escuela y le quitaron su Zaratustra, como si así le arrancaran sus ideas. Otro día leí en una biografía sobre Pablo Neruda que un periodista le preguntaba para qué servía la poesía, y él respondió que no lo tenía muy en claro, pero que sí sabía que el Che Guevara llevaba un libro suyo, Canto General, en su morral.

Una tarde vi un diminuto libro de Paul Auster en el que contaba que siendo niño se había enterado de que cerca de su casa iban a entrenar los Gigantes de Brooklin, donde jugaba uno de sus ídolos, Willie Mays. Él contó los minutos para que llegara la hora, y a la hora en punto estaba ante Mays, pidiéndole un autógrafo, pero Mays no tenía ni un lápiz ni una estilográfica para firmarle. Le preguntó a Auster si él tenía. Tampoco. Miró a su alrededor. Preguntó. Nada. Nadie tenía. “Lo siento”, le dijo. Algo así. Auster se fue con un nudo en la garganta y su papelito en blanco. Vacío. Camino de su casa juró, se juró diez mil y un millón de veces que jamás volvería a salir de la casa sin algo con qué escribir, y entonces se dedicó a escribir.

Otra tarde leí en una recopilación de textos de León Trotski, que en sus años juveniles en Odesa, donde se hizo revolucionario, solo había un ejemplar del Manifiesto Comunista de Marx y Engels, y que se lo pasaban de mano en mano con sus compañeros de lucha, y que al libro se le iban cayendo las hojas de tanto uso y que él las reescribía, tenía que reescribirlas a su manera, y que de tanto escribir y reescribir se hizo escritor, y luego lideró la Revolución de Octubre basado en las ideas que construyó de tanto escribir. Una noche, en fin, me tropecé con algunos versos de Alejandra Pizarnik y con una de sus frases, que decía, “Escribir un poema es reparar la herida fundamental, la desgarradura. Porque todos estamos heridos”.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El último clásico de Hollywood, Clint Eastwood, cumple 90 años

Clint Eastwood: 90 años de un ícono del cine

Javier Romualdo / EFE / El Espectador

A lo largo de su carrera, ha ganado cinco premios Óscar, otros cinco Globos de Oro, más la Palma de Oro de Cannes y el León de Oro de Venecia. El estadounidense podría retirarse tras haber alcanzado todos los honores posibles como actor, director y productor, pero continúa en el oficio.



Con un físico de 1,92 y un rostro fotogénico, Clint Eastwood consiguió un contrato con Universal y a partir de ahí jugó magistralmente sus cartas. EFE

Llegó a Hollywood como el "Hombre sin nombre" pero marcó huella: Clint Eastwood cumple 90 años como un ícono del cine en activo que acaba de dirigir su última película mientras se mantiene fiel a su eterno discurso contra la corrección política.

Con su mirada impenetrable y actitud de tipo duro, Eastwood inmortalizó al antihéroe más popular del "spaguetti-western" y pasó a la historia gracias a "The Good, the Bad and the Ugly" (1966), hazaña que volvería a repetir al encarnar al implacable inspector de policía Harry Callahan que le establecería como nuevo mito del cine. (Lea: "Volveré a actuar": Clint Eastwood a sus 86 años)

Con cinco premios Óscar, otros cinco Globos de Oro, más la Palma de Oro de Cannes y el León de Oro de Venecia, el cineasta podría retirarse tras haber alcanzado todos los honores posibles como actor, director y productor. Pero Eastwood (31 de mayo, 1930) continúa dirigiendo películas, la última -"Richard Jewell"- estrenada este mismo año, al tiempo que protagoniza declaraciones al contracorriente de la corrección política que impera en la industria cinematográfica.

Una estrella 100 % "Made in Usa". Cuando Eastwood experimentó su primer éxito de masas con "A Fistfull of Dollars" corría el año 1964 y la máquina de generar estrellas del celuloide estaba bien engrasada.

Su carrera despegaría como el "Hombre sin nombre" de la llamada "Trilogía del Dólar", pero a cambio se construyó un mito en torno su figura que encajaba a la perfección con los ideales del sueño americano.

El relato arrancaría desde el principio: un bebé que pesó más de seis kilos al nacer en San Francisco, hijo de obreros, que encadenó trabajos para salir adelante y se libró de ir a la guerra de Corea como instructor de natación, después de sobrevivir a un accidente. (Lea también: "The Mule": Clint Eastwood contra la corrección política en Hollywood)

Con esos antecedentes y su incursión en algo tan estadounidense como el western, aunque fuera en su versión "spaguetti" - europea-, la leyenda de Eastwood como prototipo de masculinidad ruda marcharía sobre ruedas.

Eastwood creció en Piedmont, una de las zonas más ricas de San Francisco; fue un estudiante rebelde que evitó con astucia que le llamasen a listas en el ejército y que formaba parte de un cuartel de California que tenía conexiones con Hollywood.

Con un físico de 1,92 y un rostro fotogénico, el joven consiguió un contrato con Universal y a partir de ahí jugó magistralmente sus cartas.

Tras años como secundario, protagonizó la serie "Rawhide" y llegó de rebote a España para rodar la trilogía de Sergio Leone en la que inmortalizó su icónica imagen con sombrero y poncho.

Tras conocer el éxito, Eastwood entendió mejor que nadie la dinámica de industria cultural y se anticipó al futuro creando su propia productora The Malpaso Company, con la que daría rienda suelta a su interés por la dirección.

De actor de acción a director de sentimientos. El primer filme de la compañía de Eastwood fue "Hang 'Em High" (1968), que costó con los beneficios de las cintas anteriores y cosechó aclamo de la crítica.

Al tiempo, el estatus que gozaba le llevó a trabajar con Don Siegel, para quien encarnó al policía Harry "Dirty" Callahan en "Dirty Harry", papel estrenado en 1971 que repitió en cuatro secuelas a lo largo de la década.

El mismo año Eastwood debutó como director con el thriller "Play Misty for Me", que anticipaba su interés por los sentimientos y la psicología.

Pudo haber encadenado otro papel mítico en esa década, el de James Bond, pero lo rechazó porque el agente 007 debía tener acento británico.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

A partir de los años 1980 se centró en su faceta de director con éxitos como "Pale Rider" (1985) y "Heartbreak Ridge" (1986) que se combinaron con su interés por proyectos pequeños y temáticas minoritarias que lo apartaron del foco mediático.

Consiguió romper la etiqueta de "cine para machos" con "Bird" (1988), la biografía sobre Charlie Parker que ganó el Globo de Oro a la mejor dirección, y "The Bridges of Madison County" (1995), que descubrió una faceta de romántico junto a Meryl Streep.

A lo largo de las décadas Eastwood ha sabido mantenerse relevante: Ganó dos Óscar, a la mejor película y al mejor director, por "Unforgiven" en 1992 y doce años después repitió gracias a "Million Dollar Baby". "Gran Torino" (2008), "Invictus" (2009) "American Sniper" (2015) y "Sully" (2016) son su éxitos más recientes.

Verso libre y controvertido en política. Las opiniones de Eastwood y sus intervenciones en mítines del Partido Republicano le han otorgado su fama como el conservador por excelencia de Hollywood.

Es el hombre que apoyó a Nixon, a Reagan, a los Bush (padre e hijo), a Ross Perot, a John McCain y a Mitt Romney, aunque su aval más polémico fue el que dio Donald Trump en 2016, del que se ha ido alejando al criticar sus maneras hasta el punto de apoyar recientemente al demócrata Mike Bloomberg.

Cuando ha tenido oportunidad, Eastwood siempre se ha definido como moderado: Liberal en algunos asuntos (derechos civiles, matrimonio homosexual y movimiento #MeToo) y conservador en lo referido a la gestión y el gasto. Un verso libre con su propio relato, en política y en la gran pantalla.

Pescando en lo digital

Rostros, poemas y literatura una alternativa virtual de entretenimiento ante el confinamiento.

Por: Martha Senn / El Tiempo



Cada día, durante este encierro forzoso, me pongo a pescar en el inmenso mar de lo digital. Es una tarea grata. Van cinco resultados. Google Arts, la plataforma de arte y cultura más importante del momento en el ámbito mundial, destacó, en el marco de la celebración reciente del Día Internacional de los Museos –18 de mayo–, la nueva forma de exhibición, en fotografía, audio y video, de piezas de cerámica prehispánicas de la región del Cauca medio quimbaya (700-1500 d. C.), del Museo Arqueológico, ubicado en La Candelaria, en Bogotá, titulada 'Rostros'. Se trata de figuras antropomorfas, hombres y mujeres, que a simple vista parecen iguales, pero que, ayudados por los expertos, las observamos con rasgos distintivos en cara, manos y piernas. ¿Qué nos dicen esos rostros plasmados en cerámica, cómo era su cotidianidad, cómo pensaban y qué nos dejaron desde su época?

Musa, con sus espacios virtuales, nos permite no solo acercarnos a este patrimonio que resalta nuestra cultura e identidad, sino que apoya a historiadores, antropólogos y arqueólogos en sus tareas de investigación. Como lo expresa Alicia Eugenia Silva, su directora: "Es una muestra de Colombia para el mundo". ¡Felicitaciones!

Librerías y Spoty.com ya tienen la reciente publicación de la obra poética de María Teresa Herrán 'Los ruidos del silencio'. Un tris de libro, como bien se llama esta colección editorial. Veinte años de poesía que muestran un perfil diferente de esta escritora-periodista, cuya visión crítica en las discusiones de país no puede anular el sentido espiritual de su ser.

"Ayúdame a que cada instante parezca un siglo de aquellos que se guardan en el pensamiento".

Como bien lo anotó el ya ausente maestro Javier Darío Restrepo en la presentación que hizo de estos poemas cortos, precisos y sonoros –magníficamente leídos por Laura García–, en la poeta aparece la calidez de lo emocional que le ha dado la experiencia de vivir. "Hay una grata combinación de sentimiento y pensamiento; se siente en el fondo el latido de la esperanza". ¡Disfrútenlo!

A quienes les gusta el contacto con el papel, la compra a domicilio en el vecindario (Luvina) es útil para lectores compulsivos. Uno de ellos, es "el tierno carnicero de libros", Hant'a, protagonista de la novela 'Una soledad demasiado ruidosa', de un genio de la segunda mitad del siglo XX: el checo Bohumil Hrabal. Una fábula de maravillosa prosa, escrita cuando todavía su obra era prohibida por el régimen comunista, y de la que el autor afirmó que "solo había vivido para escribir este libro". Narra la desolación, el amor, la creación y la destrucción de libros y reproducciones de cuadros. Toneladas de sabiduría y arte de la humanidad, carcomidas por una trituradora de papel ¡Qué dolor!

Entre autobiografía y ensayo, 'Las pequeñas virtudes', de Natalia Ginzburg, grata voz de la literatura italiana del siglo XX, reúne textos de inquietante belleza: "A los hijos no hay que enseñarles el deseo del éxito, sino el deseo de ser y de saber; que no se les ocurra querer llegar a ser idénticos a nosotros", y cierra con una propuesta sabia: "El amor a la vida genera amor a la vida".

Impacta su comprensión de "el silencio" como generador de sufrimiento. Un vicio del alma que envenena –dice– un egoísmo de nuestro tiempo; una forma de infelicidad "diabólica". Un fruto malsano que debe ser juzgado desde el punto de vista moral; un pecado grave, como la apatía y la lujuria.

A desconfiar de los silenciosos negligentes. Evaden responsabilidades frente a sí mismos y los demás. ¡Hacen daño!

Mi libro en tu librería. Una bonita propuesta en red de escritores y libreros. ¡Unámonos!



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La copa de la verdad

Por: Héctor Abad Faciolince / El Espectador



La estrecha convivencia y la presencia constante de machos en la casa (en general un territorio más femenino) hacen que los temas cambien y se indague en intimidades de las que generalmente hablamos poco, especialmente los hombres. ¿Por qué? Por falta de interés, porque de eso no se habla, por exceso de prudencia y discreción, por asco, por temor al asco, por prejuicios, por bobada... En estos días, gracias a la plaga, mientras preparaba el desayuno me encontré una pequeña olla en la que hervía algo que me pareció un embudo de plástico. Pregunté qué era eso. Se rieron de mí: "¡Ay, bobo, es una copa menstrual de silicona! ¿No la conocías?". Pues no, había oído hablar de ella, la había visto en foto, pero no la conocía en persona. Y como soy curioso y preguntón, me puse a averiguar. Aprendí mucho.

El de la menstruación es un tabú antiguo y pernicioso. En muchas culturas a la mujer se la declara "impura" o "sucias" durante las menstruaciones. Una parte sustancial de la misoginia se origina en la ignorancia, en el tabú que prohíbe mirar en zonas íntimas, en el ocultamiento de lo que es natural y fisiológicamente normal. En algunas religiones las mujeres no pueden ir al templo (mezquita o sinagoga) ni tocar a los hombres si tienen la regla. Ya no digamos compartir cama o tener sexo con ellos. En el Levítico y en el Corán se dictan normas estúpidas al respecto.

Para disponer cómoda e higiénicamente de la sangre que sale por la vagina se han inventado muchos métodos: toallas de trapo, de tela, absorbentes de papel y otros materiales, tampones con o sin aplicador, normales o antialérgicos. Estos medios, que son los más comunes, tienen varios inconvenientes, y el mayor de ellos es el precio. En una averiguación rápida por varias farmacias me entero de que su costo oscila entre \$3.500 y \$12.000, por diez unidades, dependiendo de la calidad. Esto quiere decir que, según la duración y cantidad de la hemorragia, a una mujer le puede costar, en promedio, unos \$8.000 cada mes resolver el asunto. Digamos, en números redondos, \$100.000 al año.

La copa menstrual de silicona que usan algunas mujeres de mi familia, la que vi hirviendo en el fogón, cuesta \$50.000 y dura diez años. En diez años una mujer se gasta un millón de pesos en toallas sanitarias o tampones. En cambio la copa vale lo dicho, más la energía para hervir dos vasos de agua diez minutos. Eso es todo. Y no genera basura, lo cual le da una ventaja ecológica inmensa frente a las toallas tradicionales. La única dificultad —mínima— con la copa, es aprendérsela a poner bien las primeras veces, pero una vez aprendido no estorba, no se siente, se puede hacer deporte, correr, saltar, montar en bicicleta, nadar, ponerse traje de baño sin que nadie lo note, ir a la sinagoga, dormir en la cama sin miedo a las manchas.

Cuando pregunté en las farmacias los precios de las toallas sanitarias y tampones, aproveché para averiguar también si vendían copas menstruales. Respuestas: "Nunca hemos manejado esos artículos"; "Aquí ni por casualidad preguntan por eso"; "Esa es una cosa como de hippies o naturistas, no la tenemos". Lo que no me dijeron, y donde debe esconderse la verdad, es que vender copas menstruales no es tan buen negocio para ellos, y sobre todo para los productores de toallas sanitarias y tampones. Estos últimos son los que se encargan de volver invisible esta solución tan cómoda, ecológica y económica. Especialmente para la población femenina más pobre de países como Colombia, el uso generalizado de la copa menstrual sería una gran liberación, un gran ahorro y una preocupación menos en la vida. Creo que entidades como Profamilia, Bienestar Familiar o las cajas de compensación deberían comprar copas masivamente, estimular su uso y enseñar a usarlas gratuitamente. Sería una pequeña revolución en las costumbres y un tabú menos, de esos dañinos y tontos.

Cuando ciertos temas se hablan, se ilumina la verdad, y la verdad libera.

Gazapera (01/06/20)

Por: Gazapera

Los que llegan. «Las conexiones entre las cocinas amerindias, y las cocinas que llegaron con los europeos, con los africanos y africanas y otros pueblos...». El Mundo y Udeá.

Raro que las europeas no vinieran a ayudar a los europeos y si me dicen que las europeas también vinieron es una muestra de que en escritos como el del ejemplo no es necesario señalar los dos géneros; yo habría construido así: «con los europeos, con los africanos y con otros pueblos...».

La seguridad. «Estamos seguros que su compromiso con la ingeniería y la agricultura, vitales para el desarrollo de la región...». Carta de la SAI. En la frase se está seguro de algo; no se está seguro algo.

La demolición. «La Corporación Autónoma de Cundinamarca (CAR) ratificó la decisión de demoler la mansión Monterodrro...». El Espectador.

En español no existe la palabra «rodro», pero es el nombre de fábricas de muebles, lo que me hace creer que en Cundinamarca les quedó bien como nombre de un conjunto de viviendas lujosas que no se admiten en el conjunto de montes. La palabra monterodrro tampoco entra bien en el conjunto de viviendas. A pesar de que los dueños pronuncian Monterroso (correctamente), escriben con una sola erre. lo cual es incorrecto. Les pasa lo mismo que a la Universidad Remington a la cual los estudiantes y profesores le agregan la palabra Uni, pero no doblan la erre para mantener el sonido de la Unirremington.

Varados. «3.600 "varados" en el exterior volvieron al país». El Colombiano.

Cuando un titular está encartado con una palabra, uno de sus errores es ponerle comillas a la palabra que le molesta y a la que cree que no existe con ese término. Veamos: Los pasajeros no se pueden mover porque no tienen en qué.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La verdadera rebelión de las canas

Estaba tentada a descubrir el color de mi propio pelo, y ensayar a vivir con ese nuevo 'yo'.

Por: María Isabel Rueda / El Tiempo



Claro. Entre todas las alternativas que nos ofrece el coronavirus, la menos atractiva es contagiarnos y morirnos. Pero antes de este extremo hay estaciones intermedias incómodas, injustas y humillantes, como las medidas que mantienen vivos pero encerrados a los adultos mayores. Sobre su situación, lo más gráficamente se lo oí a Humberto de la Calle, cuando vuelve a ser el delicioso nadaísta que es: "Antes regresa a la calle Uribito que los mayores de 70". O la de una amiga que me dijo: "Les va mejor a los perros, que pueden salir dos veces diarias. Nosotros, solo tres por semana".

Sin distingos de edad, a los demás nos ha tocado aprender a medio cocinar, a medio trapear, a medio planchar, a medio lavar la ropa, a medio desperdiciar. Nunca esta asesoría presencial de nuestro querido servicio doméstico había sido más necesitada, más valorada ni requerida con un mayor cariño que en medio de esta cuarentena. La primera semana de la ausencia de estas hadas del hogar, hasta uno la invierte de buen grado en descubrir rincones sucios, a los que nunca llegan los cepillos de las hadas; o en ordenar anaqueles, o en descubrir nuevas piezas desportilladas de la vajilla, o en botar frascos vencidos de conservas. Pero cuando estas actividades hogareñas emparejan con el cuidado del marido, de los hijos, de sus tareas y de las labores de oficina por teletrabajo, más de una semana de cuarentena comienza a pintar devastadora.

Desde luego, hace una falta vital poder salir a un restaurante a departir con amigos. Y, aunque varios han hecho reingeniería ofreciendo sus servicios a domicilio, no puede ser lo mismo –y en eso se están equivocando varios de esos restaurantes– pagar 70.000 pesos por un 'steak' pimiento que llega frío a la casa en una caja de icopor que el que le llega caliente a su mesa, con el término a punto, acompañado de su copita de vino rojo.

Pero debo confesar que el objeto de esta columna, además de rendir homenaje a las empleadas domésticas y a los restaurantes y a sus meseros, que nos hacen mucha falta, tiene un objeto específico. Homenajear a las peluqueras(os), manicuristas, coloristas de los salones de belleza, uno de los sectores más castigados económicamente en esta pandemia.

La inspiración me la cuajó en el alma el propio ciclista Rigoberto Urán, famoso por su frondosa cabellera que ha bailado al ritmo del viento en los Alpes franceses. Pues Rigo resolvió medírsele a un "corte casero" de su señora, y ella... lo trasquiló. Las instrucciones de Rigo para salir adelante de esta aventura tampoco eran sencillas. Sonaban más a coordenadas para encontrar una caleta de las Farc: "Hágale suave, solamente con la 3 por toda parte, no se ponga a 'chimbir' con eso. Con la 3, no me vaya a meter más nada. De abajo hacia arriba, mi amor. De a poquiticos para que haga todo en orden".

El resultado de la peluqueada de Rigo fue pavoroso. No quiero repetir aquí la frase que le aplicó a la pobre señora. Ahora acepta que tocará "quedarme callado pa' que no me casquen".

Luego ha venido el desfile de mis amigas por Zoom o WhatsApp. En aventuras de tintes caseros, ha habido de todo. Unas rubias a las que me ha costado trabajo reconocer, unas castañas que no han dejado de llorar en 48 horas, alguna a la que le quedaron unos mechones verdes, o el extraño caso de mi hermana, a quien la frente le quedó negra y la coronilla, cubierta con las nieves del tiempo.

'El Nuevo Siglo', conmovido por la situación de las señoras que no queremos que nos descubran a destiempo el verdadero color del pelo, nos envía un mensaje aún por comprobarse: "Tinturarse en casa es posible y más sencillo de lo que parece, pero antes de intentarlo, tenga en cuenta los diez errores más comunes". No leer las instrucciones de la caja. Escoger el tono que no es el suyo. Comenzar siempre por la raíz. Dejar el producto más tiempo que lo indicado. Tinturar con el cabello muy sucio, o muy limpio. Ponerse la mejor blusa para el tinte. Enjuagarse con agua muy caliente. O hacerlo en el lavaplatos, donde lo más probable es que le quede la mitad de la cabeza sin juagar.

En cuanto a mí, estaba tentada a invertir la cuarentena en descubrir el color de mi propio pelo, y ensayar a vivir con ese nuevo 'yo'. Pero cuando mi ángel doméstico, de nombre Luz Marina, pasó hace unos días por mi casa a traerme unas cositas urgentes del mercado, me lo dijo de frente: "Doctora, tiene el pelo inmundito". Margarita, Socorro, Humberto, Gladys, Cilia, Mauricio, Janet. Hagan algo por mí. ¡El asunto es de vida o muerte!

Entre tanto... Absténgase de ensayar las múltiples recetas que recomiendan por YouTube, incluyendo la sorprendente de cómo tinturarse para siempre.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Café Mesa de los Santos recibe reconocimiento internacional

Es un importante reconocimiento para el turismo en Santander. La Hacienda El Roble, con su gran producto del Café Mesa de los Santos, abre sus puertas para contar la verdadera historia del café de nuestro país.

Por: Euclides Kilo Ardila / Vanguardia



Disfrutar de una taza de café orgánico al interior de una hacienda como la de El Roble, cargada de historia y de majestuosidad, es maravilloso y se convierte en un verdadero atractivo turístico para quien nos visite.

El Café Mesa de Los Santos ocupó el cuarto puesto, entre 2.540 participantes, en la categoría 'Bosques y Flora' del Premio Latinoamérica Verde.

Este concurso reconoce, desde el año 2013, a los mejores proyectos sociales y ambientales del planeta, ofreciéndoles una vitrina que dinamiza la economía verde al exhibir las iniciativas regionales en diez categorías que están alineadas con los Objetivos del Desarrollo Sostenible.

Según Oswaldo Acevedo, gerente de la Hacienda El Roble, que es en donde se produce la marca del café galardonado, "este es un importante reconocimiento internacional para la economía y para el turismo en Santander".

Con su ascenso en las categorías de Consumo Responsable y Bosques y Flora, el Café Mesa de los Santos hace parte de los trece mejores proyectos presentados por Colombia, de 196 que se encuentran dentro del ranking.

"Con este galardón, Santander y nuestro país continúan posicionándose además en el denominado turismo con naturaleza, uno de los segmentos de mayor crecimiento a nivel mundial", señaló Acevedo.

La Hacienda El Roble, de 320 hectáreas cultivadas bajo un bosque 'Bird friendly' certificado, se encuentra en una de las más bellas regiones turísticas de Santander y de Colombia. La Mesa de los Santos es de donde proviene el nombre de la reconocida marca de café tostado, el cual es comercializado en tiendas de regalo, aeropuertos y almacenes de cadena de todo el país, desde hace más de 20 años.

Turismo funcional

"Durante muchos años al interior de esta hacienda cafetera, dedicada a ofrecer experiencias de lujo entorno a la taza récord de Colombia en subastas mundiales; la naturaleza y el turismo de bienestar aportaron un complemento perfecto a la magia del Café Mesa de los Santos. Es una magia que, aunque profunda, también pide a gritos prepararse para el cambio de vida al que nos enfrentaremos", dijo Oswaldo Acevedo.

Con 'Reforestation Coffee Therapy' surge una propuesta revolucionaria, que bien podría ser el inicio de una nueva era a la que hemos denominado: "Turismo Funcional", por el beneficio que representa para el cuerpo y la mente.

Según Acevedo, "son prácticas ecológicas para la salud, desarrolladas bajo un bosque de sombrero certificado que ofrece tres sesiones de interacción con la naturaleza: Forest bath, Tree Hugging y Earthing, en un único producto que lejos de convertirse en una foto más para la colección de viajes y recuerdos, pretende darle un propósito a la búsqueda del próximo destino de los santandereanos. Es un reencuentro memorable con la naturaleza".

"Aunque es difícil suponer del todo los cambios de dimensión y orientación de la industria turística, sólo tras levantarse el distanciamiento en todos los países lograremos medir la recesión económica a la que el mundo estará expuesto y el nivel de confianza de los viajeros para reactivarse. Anticiparnos al cambio supone redireccionar la estrategia hacia el turismo doméstico al margen de las aglomeraciones de personas. Es allí en donde la naturaleza tiene la mayor ventaja", argumentó.

"Nuestro producto turístico está planteado para disfrutarlo en grupos de máximo diez personas, con las medidas sanitarias y de desinfección dispuestas. Una primera fase disponible sin costo alguno para personal de la salud en homenaje a las largas jornadas de estrés que ellos han vivido", añadió.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Gobierno reglamenta incentivo para la cultura

Será por 300.000 millones de pesos para apalancar proyectos este año. Se hará por convocatoria.
Cultura / El Tiempo



La Licorera de Cali es uno de los distritos ADN, que incluyen formación, circulación y gestión cultural.

Foto: Juan Pablo Rueda. EL TIEMPO

Con el fin de apoyar proyectos de economía naranja en el país, el Ministerio de Cultura impulsará, mediante el decreto 697 del 2020, un paquete de 300.000 millones de pesos para beneficios para la cultura, de los cuales 250.000 millones serán para programas culturales y creativos, y 50.000 millones para las ADN (Áreas de Desarrollo Naranja). Estos dineros serán de apalancamiento de iniciativas, que se harán por convocatoria.

Se busca, además, realizar proyectos público-privados, en los cuales las empresas patrocinen las iniciativas de los gestores culturales en distintas áreas, recibiendo beneficios de deducción del 165 por ciento en el impuesto de renta por lo "invertido o donado, por el periodo gravable en que se realice la inversión", según informa el Ministerio de Cultura.

Felipe Buitrago, viceministro para la Economía Naranja, manifestó que "este incentivo fiscal favorece tanto la inversión como las donaciones en proyectos culturales y creativos, de modo que busca atraer nuevos recursos al sector cultural, complementando las fuentes de inversión pública".

Agrega que "los mismos artistas, creadores y gestores pueden buscar los inversionistas e incluso ser beneficiarios directos, si son declarantes de renta y Mipymes".

Y aunque sabe que no solo el país, sino el resto del mundo, "está en un momento muy difícil, hay empresas que no solo han permanecido estables, sino que incluso han aumentado sus ventas y diversificado sus ingresos, en la medida que se han adaptado al entorno digital y a los nuevos patrones de consumo. Esas empresas, al igual que todos los colombianos, pueden coincidir en que la cultura es el soporte emocional en estos momentos de crisis y apoyarla implica recursos que todos debemos aportar, como un ejercicio de corresponsabilidad".

¿Quiénes se beneficiarían? Este modelo está dividido en varios apartados, como artes y patrimonio, industrias culturales e industrias creativas, nuevos medios y 'software' de contenidos.

En la primera se incluyen artes y patrimonio, artes visuales (pintura, escultura, fotografía, video arte y 'performance'), artes escénicas (conciertos, ópera, circo, orquestas, danza y teatro), turismo y patrimonio cultural (museos, cocinas tradicionales, artesanías, parques naturales, bibliotecas, archivos, festivales y carnavales), educación (formación en oficios de las artes y el patrimonio, en prácticas artísticas y en gestión y emprendimiento cultural), gastronomía (cocinas tradicionales y bebidas alcohólicas tradicionales) y artesanías (indígena, tradicional popular y contemporánea).

Industrias culturales se divide en editorial (librerías, libros, periódicos, revistas y literatura), fonográfica (música grabada) y audiovisual (cine, televisión, video y radio).

Mientras en industrias creativas, nuevos medios y 'software' de contenidos van medios digitales (videojuegos, contenidos interactivos audiovisuales, plataformas digitales, creación de 'software', creación de 'apps' (código y programación) y animación y agencias de noticias, así como otros servicios de información), diseño (interiores, artes gráficas e ilustración, joyería, juguetes, industrial (productos), arquitectura, moda y mobiliario) y publicidad (servicios de asesoría; servicios creativos, producción de material publicitario, utilización de medios de difusión, creación y realización de campañas de publicidad; campañas de mercadeo y otros servicios publicitarios).

Igualmente, incluye planes especiales de salvaguardia de manifestaciones culturales incorporadas a listas representativas de patrimonio cultural inmaterial e infraestructura de espectáculos públicos de artes escénicas.

Ahora bien, quienes apoyen las iniciativas que salgan de la convocatoria podrán ser de corto plazo (menos de un año) y hasta un tiempo de uno a tres años para su total desarrollo. Cada año se evaluará el proceso teniendo en cuenta las reglas de la convocatoria y los lineamientos culturales.

Hay que tener en cuenta que si un proyecto es aprobado y sus creadores no declaran renta, se promoverá para tener un patrocinador que lo ayude a salir a la luz. De hecho, la convocatoria analizará proyectos pequeños, medianos y macro.

En este decreto, el viceministerio de Economía Naranja venía trabajando desde hace varios meses y se incluyó a los llamados distritos ADN porque varios de ellos ya estaban en funcionamiento, como el de la Licorera de Cali y el del Barrio Abajo, de Barranquilla. En los próximos días se darán a conocer los lineamientos de la convocatoria de 2020.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Del telégrafo al Zoom

La evolución tecnológica cambia muchas cosas, menos al fenómeno integrador y popular del fútbol.

Por: Jorge Barraza / El Tiempo



Este sábado 29 se cumplieron 101 años. Ese día de 1919 Brasil se consagró por primera vez campeón de un torneo internacional de fútbol. El país más ganador recibía el laurel inicial de un voluminoso ramo que incluye Mundiales, olímpicos, juveniles, femeninos, futsal, fútbol playa. En ese caso, venció a Uruguay 1-0 y logró la Copa América.

La vida contemporánea, más o menos como la conocemos, estaba tomando forma. Los seres humanos sentían pasiones similares a las actuales, es la tecnología la que hace diferente los hábitos. Hacía seis meses había terminado la Primera Guerra Mundial, el mundo entraba en una nueva etapa de reconstrucción y solaz y la Copa América, disputada en Río de Janeiro, despertó un entusiasmo excepcional en la patria de Jorge Amado, quien por entonces correteaba en las playas de Ilheus.

Veinticinco mil personas abarrotaron el flamante estadio de Fluminense ("antes de que abrieran los portones a las 9 de la mañana, ya mucha gente esperaba ingresar para ver el partido, que comenzó a las 2 de la tarde, y todos llevaban su almuerzo", informó el diario 'O Paiz', de Río, al día siguiente). Aún no habían nacido las transmisiones radiales del fútbol. Los seguidores, que ya eran muchos, se enteraban al día siguiente por el periódico. Y los más ansiosos se apostaban frente a los diarios importantes en las grandes ciudades, los cuales ponían constantemente noticias llegadas a través del telégrafo. Río de Janeiro hospedaba el torneo, pero San Pablo aportaba los mejores jugadores, sobre todo a Friedenreich, la superestrella del momento, y a los delanteros. Millón (Santos), Neco (Corinthians), Friedenreich (Paulistano), Heitor (Palmeiras) y Arnaldo (Santos), el quinteto ofensivo, completo, era orgullo paulista.

En San Pablo, multitudes se reunieron en plazas y lugares públicos para enterarse de lo que acontecía en Fluminense. Cinco mil aficionados se aglomeraron frente al local del diario 'O Estado de São Paulo', que, consciente de la tremenda expectativa, iba insertando en una cartelera las incidencias del juego, que recibía vía telégrafo directamente desde la cancha de FLU. "En cada embestida de Neco o de Friedenreich que se comunicaba, la gente, apretujada ante la vidriera del 'jornal', deliraba de emoción", reseñaba 'O Paiz'. "Cuando en el minuto 122 (hubo dos alargues de 30 minutos cada uno) Friedenreich marcó el gol que sería de la victoria, la gente virtualmente explotó". Un empleado del matutino puso simplemente un cartel escrito a mano que decía "Goal, Friedenreich". Inmediatamente la pizarra fue envuelta en una bandera brasileña y en los edificios de la ciudad se izó el pabellón nacional. Nunca se había registrado tal euforia. Los jugadores eran aclamados como verdaderos héroes de la nación. Lo mismo aconteció en Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador y todas las grandes urbes del País del Carnaval. Los abuelos de Pelé estaban recogiendo los primeros frutos gloriosos y la pasión por el fútbol contribuiría en mucho al desarrollo posterior de las comunicaciones. En 1958, la famosa y ya desaparecida revista 'O Cruzeiro' tuvo el acierto de enviar un equipo de reporteros a Pau Grande, el poblado rural donde moraba Garrincha, el día de la final del mundo entre Brasil y Suecia. El fotógrafo tomó una instantánea excepcional: Amaro, el padre del genio, abrazado a una radio escuchando el partido en el que su 'garoto' se consagraría mundialmente. La expresión de Amaro es reconcentrada, expectante, seria. La radio era entonces la estrella universal de las comunicaciones, generaba con su ingenio e imaginación cientos de miles de adeptos al fútbol en el campo y lugares apartados, aficionados que no podían ir a los estadios.

Ese Mundial sueco fue el primero de los 16 mundiales de Enrique Macaya Márquez, el comentarista argentino de TV que espera hilvanar en Catar 2022 su decimoséptimo torneo. Macaya tenía entonces 24 años. Empezaban a proliferar fuerte los enviados especiales. Todos los medios importantes destacaban periodistas en el lugar y les pedían cantidad de notas y entrevistas. La prensa escrita había encontrado un aliado notable: el télex. Se podía escribir un artículo a máquina y luego hacerlo pasar por ese sistema a través de una operadora, que volvía a tipearlo, pero en el mismo aparato transmisor. Fue un adelanto muy aliviador.

En 1954, la televisión suiza había emitido ya partidos por televisión, sin embargo apenas una pequeña parte de la población poseía aparato. Y las transmisiones eran de orden local. En 1966 vimos el hermoso Mundial de Inglaterra por TV, aunque en diferido. En Inglaterra se pasaba en directo para Londres, acá llegaba enlatado por avión y se ofrecía con 48 horas de retraso. Igual nos devorábamos los partidos con indescriptible emoción y, cuando venían los goles, los gritábamos por segunda vez (la primera era por radio).

México 70 trajo la gran novedad del satélite, y con él la TV en directo. Ahí ya vimos todos los juegos en tiempo real. Blanco y negro, pero en el momento. Quizás el máximo avance de todos. Luego vendrían el color, la alta definición, la profusión de cámaras y ángulos, la cámara lenta y todas las demás 'delicatessen', pero el vivo y directo fue la revolución total.

Apenas llegados a México 86, fuimos al centro de prensa de la Fifa a acreditarnos y, con ojos de asombro, observamos a un par de colegas japoneses que mandaban sus despachos mediante un aparato nuevo: el fax. ¡Oh, es extraordinario...!" exclamamos. Y lo era. Basta de télex, ese armatoste que nos tiene en vilo por saber si el material llegó o no. El fax simplificaba todo. Era tipear una nota, imprimirla y pasarla en unos segundos a la revista 'El Gráfico'. No sabemos por qué, siempre creemos que estas cosas se las debemos a japoneses o alemanes. Gracias que están ellos...

Al llegar a Italia 90, por muy lejos el Mundial montado con más pompa y servicios, entramos al 'centro stampa' en el Foro Itálico y advertimos, como si hubiéramos visto un ovni, que cientos de computadoras estaban ordenadamente alineadas en larguísimas mesas de trabajo. Era un sueño: ¡Una computadora para cada periodista...! No hacía falta llevar la máquina de escribir portátil,

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

había de sobra para todos. Y un teléfono en cada espacio de trabajo. Era lo máximo que podíamos soñar. Y en los estadios italianos, en todos, había un teléfono con discado directo internacional sobre cada pupitre para que nos comunicáramos con nuestros medios mientras se disputaba el partido. La locura total.

En Francia 98, porque los Mundiales son una plataforma de innovación constante, ya pasábamos el material por internet. No más fax. Eso fue aún otro paso ascendente. Luego llegó la telefonía móvil, una segunda revolución. Y las redes sociales, y Skype, y WhatsApp, y ahora Zoom, que nos permite hacer teletrabajo con enorme comodidad y conectividad. La comunicación va cambiando las formas de hacer periodismo. Y de recibir el producto. Hoy un consumidor de fútbol puede ver el Mundial en directo desde su teléfono mientras almuerza en un restaurante. O en su cama, o en un barco. El fútbol es un conejillo de Indias en esto. El periodismo y el público, los beneficiarios. Es una maravilla. Lo que no cambia la evolución tecnológica es el fenómeno integrador y popular del fútbol y el afán periodístico por llevar la noticia.

'La música como hogar', o ¿para qué sirve la música?

Por Luis Fernando Afanador / Semana.com

La filósofa polaca Alicja Gescinska reflexiona sobre una de las formas más misteriosas de la expresión artística como fuerza humanizadora.



Alicja Gescinska, filósofa polaca radicada en Bélgica. Foto: Foto: afp - NICOLAS MAETERLINCK

"Sin música, la vida sería un error", dijo Nietzsche. Sin embargo, muchos filósofos no lo creen así. O no completamente. Platón sospechaba de la música y en La república, donde expone su modelo ideal de orden social, dijo que el Estado debe ejercer un control total sobre la música y prohibir aquella que sea perjudicial porque corrompe el espíritu. La perjudicial era "la mala música", la música instrumental, la música de baile sin texto, con notas y ritmos concebidos "para que emerjan de lo más profundo de nuestro espíritu sentimientos e ideas que más valdría tener enterrados". Solo aceptaba "la música tranquila en modo dórico", la que estimula virtudes. Kant reconoce que la música da placer, pero en esta vida no todo es placer: la elevación del espíritu es mucho más importante que el goce estético. En el fondo, cree Alicja Gescinska, estos filósofos ven con escepticismo el papel de las emociones. Para ellos, son un obstáculo para encontrar el camino del bien.

Según Vladimir Jankélévitch, "En el ámbito de la filosofía hay incluso cierto rencor histórico-cultural hacia la música". Y en efecto, en Sonata a Kreutzer, de León Tolstói, el protagonista asesina a su mujer, una aficionada que ensaya la Sonata a Kreutzer, de Beethoven, con un violinista: "El hombre acusa a su mujer de infidelidad y desarrolla un odio visceral hacia la sonata y la música en general, en la cual ve la causa de sentimientos y deseos indecentes". Finalmente, en un arrebato de locura, la mata. En El último encuentro, de Sándor Márai, también aparece la música como fuerza fatídica. Dos viejos amigos, Henrik y Konrád, se distancian a causa de sus dos formas de ver el mundo: para uno, la música es estimulante; para el otro, amenazadora. Entre Platón y Elvis hay más de 2.000 años –dice Gescinska–, pero algunas cosas no cambian: la convicción de que determinados géneros musicales son nocivos y deben prohibirse "es algo de todos los tiempos". Si la música tiene el poder de elevar o corromper, ¿cuál pertenece al primer grupo, y cuál al segundo?

Con lo dicho hasta acá, Gescinska deja planteado el tema de ética y estética y pasa a las preguntas centrales de su ensayo: ¿somos mejores personas gracias a la música? ¿Puede la música mejorar el mundo? ¿Está el bien implícito en la belleza? En eso, también hay divergencias. El compositor polaco Penderecki, su compatriota, a quien ella entrevista, no cree que la música finalmente sirva para "desarmar los corazones", aunque él mismo haya compuesto obras notables en ese sentido. Tampoco lo creía el crítico cultural George Steiner, para quien hay demasiadas pruebas en la historia de que el arte no nos hace mejores personas. Los nazis eran grandes aficionados al arte, pero su sensibilidad estética palidece cuando la comparamos con su odio a los judíos, los polacos y tantas otras minorías: "El arte y las humanidades no nos humanizan".

No obstante, Gescinska está convencida del poder transformador de la música. Sí, Beethoven y Led Zeppelin pueden hacernos mejores personas. Pueden, aclara ella; no necesariamente sucede. Aunque ocurre el milagro, como le pasó a Gerd Wiesler, el capitán de la Stasi en la película La vida de los otros. Cuando él interceptaba al dramaturgo Georg, opositor del régimen comunista de la antigua Alemania Oriental, se conmueve con su interpretación de una pieza musical, Sonata para un hombre bueno, "y se abre una brecha en su conciencia moral". Escuchar música es un ejercicio de empatía, "una vía certera al corazón del otro". Saber escuchar nos lleva a entender el mundo del autor y del intérprete, y a tomar conciencia del propio. La música crea comunidad porque añade siempre un tú al yo. Y crea una patria: la Polonia moderna, que desapareció de la historia durante casi 100 años, no existiría sin la música del exiliado Chopin. "Chopin compuso Polonia", así como Sibelius compuso Finlandia, y Verdi, Italia.

Por algo, Lenin dijo de la Appassionata, de Beethoven: "Si sigo escuchándola, no terminaré la revolución". ¿Puede ser mala una persona que haya escuchado de verdad esa música?

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El legado de Obregón en Barranquilla

Este jueves se cumple un siglo de su nacimiento. EL HERALDO inicia un especial en su honor.

Por: Néstor Martínez Celis / El Heraldo



El maestro Alejandro Obregón (1920-1992) fue considerado en una época el más importante pintor colombiano y uno de los trascendentales artistas latinoamericanos. La crítica Marta Traba lo llegó a considerar como el primer pintor de la modernidad: "En Colombia, sin duda alguna, es el primer hombre de la pintura moderna".

Aunque Obregón vivió en muchas partes de la geografía nacional, fue en Barranquilla donde desarrolló una de sus más valiosos periodos de su pintura. A orillas del Caribe, en la otrora 'Puerta de Oro de Colombia' pintó sus más significativas obras, dentro de las cuales se encuentra la celeberrima tela *Violencia*, pintada en 1962, mientras era el director de la Escuela de Bellas Artes. Por la pintura de esta tela le fue otorgado el Primer Premio en el XV Salón de Artistas Colombianos del mismo año.

De esta pintura al óleo nos sigue sorprendiendo esa magistral fusión de cuerpo y paisaje, de ese cuerpo de mujer preñada que es asesinada, que se funde con el entorno de la naturaleza convirtiéndose ella misma en una cordillera colombiana. La obra se traduce en un concepto de cuerpo-territorio nacional torturado por los actos de violencia de sus propios habitantes e incitados por los dirigentes políticos del país.

Son muchos los sitios de la ciudad en que Obregón vivió o visitó frecuentemente, que quedaron impregnados de sus vivencias y hoy guardan la memoria histórica de este insigne artista colombiano. En algunos de esos sitios se encuentran obras que el Maestro dejó para la posteridad. Está por hacerse un estudio estético plástico de las obras que se encuentran en el espacio público, en espacios institucionales de la ciudad de Barranquilla y municipios circunvecinos. Obras que enaltecen el patrimonio artístico y cultural de los barranquilleros, sumado a la significación histórica y cultural de los lugares, para que propios y extraños puedan conocer y admirar el más importante legado artístico con que cuenta la ciudad.



La inmensa tela 'Se va el caimán', de Alejandro Obregón.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Alejandro Obregón conoce a Barranquilla en el año 1926 cuando contaba con seis años de edad y desde ese momento salía por épocas de la ciudad y volvía a ella hasta que se fue a vivir definitivamente a Cartagena.

De todas las épocas que vivió en Barranquilla la más importante fue la de 1955 a 1963, en la que realiza un trabajo de madurez artística y la producción de pinturas de su mejor periodo creativo.

Cuando pinta el mural Simbología de Barranquilla, en 1956, Obregón contaba con 36 años de edad y tenía un año largo de haber regresado de Francia, donde había vivido desde 1949 en Alba la Romaine. En ese "período francés" consolidó un estilo pictórico que se nutrió de las enseñanzas de varias tendencias vanguardistas europeas, especialmente de las pinturas de Picasso, Paul Klee y Antoni Clavé.

A su encuentro nuevamente con el trópico, el artista se libera poco a poco de la geometrización de la influencia cubista y desarrolla el estilo expresionista, el que le va a granjear los mejores elogios de la crítica. Esta manera de pintar la desarrolla en su estadía en la ciudad de Barranquilla. Su hermano Pedro da cuenta de este choque cultural que digirió el Maestro: "La llegada a Colombia le permitió conocer otro mundo, otras luces, otras flores, otros animales. Todas esas sensaciones formaron una amalgama que se constata a través de su obra".



La tela 'Violencia' la creó Obregón en 1962.

Es en La Arenosa donde Alejandro Obregón encuentra las condiciones óptimas y el espacio propicio para desarrollar todo su potencial creativo. El ambiente libre por descubrir del Caribe, los memorables ratos compartidos con sus amigos de La Cueva, la cercanía de su familia y el estudio y experiencia acumulada en el extranjero fueron factores desencadenantes que le facilitaron el desarrollo de una trayectoria admirada tanto por expertos como neófitos en el campo de la pintura.

Cuando pinta su última obra pública en Barranquilla en 1982, el telón de boca del teatro Amira De la Rosa, ya Obregón no vive en la ciudad y tiene que regresar desde Cartagena, donde había establecido su taller y domicilio desde 1968. El artista había evolucionado y el estilo de su mejor época, de finales de los 50 y comienzos de los 60, había quedado atrás, coincidiendo con el cambio fundamental que da el pintor al dejar el óleo y abrazar la técnica del acrílico. La inmensa tela Se va el Caimán fue pintada, precisamente, en la técnica de los acrílicos.

La crítica argentina Marta Traba, residienciada en Colombia para esa época, deja constancia que el período que Obregón vive en Barranquilla es el mejor de su trayectoria artística. En su libro Historia abierta del arte colombiano la crítica asegura que "Entre 1956, época en que comienza su carrera de pintor internacional al serle adjudicado el premio Guggenheim por El Velorio, y 1963, año en que gana el Primer Premio de la Bienal de Córdoba, transcurren los siete años clave de la pintura obregoniana".

Alejandro Obregón recibió muchísimos premios nacionales e internacionales y en su momento fue uno de los más evolucionados pintores latinoamericanos. Su vida y actividad artística fue intensa y viajó por muchos países, pero siempre tuvo a Barranquilla como el lugar donde siempre quiso estar.

Falleció en 1992 víctima de un tumor cerebral y sus restos reposan en el mausoleo de la familia Obregón en el Cementerio Universal de Barranquilla.



El mural 'Simbología de Barranquilla', creado en 1956.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La Lira n.º 65

Les estoy enviando La revista La Lira n.º 65, la edición impresa circulará en el transcurso de esta semana. Agradeceremos si nos ayudan a fortalecer nuestra revista impulsando las suscripciones, cuyos valores aparecen en la página 5 de esta edición.

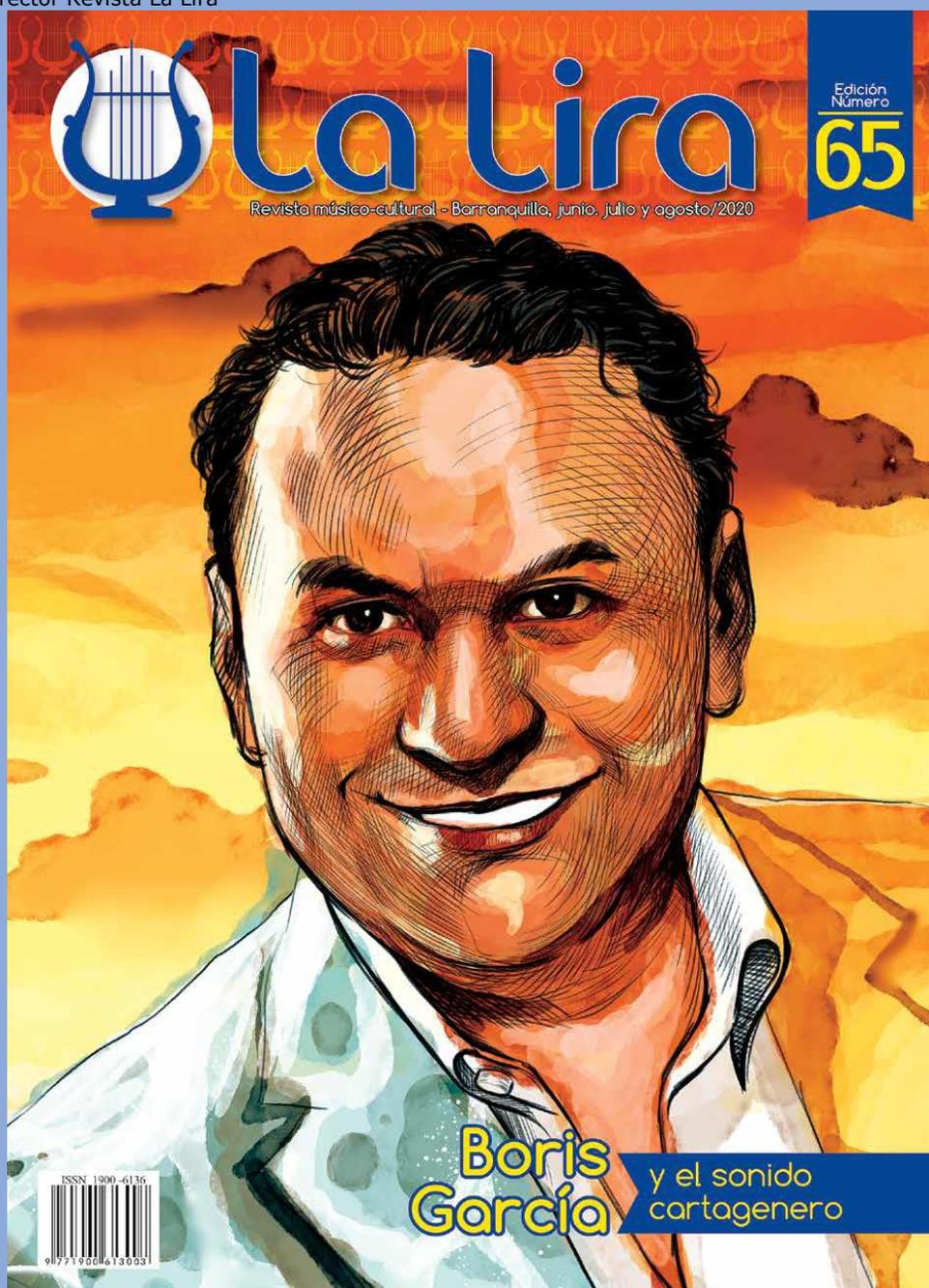
Si por cualquier motivo el archivo no abre, favor hacer clic en el siguiente vínculo:

<https://www.dropbox.com/s/0pl4dox3y5yqsnm/LIRA%2065%20Web.pdf?dl=0>

¡Disfrútenla!!

Atte.

Diógenes Royet- Director Revista La Lira



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

A usted, don Osvaldo Ardizzone (Como de cuento)

Fernando Araújo Vélez / El Espectador

Pasado el tiempo. Pasado tanto tiempo, y tantas letras, será todo un gesto decirle don Osvaldo Ardizzone, y reconstruir parte de su vida, y algo de su obra, con ese don por delante. Que fue don de distinción, y lo será de distinción y de homenaje, de magia, de profundidad.



Osvaldo Ardizzone, quien nació en 1919 y falleció en 1984, uno de los periodistas deportivos más originales del siglo XX, que mezcló la crónica con la poesía y la dramaturgia. Archivo particular

Porque veré, don Osvaldo, que sus textos quedaron plasmados en las páginas de El Gráfico, esencialmente, y en otras de Goles y en poemarios de a peso, donde también tuvieron el honor de publicarlos, pero cambiaron con los años. Sí, ya sé que usted diría que fui yo el que cambió. Lo imagino. Fui yo un poco, aunque también fueron sus textos. Con los años se volvieron, ¿cómo decirle?, más sabios, y a la vez, y por lo mismo, más rebeldes. Como si usted hubiera alcanzado a vislumbrar esta época de robots y de fórmulas que se venía, cuando escribió aquellas cosas sobre la gente y el Huracán de Menotti que decían,

“Que uno se enfrenta a ese tipo disfrazado. Sí, disfrazado entre una banda de disfrazados. A esos de las pilchas grotescas del tony carnavalesco. A ese del rancho pintarrajeado, de los labios con carmín barato y la cara enharinada. Que uno la ve a esa muchacha con una vincha rubia sujetándole la cascada de pelo rubio, aprisionada en una casaca del Globo con el ocho en la espalda. Que uno la ve a esa pareja “veterana” tomados del brazo con el domingo brillando en los ojos húmedos. A ese don José, o don Antonio, con más de medio siglo del Viejo Parque en el pelo gris, orgullosamente envuelto en una bandera. Y a esa doña Juana o quizá doña Vicenta llevada casi a la rastra por él, ya metida en la danza desenfadada que se agita dentro de la cancha. Y el pibe, y el más pibe. Y el padre, la madre, el abuelo, la abuela. Y la cuñada y el primo de la cuñada”.

O aquellas otras de A solas con unos mismo, “Cuando sacrificques la amistad por el poder... Cuando festejes el humor de los mediocres como la pobre copera lo hace con sus clientes... Cuando te acostumbres a juzgar a los demás por la calidad de la ropa que visten... Cuando mires con concupiscencia la mujer del amigo que te brindó la mesa, el techo y hasta el lecho... Cuando juzgues despreciativamente a un borracho... Cuando te erijas en juez inflexible de una prostituta... Cuando te inclines por lo que te conviene y no por lo que realmente sientas... Cuando después de tres días consecutivos adviertas que ni una sola vez levantaste los ojos al cielo... Cuando digas, con la voz impostada del aforista, que deben existir los pobres y los ricos, los triunfadores y los fracasados, los dirigentes y los dirigidos... Cuando te refieras a la gente y no te sientas incluido en ella... (...) Cuando entonces canciones de protesta porque está de gran moda cantarlas... Cuando tus más queridos sueños literarios, cuando la espontaneidad de tu primer soneto, desemboquen en la prosa gris y árida de un memorándum ejecutivo...”

Eran sus palabras, don Osvaldo, y eran, también, y por supuesto, sus pensamientos, su dolor, su rabia. Pensamientos, dolor y rabia que veía, tenía que verlos en cada esquina de su Buenos Aires, y en cada transacción de los hombres de negocios. Ya eran los negocios los que dominaban todo. Y todo era el mundo y los hombres y sus relaciones. Ya el capitalismo multiplicado se había metido entre los pliegues de la gente, pero ahí no pararía. No. Según transcurrieran los años y fueran cayéndose las páginas de los almanaques, para recordar una figura que le leí en una de sus cientos de miles de crónicas, ese ser por y para los negocios se potenciaría, y dejaría en un rincón lo humano, al ser humano con su humanismo y su humanidad.

El fútbol también terminó por convertirse en un negocio, uno de los negocios más rentables del mundo de los negocios. La plata lo absorbió, y con la plata, todo el entramado de corrupción, chantajes, amenazas, miedo y trampa que suele haber detrás del dinero, y de aquellos tipos de los que usted escribía solo quedó el recuerdo, porque hoy, don Osvaldo, por más de que haya cracks como nunca antes, y el promedio de técnica y de disciplina sea superior al de sus tiempos, ya nadie juega por jugar. El otro día murió el último: Tomás Felipe Carlovich, usted debió haber oído hablar de él. Era un zurdo de aquéllos. No tan veloz con las piernas, pero el más rápido de todos con la cabeza. Era “cinco”, aunque llevara en la espalda el “siete” o el “23”. “Cinco” con manejo, con panorama, ese tipo de futbolista que se convertía en el eje de sus equipos. En el jugador más importante. Salida, orden, repliegue, relevos. Todo lo hacía Carlovich. Dicen que era un gusto verlo tocar una pelota.

“Murió a contramano entorpeciendo el tránsito”, como decía la canción de Chico Buarque. Le metieron una paliza sin fin por robarle una bicicleta. Tenía setenta y pico, y el mismo aire de despreocupado de cuando jugaba. Maldita vida, maldita muerte, don Osvaldo. Te matan por robarte una bicicleta. Es que no la vida vale. La vida no vale nada, como cantaba José Alfredo Jiménez. Maldita vida y maldita muerte, sí, y malditos todos esos que van por ahí sin dios ni ley sembrando el terror y eliminando al otro por “Un puñado de dólares”, como en la película de Clint Eastwood. Tal vez somos muchos ya, más del doble de los que eran en sus años. Y tal vez, por muchos, creemos que no hay para todos, y que el otro, en lugar de un compañero y un ser humano, es un rival, un alguien hay que tenemos que eliminar. La competencia del supracapitalismo, que se nos ha ido metiendo por la piel a todos y nos ha ido envenenando sin que nos demos cuenta.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El fútbol también es eso, don Osvaldo, no vaya a creer que no. Muchas firmas y contratos se llevaron a los soñadores, a los magos, a aquellos como Sivori, como Corbatta o Houseman, o Garrincha, a todos esos de los que usted escribía. Si aún me da vuelta aquella crónica que hizo sobre "los pibes" de River que debutaron en el 72 y le ganaron a Boca una noche de jueves, ¿o de miércoles?. Alonso, Jota Jota López, Merlo, aquella camada que pobló la mitad de la cancha del equipo de la banda durante tantos años. Usted los comparó con una película de Walt Disney. "Si Walt Disney estuviera vivo", dijo. Se inventó una historia alrededor de la música de Fantasía y escribió sobre la fantasía de aquellos "purretes" que se les habían atrevido a los grandotes de Boca, y a la historia de Boca, porque nunca fue fácil jugarle a un equipo y sumarle la historia, pues aunque digan lo que quieran decir, la historia pesa, si lo habrá sabido usted, señor Ardizzone. Si lo habrá sabido usted.

Usted, que vivió casi Todo el siglo XX, "problemático y febril", como el tango de Santos Discépolo, y lo habrá visto y palpado y llorado, también. Usted, que se la pasaba de noche en noche y de tango en tango, recorriendo Buenos Aires de la mano de quien quisiera conversar un poco de la vida y las vidas, y que en una de esas se encontró con Dante Panzeri, que era el director de la revista donde usted era un burócrata, y callaron y brindaron y hablaron de fútbol y de poesía y el señor le propuso que se fuera a escribir de fútbol, y así comenzó todo. Usted, que como me contó un día Antonio Gómez Voglino, un jugador de Atlanta que acabó en Millonarios, iba a sus entrevistas con una libreta y preguntaba los datos básicos, nombre, fecha de nacimiento, lugar, padres, hijos, y luego se la guardaba y salía a caminar con su personaje. Y a conversar. Y a soñar. Y después escribía sobre todo aquello que no era medible.

Usted, que en el Mundial del 62 se largó con un texto que desnudaba lo mercantil del periodismo, y lo mentiroso, y lo mentiroso de los jugadores, y que decía,

"Quizá cuando vinimos a Chile llevábamos en nuestra maleta la intención del reportaje. Pero la dejamos en la maleta. Preferimos oír las quejas del jefe de redacción antes que hacernos cómplices de tanta mentira intrépidamente lanzada a la circulación sin ninguna finalidad periodística. De una mentira que sólo merecería ser publicada a condición de que se ajuste a la tarifa de avisos del periódico o de la revista que se hace ingenuamente eco de esa mentira. Los reporteados deberían pagar a sus reporteros. No es paradoja. En Chile, en este Campeonato Mundial, sería un gran éxito económico facturarles a los Herberger, a los Rappan, a los Lorenzo, o a los Barotti, sus prolíferas declaraciones a tantos pesos el centímetro. Sólo así el periodismo demostraría que no es vehículo inanimado e inocente para digerir y publicar todo el sensacionalismo calculado de este cenáculo de autopublicistas. Queremos el reportaje franco, el diálogo con el reportado. Sufrimos viendo al reportado mofarse de la credulidad general. Por eso no reportaremos. ¡Hay que reportear! Lo aceptamos. Pero no nos prestamos a convertirnos en agentes de publicidad".

¿Cuándo el prefijo 'ex' va unido y cuándo va separado a una palabra?

Fernando Ávila, experto en la lengua española resuelve dudas, en su columna Lenguaje en el tiempo.

Por: Fernando Ávila / El Tiempo



El Mundial de Lapsus de la Fundación del Español Urgente, Fundéu, acaba de declarar un nuevo campeón: "La claraboya proporciona luz genital", frase de algún periódico, cuyo redactor quiso escribir "luz cenital", 'que se recibe desde el techo'. Ese lapsus, oso o perla, comparte podio con "Nadaba en la ambulancia", por "Nadaba en la abundancia", y "Está sórdido como una tapia", que confunde sordo, 'que no oye', con sórdido, 'sucio y miserable'. Otros lapsus notables son: "Se está encargando de todos los preservativos de la boda" y "El cólico frenético es muy doloroso" (por "nefrítico", 'de los riñones').

Superreciclaje. Cita: "El upcycling responde a la cultura del hiper consumo y la sobre producción". **Comentario:** Comencemos con upcycling. Fundéu recomienda reemplazar la voz inglesa upcycling por la española superreciclaje. Este nombre corresponde a la tendencia a rescatar telas, llantas, botellas desechadas para elaborar prendas, muebles o lámparas con diseños que optimizan lo catalogado inicialmente como inservible. De paso, la Fundéu sugiere traducir downcycling por infrarreciclaje, como la tradicional conversión de directorios telefónicos en cajas de huevos.

Y sigamos con los otros dos elementos compositivos de la cita. Los prefijos hiper- y sobre- deben escribirse pegados a consumo y producción: hiperconsumo y sobreproducción, de la misma forma que se pegan super- e infra- a reciclaje, adición que da como resultado las formas superreciclaje e infrarreciclaje. Hay que escribir esa r doble, para que la r inicial de reciclaje conserve su sonido, como pasa en otros vocablos compuestos, vicerrector, ciclorruta, sismorresistente.

Los prefijos se escriben separados cuando se anteponen a nombre compuesto por dos o más palabras, como "ex alto comisionado" (que no es lo mismo que "exalto"), "super buena persona" (distinto de "superbuena"), "ex señorita Colombia" (distinto de "exseñorita").

Médicos. La doctora Carolina Vélez pregunta: ¿Los médicos palian o palían el sufrimiento? **Respuesta:** El verbo paliar, 'mitigar la violencia de ciertas enfermedades', tiene dos formas válidas de conjugación: yo palio, tú palias, él palia, los médicos palian y yo palío, tú palías, él palía, los médicos palían. La forma sin tilde lleva el acento en la primera a, /pálian/.

El doctor Jairo Racedo pregunta si se escribe "heridas en antebrazo y muñeca derechos" o "derechas". **Respuesta:** Para casos en los que la enumeración incluye al menos un elemento masculino, el adjetivo común debe ir en masculino, pero, por eufonía, procure dejar el masculino al final, "heridas de muñeca y antebrazo derechos". También es válido escribir "heridas de antebrazo derecho y muñeca derecha", arriesgándose a que alguien diga que hay redundancia, porque no sabe que redundancia es 'repetición innecesaria', y aquí es necesaria por claridad y por comodidad.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

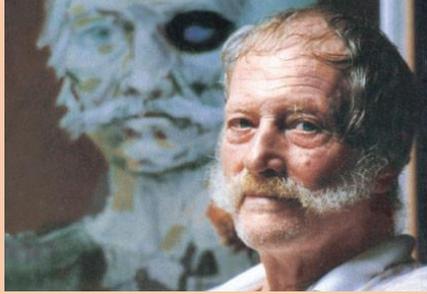
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

SE DIO A CONOCER EN BOGOTÁ EN EL V SALÓN NACIONAL

"Mi oficio es estar inspirado": Alejandro Obregón

María José Noriega Ramírez / El Espectador

Mañana, 4 de junio, se cumplen cien años del nacimiento de Alejandro Obregón, pintor colombo-español, quien a través de la fusión sutil de colores y formas logró plasmar las contradicciones del país.



Alejandro Obregón, pintor colombiano que plasmó la belleza natural y el drama social del país. Archivo El Espectador.

Por las venas de Alejandro Obregón corrió sangre española y colombiana. La ciudad que lo vio nacer fue Barcelona, pero la que lo vio morir fue Cartagena. Estudió en Stonyhurst College, en Inglaterra, pero también manejó camiones en el Catatumbo y trabajó con su abuelo en su fábrica de textiles en Barranquilla. Tenía una vida acomodada, pero decidió abandonarla. Desde los 24 años, optó por alejarse de todo aquello que no era arte y con ello asumió la precariedad con la que los artistas vivían a mediados del siglo pasado. Todo por su amor intrínseco a la pintura. Ya lo decía Walter Engel: "Alejandro Obregón nació con la sangre de un pintor en sus venas".

Colombia, con sus contradicciones y contrastes, se convirtió en la fuente de inspiración de sus pinturas. De ahí que la naturaleza y la violencia fueran elementos centrales en sus creaciones. "Esos dos extremos de Colombia que él supo conjugar mejor que nadie, ya que su pintura resultó la gran conciliadora. El diálogo que nos hacía falta. La brutal explosión de la sangre y la cariñosa delicadeza de los pequeños detalles: una araña, una lechuza, un gato". Así, Juan Gustavo Cobo Borda exaltó su admiración por la capacidad del pintor de mostrar en un mismo lienzo polos opuestos. En su criterio, ese fue el gran aporte del artista: el de crear un estilo propio a partir de la unión entre cordilleras y mar, entre el interior del país y la costa.

Los colores fueron los mejores aliados de Obregón. El rojo, azul, verde, amarillo y morado y decenas más que surgieron de mezclas y ensayos que dieron vida y expresión a óleos en donde pájaros, peces, frutas y flores podían ser el centro de la composición artística. De la fusión de líneas, círculos y brochazos coloridos surgía un orden. Una armonía dentro de lo caótico. Cóndor, Amanecer en los Andes, Flor carnívora y Barracuda son algunas de las obras que dan cuenta de ello. Y es que esta fascinación por la naturaleza se debe a su alma protectora de la biodiversidad. Al menos Cobo Borda dice recordar a Obregón como un fiel defensor de la fauna y la flora de la Ciénaga Grande.

La expresividad de los colores, sin lugar a duda, fue el sello personal del pintor. Gracias a ello, Obregón pudo exaltar la belleza natural del país. Sin embargo, sus pinturas no podían evadir el drama social que vivía Colombia por cuenta de la violencia. Masacre de 10 de abril, relativo al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán; Estudiante muerto (velorio), inspirado en el asesinato de un estudiante que marchó por sus derechos; Violencia, Apunte para la Violencia y Estudio para la Violencia, reflejos de las confrontaciones bipartidistas, son algunos de los óleos alusivos a la crisis social que atravesaba el país a mitad del siglo pasado. El juego de colores oscuros, como el negro, gris y rojo, fue el mejor aliado para que Obregón lograra transmitir aquel dolor que por esos años invadía a Colombia. Marta Traba, una de las grandes críticas de arte de la época, rescató justamente eso: la calidez de las obras con la cual él logró plasmar vida y muerte, luz y sombra, proximidad y lejanía.

Obregón tuvo largas tertulias sobre la vida y el arte con Gabriel García Márquez, Álvaro Cepeda Samudio y Alfonso Fuenmayor, con copas de licor en mano. La Cueva, el antiguo bar de cazadores, fue su escenario. Ellos, como lo escribió Cobo Borda, no necesitaron más que ron y música para preguntarse, creativamente, por el sentido de la vida. A eso dedicó su vida Alejandro Obregón, a estar inspirado. "Todo lo hace así, como pinta, porque no sabe hacer nada de otro modo. No es que solo viva para pintar; no, es que solo vive cuando pinta", escribió García Márquez.

Obregón pintó todo lo que se le ocurrió sin ofrecer explicación alguna. "Me gusta la pintura porque en ella no son posibles las palabras", afirmó alguna vez. Y es que esas manos gruesas y grandes, como las describía García Márquez, lograron fundir en una misma pintura la figura de una mujer dentro de un toro e incluso dentro de un paisaje montañoso. Obregón cumplía con eso. Con acariciar el lienzo a través de sus brochazos. Lo demás no dependía de él.

Cien años han pasado desde el nacimiento de Alejandro Obregón, y Cartagena, ciudad que él hizo su último recuerdo, parece no querer olvidarlo. Precisamente, varios artistas, empresarios y gestores culturales se unieron, a través del colectivo Cartagena Insomne, para honrar la vida y el legado de Obregón.

—¿Cómo fue su primer acercamiento con el pintor colombiano? —le pregunto a Niurka Rigñack, miembro del colectivo.

—Esa historia es muy bonita. Yo trabajé mis primeros años en Cartagena dando clases de arte abstracto e impresionista a niños de cuatro años. Un día uno de ellos me dijo:

"Yo no quiero pintar como Kandinsky. Yo quiero pintar como Obregón". Claro, yo ya sabía de él por los libros de historia de arte, pero nunca me imaginé que un niño de esta edad me hiciera ver, de primera mano, la importancia de este pintor.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Rigñack, junto con once compañeros más del colectivo, se puso a la tarea de rendir homenaje a cinco grandes figuras de La Heroica y de la costa Atlántica. Manuel Zapata Olivella, Alejandro Obregón, Nereo López, Cecilia Porras y Enrique Grau son los artistas universales celebrados por aquellos que hoy están unidos por la pasión y el compromiso frente al arte y la pintura. Cartagena Insomne busca, precisamente, crear memoria colectiva alrededor de la cultura. "Nuestra intención es aportar un legado a los jóvenes y dejar un referente de identidad acerca de cómo esta se gesta en la ciudad. Nuestra intención es construir memoria histórica de la cultura cartagenera".

"Obregón decidió vivir en Cartagena del mismo modo, me imagino, que Guillermo Valencia se enterró en Popayán: no había más remedio", escribió Cobo Borda. Murió contemplando los rayos amarillos del amanecer. Esos mismos que atravesaban los lienzos de algunas de sus pinturas, y que lo llevaron a ser uno de los pintores colombianos más importantes del siglo XX.

La oportunidad de un nuevo contrato para las artes de la ciudad

Catalina Valencia / El Espectador

El campo de la producción cultural y artística en el país es cada vez más grande, sin embargo, sus márgenes de acción no lo son. El COVID-19 develó una realidad que muchos agentes del sector habían denunciado por décadas



Esta es una gran oportunidad para pensar, mapear y descubrir cuáles son esos agentes de las artes y las cadenas de valor que han estado ocultos o ignorados. Gráfico El Espectador.

Esta enfermedad nos ha puesto a conversar sobre la obligación de echar a andar un nuevo contrato social, un acuerdo para buscar una transformación profunda de la creación, circulación, investigación y producción de las artes y la cultura. Una revolución en la relación con otros sectores y la oportunidad de cocrear con ellos.

El desafío será entonces transitar de los discursos a las prácticas cotidianas en asuntos estructurales, como el cuidado de la vida, la naturaleza, la protección del aire, el agua, la salud mental, el entretenimiento, el placer y la solidaridad.

Le sugerimos: La indignación y pasión del Cholo Valderrama por los Llanos en "Jinetes del paraíso"

Este reconocimiento y valoración mutua e interrelacionada de las prácticas artísticas, sociales y culturales será la base para renovar el contrato social y construir una ciudad sostenible, inclusiva, equitativa y participativa.

Parece una utopía, pero la crisis está sacudiendo todo el entramado social y cultural, y está desatando desafíos y presentando posibilidades de cambio.

Por ejemplo, la emergencia que estamos viviendo nos ha puesto ante una realidad paradójica: en medio de la cuarta revolución industrial, la de las comunicaciones, Bogotá padece la ausencia de sistemas de información que nos entreguen los datos certeros sobre el ecosistema de las artes y la cultura para que las instituciones puedan tomar decisiones rápidas y acertadas para solventar la crisis.

Esta es una gran oportunidad para pensar, mapear y descubrir cuáles son esos agentes de las artes y las cadenas de valor que han estado ocultos o ignorados. Es el momento para encontrar a muchos de esos emprendedores que se han atrevido a potenciar y transformar entornos desde sus prácticas de economías circulares y comunitarias. Allí podemos encontrar desigualdades económicas a las que no podemos seguir dándoles la espalda. Esta información aportaría datos cruciales para la reformulación de los instrumentos de gestión y de fomento del sector basados en las realidades del territorio.

Otro aspecto no menos importante es la relación que tenemos con las nuevas tecnologías, los conciertos virtuales y con toda la oferta digital. La crisis ha puesto de manifiesto que debe haber una verdadera transformación en la relación con estos medios.

El DANE habla de Bogotá como líder en materia de conectividad: el 88 % de los hogares cuenta con acceso a internet, sin embargo, la relación que hemos establecido con estos medios en los territorios, en las casas y las personas es aún muy incipiente.

El postulado de los territorios digitales aún no es una realidad, es más, estamos lejos de lograr esta meta. Tenemos que aprovechar la oportunidad para unir el arte, la ciencia y la tecnología para las comunidades y desde las comunidades. El empoderamiento de las comunidades ampliará las oportunidades de acceso a la creación. Esto es impostergable. El reto será sacar a las artes y la cultura de los lenguajes canónicos. Ponerlos a conversar con las prácticas contemporáneas, aquellas que nacieron de la cuarta revolución industrial, aquellas que han transformado de un modo radical las relaciones entre las personas, especialmente entre los jóvenes. Tenemos que hablarle a esa nueva ciudad desde adentro. Transformar las relaciones jerárquicas entre espectadores y creadores para potenciar una ciudad creadora. Así el arte no será para pocos. Así el arte podrá convocar y abarcar nuevos públicos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

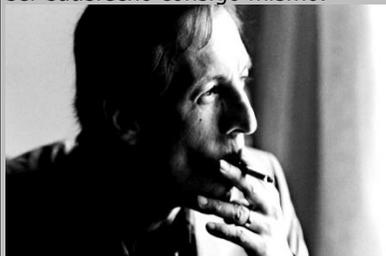
PALABRAS PENDIENTES

“La tentación del fracaso”: tenerse a sí mismo como interlocutor

(Ensayo)

Jair Villano / El Espectador

1. El diario de Julio Ramón Ribeyro es tristeza, soledad, pesimismo, encierro. Una vida rodeada de humo. Es, sí: La tentación del fracaso. Como al dolor, a esa condición hay que amarla. Vivir a sabiendas de la muerte es en sí mismo un vencimiento. Toda existencia está atravesada por fallas, por utopías, por entelequias; por deseos ahogados en su reflejo, por azares ininteligibles, por obras que no se podrán escribir. Ribeyro lo sabía de sobra. Le pesaba su consciencia. Lo damnificaban sus limitaciones. No fue un ser satisfecho consigo mismo.



Juan Ramón Ribeyro, autor de obras como "Los gallinazos sin plumas" o "La palabra del mudo" y figura destacada de la Generación del 50 en Perú. Archivo particular

"No concibo mi vida más que como un encadenamiento de muertes sucesivas. Arrastro tras de mí los cadáveres de todas mis ilusiones, de todas mis vocaciones perdidas. Un abogado inconcluso, un profesor sin cátedra, un periodista mudo, un bohemio mediocre, un impresor oscuro y, casi, un escritor fracasado. Noche de gran pesimismo".

Es un diario angustiante. Pero también es mucho más. Todo depende de cómo se quiera leer o mirar o escuchar, porque a lo largo de esas 670 páginas, que reúnen viajes a París, Berlín, Hamburgo, Fráncfort, Madrid, Lima; a lo largo de esos 28 años -el diario comienza en 1950 y termina en 1978-, el lector podrá encontrar el registro de muchísimas cosas: desde los apuntes del novel escritor hasta la pluma que conoce su oficio; desde el enamorado juvenil hasta el adulto casado; desde la admiración a ciertas obras hasta la sospechas por ciertas vedettes.

"Escribir es inventar un autor a la medida de nuestro gusto". Y Ribeyro siempre habla de su inclinación por el retrato marginal, de sus cigarrillos mentolados, de su timidez, de su languidez, de sus caminatas, de sus libaciones con colegas, de sus encuentros con amigos, de los libros que lee, de los cuentos que va escribiendo, de sus constantes dolores estomacales, de su mirada sombría.

"Miro el sol, las alegres parejas, los pájaros que anidan en árboles y grietas y me digo: "Algo tiene que resultar de tanta adversidad". Y en verdad espero, porque sólo tocando el fondo del dolor de uno puede darse impulso para salir a flote".

No se puede escribir como se quiere, pero sí elegir sobre lo que se quiere escribir. El prisma mohíno y huidizo que acompañan a los personajes de Ribeyro son la sombra de su autor: "(...) lo que a mí me fascina es la otra cara de la medalla: lo que he dejado de hacer, lo que salió mal, lo que no tuvo eco, lo que fracasó. Todas las realizaciones citadas tienen su lado lúgubre".

Hay que saber entenderlo: no es el masoquismo que algún moralista podría murmurar. Es una manera de situarse en el mundo, una estética de la existencia; es la lluvia que arruina el paisaje, el ruido que todos conocen y la mayoría busca silenciar. Esas depresiones de Ribeyro, a las que él nunca llama así, son su luz en la oscuridad y su oscuridad en la luz, son su manera de dialogar con el mundo, son la búsqueda de la trascendencia en el decir. "La crisis de ayer fue demasiado intensa para durar".

De esas observaciones, surgió un libro que el gran público y la crítica no ha sabido valorar: Prosas apátridas.

"Se trata, en primer término, de textos que no han encontrado sitio entre mis libros ya publicados y que erraban entre mis papeles, sin destino ni función precisos. En segundo término, se trata de textos que no se ajustan cabalmente a ningún género, pues no son poemas en prosa, ni páginas de un diario íntimo, ni apuntes destinados a un posterior desarrollo".

Carecen de las coordenadas que lo ubican en un género literario. Y eso no es cualquier cosa, como Apollinaire y sus caligramas, como Nicanor y sus Artefactos verbales, Ribeyro moldea una nueva forma. Un libro que se puede leer por el comienzo o por el final, que se puede abrir en cualquier ubicación, que se puede saborear en cualquier lugar, que aún varias estructuras: aforismos, relatos, fragmentos, comentarios.

"61 Esas mañanas nulas, canceladas, en las que escucho música sin oírlo, fumo sin sentir el sabor del tabaco, miro por la ventana sin ver nada, pierdo en realidad todo contacto con la realidad sin que por eso acceda a un mayor contacto conmigo mismo, esas mañanas, ni en el mundo ni en mi conciencia, floto en una especie de tierra de nadie, un limbo donde están ausentes las cosas y las ideas de las cosas y no me dejan otro legado, esas mañanas, que una duración sin contenido".

En un ensayo corto -Cuentos y ensayos (Pontificia Universidad Católica del Perú)- el autor de "Las botellas y los hombres" acusaba la ausencia del diario en la tradición de literatura latinoamericana: "el diario íntimo tolera todos los tonos y todos los estilos". Tal vez hablaba en causa propia, pero permanece un vacío en torno a un formato donde las fronteras entre lo real y lo imaginario, lo fáctico y lo creativo, los hechos y las interpretaciones están amalgamadas.

Pienso en Giorgio Agamben y su definición de lo contemporáneo. Ribeyro, acaso sin saberlo, lo fue: "Pertenece verdaderamente a su tiempo, es verdaderamente contemporáneo aquel que no coincide perfectamente con él ni se adecúa a sus pretensiones y es por ello, en este sentido, inactual; pero, justamente por esta razón, a través de este desvío y este anacronismo, él es capaz, más que el resto, de percibir y aferrar su tiempo".



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Y "Prosas apátridas", como sus libros de relatos, no correspondía con las exigencias ni las expectativas del mercado, ni de los agentes, ni de los jurados de los premios.

Ribeyro reflejaba lo gris de la oscuridad, no la luz. Y por eso sus libros carecen de ubicación temporal. Quiero decir, se pueden leer y releer. Y no habrá desconexión con lo dicho, ni con sus desdichados.

2

Hay un gesto del estudio literario académico que permite conversar con un libro como el del peruano: "Las literaturas posautónomas del presente saldrían de 'la literatura', atravesarían la frontera y entrarían en un medio [en una materia] real-virtual, sin afueras, la imaginación pública: en todo lo que se produce y circula y nos penetra y es social y privado y público y 'real'".

La propuesta de Josefina Ludmer, en este sentido, se hace interesante, puesto que merced a ella es posible interactuar con una textura literaria que no ha merecido mucha atención en las letras latinoamericanas. Cuando Ribeyro escribió el ensayo estaba situado en una época en la que en Francia se premiaban diarios y en pleno auge del Boom, donde la "Novela" -exótica, tropical, épica- se llevaba toda la atención.

En estos tiempos, donde las formas parecen estar suficientemente manidas y experimentadas, este género es material de algunos interrogantes con los cuales se podría promover una discusión cada vez más necesaria.

A mí me asaltan algunas preguntas: ¿en el diario de un escritor la verdad o la mentira es algo importante?

No estamos hablando de un individuo que escribe para sí: con la certeza de que jamás será leído; sino de alguien que calcula la publicación de sus memorias, puesto que su ambición es la misma de toda pluma: atrapar lectores.

"De más en más se va volviendo mi diario, en especial el de este año, en el cuaderno de las lamentaciones. Testimonio de la sequedad no de la obra. En vano he tratado en estos últimos días de escribir algunos cuentos para arrancarle a 1978, *in extremis*, algún fruto".

¿No está sesgada la intimidad del autor a sabiendas de esto? ¿Acaso no conocemos lo que el diarista considera sobre algo y no lo que es ese algo? ¿Qué es ese algo antes y después de ser contagiado por la mirada del autor? ¿Qué elige el diarista registrar y qué no? ¿Qué privilegia y qué omite? ¿No es el diario del escritor un material con fronteras mínimas entre la realidad y, si no la ficción, sí la subjetividad? ¿No es la subjetividad un puente hacia la ficción?

"Lo que me aterroriza es que mi diario, si alguna vez se llega a publicar (incluyendo en él las *Prosas apátridas* en el momento en que fueron escritas, si es posible fecharlas), pueda convertirse en un libro «formativo», en el sentido en que se encuentre en él algo de ejemplar o recomendable, cuando se trata por lo general de una serie de fragmentos «informativos», que no pretenden sino dar cuenta esporádicamente de mi vida activa o reflexiva. Yo temería que alguien se parezca a mí, pues no tengo nada que enseñar, salvo por oposición o negación. Yo soy literalmente un «hombre sin cualidades». En mi vida todo es resta o división, no hay el menor signo positivo".

Son interrogantes con los cuales se podría discutir.

3

En La tentación del fracaso hay otro elemento que merece atención: el cuerpo. Lo afirmo pensando en esa frase extraída de ahí: "Escribir es inventar un autor a la medida de nuestro gusto". Y en un relato tan personal como fascinante: "Sólo para fumadores". "Sin haber sido un fumador precoz, a partir de cierto momento mi historia se confunde con la historia de mis cigarrillos". Así comienza un texto que celebra una recurrente que lo acompañó toda su vida.

En este hay explicaciones tan seductoras como esta: "El fuego es el único de los cuatro elementos empedoclianos que nos arredra, pues su cercanía o su contacto nos hace daño. La sola manera de vincularnos con él es gracias a un mediador. Y este mediador es el cigarrillo. El cigarrillo nos permite comunicarnos con el fuego sin ser consumidos por él. El fuego está en un extremo del cigarrillo y nosotros en el opuesto. Y la prueba de que este contacto es estrecho reside en que el cigarrillo arde, pero es nuestra boca la que expele el humo".

Al salir de una delicada operación quirúrgica -donde le sacaron casi todo el estómago y el esófago-, y pasar por un corto proceso de recuperación, el narrador nos dice: "De más está decir que a la semana de salir de la clínica podía alimentarme moderadamente pero con apetito; al mes bebía una copa de tinto en las comidas; y poco más tarde, al celebrar mi cuadragésimo aniversario, encendí mi primer cigarrillo, con la aquiescencia de mi mujer y el indulgente aplauso de mis amigos. A ese cigarrillo siguieron otros y otros y otros, hasta el que ahora fumo, quince años después, mientras me esfuerzo por concluir esta historia (...) Enciendo otro cigarrillo y me digo que ya es hora de poner punto final a este relato, cuya escritura me ha costado tantas horas de trabajo y tantos cigarrillos. No es mi intención sacar de él conclusión ni moraleja. Que se le tome como un elogio o una diatriba contra el tabaco me da igual".

Es una relación de amor y de dolor, de placer que lacera, de gusto que intoxica, que se vincula con ese indicio del cuerpo de que habla el filósofo Jean Luc Nancy: "El cuerpo es el en sí del para sí. En la relación a sí, es el momento sin relación. Es impenetrable, impenetrado, es silencioso, sordo, ciego y está privado de tacto. Es macizo, grosero, insensible, inefectivo. Es también el en sí del para los otros, vuelto hacia ellos pero sin ninguna consideración por ellos. Es solamente efectivo -pero lo es absolutamente".

Pienso "el en sí" como la delectación que genera exhalar humo, y "el en sí del para los otros" como el autor que escribe sobre sí mismo para otros, que hace de un íntimo acto un instrumento narrativo y estético, que reflexiona sobre su oficio.

Escribir es una labor que ruega desmesura en la disposición. Todo trabajo se hace con el cuerpo, todo esfuerzo, así sea mental o físico, es reflejado en una parte del cuerpo: en las ojeras que regalan el insomnio, en la esbeltez derivada del aguante y el cigarrillo, en las manchas dentales heredadas por la cafeína, en la terquedad y el estrés reflejados en la acidez estomacal, en el desespero por la otredad -por no ser, por evitarse- a través de la libación.

Sobre el cuerpo se hallan los estigmas del suceso pasado, dice Foucault reflexionando a Nietzsche. También en el cuerpo se reflejan las secuelas del presente. De un presente saturado de su propia historia. De un presente víctima del exceso de sensibilidad. De un cuerpo al que le urge su literatura.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Para tallar una obra se necesita mucha desconfianza, y algo desproporcionado de todo lo demás: fe. Cada línea, cada párrafo, cada ocurrencia en la escritura es una puerta al fracaso. Escribir es intentar, es cercanía al precipicio, es situarse en ese borde que separa lo bello de lo inerte.

Ribeyro era un escritor que cuestionaba sus virtudes, pero que al mismo tiempo no fenecía en sus propósitos: "Bacon encuentra siempre razones para la incongruencia. Esta fórmula la hago inmediatamente mía pero invirtiéndola: «se puede ser pesimista, pero henchido de esperanza»".

No estaría de más añadir que era un lector consumado de diarios de todo tipo: de guerra (Ernst Jünger), de viaje (Fromentin), de la vida política (Louise de Hompesch), de reflexión artística (Paul Klee), de escritores como Kafka, Anaïs Nin, Gombrowicz, etc. Y que le guardaba especial afecto al de Henri-Frédéric Amiel, diarista por antonomasia, ya que en este, quizá como en pocos, el rastreo de los días es meticuloso, pulcro y estético.

El limeño consideraba que sus "Prosas apátridas" eran su gran libro: "son textos que me sobrepasan, quiero decir que son mejores que yo. Creo que en este libro, en ciertos momentos, avancé más allá de mi propia frontera". Lo dudo. Su obra más significativa, aparte de sus magníficos cuentos, es su diario. No estoy seguro que para leerlo haya que ser muy seguidor de la literatura de Ribeyro. No es un libro de chismorreos, filípicas o estrambóticas confesiones; las hay, desde luego, pero no ocupan mucha atención. Lo cierto es que al leer "La tentación del fracaso" el individuo solitario siente la urgencia de auxiliarse en su propio registro; pues como lo dice él mismo: "Creo haber encontrado la razón intrínseca de los diarios íntimos: tenerse a sí mismo por interlocutor".

Y, bueno, sí: encender un cigarrillo, como a él le hubiera gustado.

***El viernes 5 de junio estaré hablando de esto y de muchas cosas más en el marco de las actividades culturales en cuarentena promovidas por la Librería Expresión Viva de Cali (19:00 hrs- Facebook Live).

UIS abre convocatoria para participar del 'XV Concurso Nacional de Libro de Cuentos'

Con el eslogan "¡Anímate a escribir cuentos desde tu casa!", la Universidad Industrial de Santander, UIS, invita a todos los escritores mayores de edad, residentes en el país o colombianos en el exterior a participar en el XV Concurso Nacional de Libro de Cuentos.

Redacción Vanguardia



Los interesados en hacer parte de este espacio cultural podrán participar con una obra inédita de máximo 200 páginas. (Foto: Getty / Vanguardia)

Reinventarse, la palabra de moda en estos tiempos de pandemia. Sin embargo, lejos de ello es una realidad, pues debido a la emergencia sanitaria derivada del Coronavirus, todas las personas tuvieron que ingeniárselas para sacar adelante sus proyectos.

Tal es el caso de la edición 2020 del concurso de literatura UIS, un espacio que hoy invita a los amantes de las letras a dejarse llevar por la creatividad y la inspiración en casa.

Los interesados en hacer parte de este espacio cultural podrán participar con una obra inédita de máximo 200 páginas, que no se encuentre concursando simultáneamente en otras convocatorias y cuyo autor sea colombiano, mayor de edad, residente en el país o en el exterior.

El ganador recibirá un premio de \$10 millones y será anunciado en marzo del próximo año, durante las actividades de celebración de los 73 años de la universidad.

La temática del libro es de libre escogencia por el autor, lo único que debe tener en cuenta es la fecha límite de entrega, 1ue será el próximo 14 de septiembre hasta las 5:00 p.m.

Si está interesado en participar y quiere consultar más información puede hacerlo a través de la página web de la universidad o escribiendo al correo electrónico cultura.convocatorias@uis.edu.co.

"Desde la Dirección Cultural de la UIS, contribuimos a la formación integral de las nuevas generaciones, mediante la participación, la creación artística y la promoción de la cultura. Gestionamos diferentes escenarios como el Auditorio Luis A. Calvo, seis grupos artísticos, y desarrollamos una amplia programación extensiva a la comunidad de la región, una de ellas es el concurso anual de literatura, que en su edición 2020 premiará la categoría de Libro de Cuento", manifestó Angélica María Díaz, directora Cultural de la Universidad.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pala gana el Premio Internacional de Poesía Miguel Hernández 2020

Por: Valeria Murcia Valdés / El Colombiano



Pala acaba de estrenar su disco El Siglo del Loro junto a cantautores amigos como Jorge Drexler, Santiago Cruz, El Kanka, Rozalén y Marta Gómez. Foto: cortesía.

Muchos lo conocen por su nombre artístico, Pala, pero a Carlos Alberto Palacio Lopera se le da también por escribir poesía. Cuando no anda componiendo canciones o dando conciertos escribe versos y estudia Filología Hispánica en la Universidad de Antioquia.

El artista paisa, que ya suma nueve discos en su trayectoria artística, celebra este miércoles otro logro a través de las letras: fue nombrado como el ganador del Premio Internacional de Poesía Miguel Hernández-Comunidad Valenciana 2020 que se entrega cada año en España por su obra Abajo había nubes.

El premio lo entrega la Fundación Cultural Miguel Hernández, quien dota al escritor ganador con 8.000 euros. La obra, además, será publicada en octubre de este año.

No suele ser una persona muy nostálgica, prefiere vivir en el instante presente y siente que de eso está permeada su obra musical y literaria, pero para este poemario se decidió a mirar hacia atrás. Cumplió 50 años y "cuando uno llega a esa edad inevitablemente mira hacia atrás, es un punto de inflexión". Miró su vida desde tres puntos de vista, que igualmente dividió en tres capítulos: su infancia, su presente y lo que espera que venga en el futuro.

Puede leer: Libros que son como obras de arte para leer en casa

Se topó con la literatura más de cerca antes que con la música: "A la poesía llegué por influencia familiar, por mi papá, quien tenía un amor desbordante por los libros". Fue él quien le enseñó el amor por la palabra escrita y "especialmente la poesía de Miguel Hernández", por quien está nombrado el premio que acaba de recibir.

Creciendo, en su casa había más libros que discos y todo lo relacionado con ellos estaba dotado de reverencia y misticismo. Había algunos que no se podían tocar o que había que manipular con muchísimo cuidado, porque eran un tesoro. Su padre los reforzaba, forraba y cuidaba para preservar su existencia cuanto más se pudiera.

"Con el paso de los años me di cuenta de que escribir me hacía muy feliz", recuerda. Primero estudió Medicina y luego se fue a Cuba a aprender música. En cuanto a ese lado de su arte, "me siento escritor de textos de canciones y siento que su fortaleza está en la letra".

Ya había escrito otros dos poemarios Pasacintas y Así se besa un cactus. Constantemente está en contacto con los versos clásicos, los sonetos y las décimas a través de una comunidad llamada La Cofradía de la Palabra que él fundó hace más de un año.

La creó como un grupo en Facebook con el objetivo de reunir personas a las que les gustaran las formas clásicas de verso rimado en español. Dictó varios talleres sobre lo que conocía a través de esa plataforma y la comunidad ya ha sobrepasado los 1.200 miembros, que juntos comparten poesía a diario.

Le puede interesar: Obras para recordar a Christo, fallecido icono del Land Art

A finales de mayo, Pala estrenó un nuevo disco que combina esas dos pasiones. Se titula El Siglo del Loro y según él se trata de saldar una deuda hacia el amor que le tenía a la literatura y la poesía escrita, especialmente al soneto. "Ya llevaba muchos años escribiendo sonetos, había estudiado la literatura del Siglo de Oro en la Universidad de Antioquia y dije: hay que hacer un álbum en el que declare mi amor por el soneto".

Escogió compañeros en esa gesta, cantautores nacionales y extranjeros que compartieran con él este homenaje a las letras. Contó con la colaboración de Marta Gómez, Jorge Drexler, Rozalén, Pedro Guerra, El Kanka, Santiago Cruz, El David Aguilar, Loli Molina, Javier Ruibal y Alexis Díaz Pimienta para cada una de sus canciones.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

“El arte también es una herramienta de sanación”: Gaby Herbstein

En el documental "Creer para ver" la fotógrafa argentina Gaby Herbstein conversa sobre espiritualidad con maestros ancestrales de diferentes partes del mundo. ARCADIA habló con ella sobre su búsqueda de respuestas y de sanación en tiempos de coronavirus.

2020/06/03

Por: Erika Mesa Díaz / Revistaarcadia.com



Gaby Herbstein viajó por tres años para hablar de espiritualidad. Creer para ver reúne lo mejor de sus conversaciones con diez maestros de varios lugares del mundo. Foto: cortesía de Disney

La fotógrafa argentina Gaby Herbstein ha trabajado para prestigiosas revistas de moda y en grandes campañas publicitarias. Si el nombre de ella aún no significa nada para el lector, tal vez sí le suene el de Gustavo Cerati. La portada de Bocanada, el segundo disco en solitario del músico argentino, es una fotografía de Herbstein.

Los trabajos de la fotógrafa trascienden lo comercial. A través de su obra se ha dedicado a buscar respuestas, a conocerse a sí misma, a explorar su espiritualidad, sus sueños y la relación entre los humanos y la naturaleza. De esa curiosidad surgió la serie Creer para ver, que reúne viajes y conversaciones con líderes espirituales de varios lugares del mundo.

A propósito de la primera temporada de esta serie -que se estrena el 8 de junio por National Geographic-, ARCADIA habló con Herbstein sobre los interrogantes que por naturaleza se plantea el ser humano, sobre la diversidad de respuestas que ha dado y sigue dando a estas preguntas, y sobre la vida en tiempos de pandemia.

La búsqueda de respuestas

A pesar de venir de un hogar de tradición judía, a Gaby Herbstein no la criaron en ninguna religión ni le hablaron de dioses. Al crecer comenzó a hacerse preguntas sobre la espiritualidad y se obsesionó con las respuestas que encontró: “todas estas filosofías o religiones, o como quieran llamarlas, tienen puntos en común.”

Sin embargo, los libros de espiritualidad dejaron de satisfacer su curiosidad después de un sueño: “fue uno de esos sueños bien lúcidos, como que te despertás y te acordás de cada detalle. Al otro día empecé a trabajar para hacerlo posible”.

Tomó sus cámaras y sus ahorros, y emprendió un viaje de tres años para conversar con diez líderes espirituales de diversos lugares del mundo.

Herbstein siente que interactuar con ellos de primera mano aclaró varias dudas que no pudo resolver de otra manera: “podés leer y leer, pero no te queda mucho hasta que no tomás la experiencia de estar ahí y conectar con esa cultura, con esa forma de ver. Esa es la impresión que finalmente quedará grabada a fuego. El poder estar ahí y sentir esa filosofía ahí, de la boca de ese maestro, eso es muy interesante. Por eso me interesó documentarlo”.

Creer para ver es el resultado de ese viaje largo. Con la serie, Herbstein espera poder transmitir algo de esa increíble experiencia que vivió.

Espiritualidad diversa y simple

La fotógrafa destaca dos lecciones de vida de sus viajes: una de ellas es que, desde una perspectiva amplia, no hay contradicciones entre los saberes espirituales. Más allá de las lógicas de cada cultura, lo más valioso que encontró en los maestros fue la diversidad de herramientas que usan para trabajar con una espiritualidad, que está “en nuestra sangre, en nuestro ADN; somos seres espirituales porque somos alma y somos cuerpo”.

Herbstein pone como ejemplos a la coreana Hiah Park y al siberiano Nikolay Oorzhak. Hiah es experta en danzas rituales y Oorzhak trabaja con las vibraciones de la voz, tal como lo hicieron su padre y su abuelo. Ambas estrategias usan al cuerpo como medio para conectar con el universo y la conciencia. Según la fotógrafa, el conocimiento para sanar está dentro de cada uno de nosotros, y estas prácticas nos lo recuerdan.

La segunda lección, es que mantener una conexión sana con el entorno produce bienestar: “empecé a comprender que yo era parte del todo, que yo no era una persona separada de todo lo que me rodeaba. Sentí, y a la vez entendí, que somos uno. Me sentí parte de esa red que formamos junto con los elementos, con la tierra, con el fuego, con el aire, con el universo.”

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Para ella, la conciencia de ser uno con el entorno es necesaria para preservarnos como especie. En uno de los episodios estuvo con el maestro Angaangaq, de Groenlandia, y pudo ver con sus propios ojos las consecuencias del deshielo. El esquimal -representante de los ancianos indígenas ante la ONU-, le explicó que el daño a los glaciares ya está hecho y es irreversible. "Pero lo preocupante no es qué le va a pasar al planeta, porque éste se regenera: donde había hielo habrá césped. El problema son las condiciones de vida de los humanos en un planeta sin glaciares. Se pierde una fuente de agua potable, que va al mar y sube el nivel. No quiero ser una terrorista catastrófica, pero sí generar conciencia sobre eso".



Los maestros Hiah Park, Nikolay Oorzhak y Angaangaq. Fotos: cortesía de Disney.

La sanación en tiempos de coronavirus

El principio de la cuarentena afectó a Herbstein, una viajera de corazón. Tenía todo su equipo fotográfico en su estudio cuando se decretó el confinamiento en su país. Decidió que no quería deprimirse y lanzó un reto: recorrió su casa para fijarse en cosas que el afán no le había permitido ver, las fotografió con el celular, compartió los resultados por redes sociales, y animó a otras personas a hacer lo mismo.

Luego de conocer herramientas ancestrales para trabajar el espíritu, encontró la suya en casa y la dio a conocer: "el arte también es una herramienta de sanación. Fue una experiencia súper linda porque cuando estás encerrado entre cuatro paredes, se tiene la sensación de haberlo visto todo, y de pronto empezás a mirar en detalle y encontrás un universo en la mancha de humedad de la pared", cuenta con entusiasmo.

La fotógrafa invita a las personas que siguen en cuarentena, a no dejarse contaminar por el miedo y a inmunizarse con energía positiva: "no sé si va a salir la forma de curar esto, de sanar esto, pero creo que lo mejor que podemos hacer por ahora es buscar aquello que nos haga bien". También le parece buena idea apartarse de la sobreinformación por un tiempo: "los medios aprovechan e incentivan el miedo cuando deberían incentivar el comer saludablemente, darnos herramientas para sentirnos mejor física y espiritualmente. Los medios están, de cierta manera, alimentando la enfermedad".

Herbstein cree que el aislamiento es una buena oportunidad para descubrir el poder que cada uno tiene dentro: "uno tiende a echarle la culpa a cosas externas: este me hizo esto o lo otro. Cuando ya estás en un lugar acorralado, solo con vos y tu alma, te das cuenta de que todo depende de vos. Si decís 'hoy va a ser un día buenísimo', estás haciendo que el día sea buenísimo".

PERISCOPIO CULTURAL

Diez años del Santo Domingo

Por: Manuel Drezner / El Espectador



Los diez años que cumple el Teatro Julio Mario Santo Domingo son reflejo de una labor cultural que no ha tenido paralelo antes en nuestro país. No se ha tratado únicamente de presentar espectáculos, sino también de ser un motor de divulgación y de creación de nuevos públicos, entre estos y en forma notable, los niños de las escuelas capitalinas, muchos de los cuales nunca habían sabido antes lo que es una orquesta o una representación teatral en vivo.

Ha sido una labor de amor por parte de los generosos mecenas que han proporcionado a nuestros públicos eventos que nunca se hubieran podido imaginar antes, entre ellos, orquestas y grupos de cámara de categoría internacional, algunos de los principales conjuntos de danza y óperas de casas importantes. Ha sido notable además el muy buen criterio de escogencia de lo que pisa los escenarios de las dos salas de las que se compone el teatro y, además, la labor didáctica que se hace no solo al dar acceso de lo que se presenta a niños que serán el público del futuro, sino con los festivales musicales que en forma sorprendente no solo nos han dado gran música, sino además una visión de la obra de algunos de los genios musicales de la historia de este arte.

Es una lástima que esta importante efeméride haya tenido lugar en medio de la crisis sanitaria que se vive y que ha obligado no solo a cancelar los grandes espectáculos programados, sino también las celebraciones que iban a suceder. Habrá que esperar mejores tiempos para tomar la tradicional copa de champaña de los cumpleaños, pero mientras tanto es de justicia elemental dejar constancia de lo que significa para la cultura colombiana la existencia del Teatro Santo Domingo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cofres viejos

Eso también son los libros viejos: naves que van por el mar, y en ellas sus lectores.

Por: Juan Esteban Constaín / El Tiempo



Los libros viejos son como cofres, basta verlos, máquinas del tiempo. Y no solo por lo que cuentan sino también por lo que guardan: por las huellas y los trazos de sus dueños y sus visitantes transitorios; todas las manos que alguna vez los tuvieron, los acariciaron, los abrieron y los cerraron. Si uno tuviera un microscopio, podría ver esa historia que cuentan las páginas de los libros. No su texto, sus páginas. Sus hojas.

También vería cientos de miles de microorganismos reverberando allí en ese universo de papel que uno abre y cierra a placer sin pensar casi nunca en eso: en los hongos y las bacterias que hay en él y que pugnan por sobrevivir entre los pliegues de tanta información, tantas letras. Es un buen tema para un cuento: una comunidad de microbios que es exigente en sus lecturas y solo busca libros buenos para refugiarse.

Mario Levrero, un enorme escritor uruguayo, valga la redundancia, decía que los hongos de los libros son hongos alucinógenos: se nos meten en el alma y la trastornan, la hacen feliz. Tuve un amigo en Italia que era catador de libros viejos: le bastaba olerlos para saber de qué país y de qué época eran. Conocía la cepa de cada tinta, cada papel, cada pegante, cada cultura. Era un placer verlo cuando olía y decía: "Ámsterdam, siglo XVII".

A mí me encanta encontrarme fotos en los libros viejos: imaginarme las vidas que están allí congeladas en ese momento. Imaginarme también el día en que esa foto llegó a ese libro, quedó allí clavada para siempre; para casi siempre. Esas fotos por lo general en sepia o en blanco y negro nos hablan, nos cuentan algo. Esas sonrisas tan tristes, esa felicidad del pasado. Un destino que quién sabe adónde fue a parar, detenido en el tiempo.

También me encanta encontrarme flores dentro de los libros viejos, hojas secas. Me acaba de pasar, por eso escribo esta columna. Abrí una vieja biografía de Felipe II de España, que hace poco estuvo de cumpleaños, apenas 493 años, toda una promesa, y había adentro una hoja de malva, creo, no sé bien de qué. Pero ese diminuto escombros de la naturaleza, ese recuerdo, me distrajo del texto.

¿Un recuerdo para quién? No para mí, claro que no. Eso fue lo que me intrigó tanto de ese trozo de naturaleza muerta: ¿Quién lo puso allí? ¿Cuándo sería? ¿Cómo fue el día exacto en que una mano dejó caer sobre esa página -347- un pedacito del mundo de entonces? ¿Cómo era ese mundo y qué estaba ocurriendo en él? ¿Qué peste habría por esos días? Siempre hay alguna, solo que se nos había olvidado.

El libro es más o menos antiguo, de 1828. Lo publicó, en Londres, Thomas Cadell, un gran impresor e hijo de otro que se llamaba igual y que fue amigo del doctor Samuel Johnson, alma bendita. Es un libro protestante y violento: una diatriba, más que una biografía, contra Felipe II, el Rey Nuestro Señor. Ahí sale con todas las depravaciones que le asignaron los ingleses y los holandeses: la austeridad, la prudencia, la fe.

Pero más que la vida de Felipe II me interesa ahora la de quienes pasaron por este libro casi en dos siglos, desde que salió de las planchas londinenses y vino a dar a Bogotá, Colombia. ¿Qué viajes habrá hecho este viejo ejemplar con sus tapas de cuero y sus letras doradas en el lomo? Hay allí también un cuento o por lo menos, si uno no tiene suficiente tiempo, una novela: la historia de un libro que viaja por el mundo, de tumbo en tumbo.

Eso también son los libros viejos: naves que van por el mar, y en ellas sus lectores. Algunas de esas naves naufragan y se hunden; otras siguen por allí como barcos abandonados: derrelictos, se llaman, pecios. Qué bella es la lengua del mar. Y basta acariciarla -abrir sus páginas, oler sus flores- para volverla a navegar.



unab



**CÁMARA DE
COMERCIO DE
BUCARAMANGA**
Creemos en Santander

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El IMCT se destaca en Colombia con la campaña "nuestra casa, nuestra causa"

La campaña 'BGA nuestra casa, nuestra causa' de la Alcaldía de Bucaramanga está generando resultados muy destacados en el marco de la contingencia por el COVID-19.

Mauricio Navarro / Vanguardia



El Programa LEO, del IMCT, promociona "Poemas de amor, que se filtran por la ventana", que envía poemas a través de WhatsApp a quien le interese. (Imagen suministrada)

Esta iniciativa, liderada por el Instituto Municipal de Cultura y Turismo, IMCT, bajo la dirección de Néstor Rueda, ha logrado solventar con arte y cultura los retos que ha traído la emergencia a través de la producción de contenidos culturales de muy alta calidad, una labor a la que se suman la Secretaría de Desarrollo Social y la Oficina de la Mujer, entre otras entidades.

El programa de Lectura, Escritura y Oralidad, LEO, de la Biblioteca Pública Gabriel Turbay, ha sobresalido en cifras con sus talleres y clubes de lectura en instituciones educativas, hogares infantiles y fundaciones, beneficiando a cerca de 7.117 niños, adultos mayores, personas con discapacidad visual y auditiva, y personas de escasos recursos en la ciudad. Campañas como 'Yo te LEO, tú me cuentas', 'La Hora del Cuento' y 'Poemas de amor que se filtran por la ventana' se han convertido en los favoritos de los bumanguenses.

Según Heidi Hernández, Coordinadora de LEO, el objetivo ha sido "Acompañar a los bumanguenses durante el aislamiento buscando espacios en los que leer sea divertido, estamos muy contentos por la acogida que han tenido nuestros talleres que pretenden crear experiencias agradables a partir de la lectura".

Por su lado, La Escuela Municipal de Artes y Oficios, EMA, no solo continúa formando a cerca de 2.750 niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos de forma virtual, ahora ofrece continuamente talleres libres sobre música, danza, artes plásticas y escénicas para todas las edades y perfiles.

Entre los resultados más destacados del IMCT, durante la pandemia, se encuentra la Convocatoria 'Fondo de Emergencia 2020', una medida para mitigar el impacto negativo en el desarrollo económico de este sector, pues a la fecha se han visto beneficiados 616 artistas a través de 526 propuestas ganadoras.

La agenda cultural virtual del IMCT integra además de los contenidos artísticos de los estudiantes, artistas formadores, locales, nacionales e internacionales; bienes y productos derivados de las becas otorgadas a los artistas locales, destinadas a la creación de contenidos que aborden las temáticas de salud, bienestar social y desarrollo económico.

Beneficiados programa de Lectura, Escritura y Oralidad, LEO:

- Instituciones educativas: 3.000 niños y adolescentes
- Hogares infantiles, ICBF, Fundaciones de niños: 579 niños primera infancia
- Clubes de lectura con niños: 442
- Sistema de responsabilidad penal: 580
- Talleres discapacidad visual y auditiva: 1.073
- Clubes de lectura escritura y oralidad con población de adultos y jóvenes: 1.000
- Clubes de lectura tercera edad: 443

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

'El olvido que seremos', de Fernando Trueba: Colombia en Cannes 2020

El filme está en la selección oficial y ostentará el sello del festival, que no tendrá competencias.

EFE / El Tiempo



El actor español Javier Cámara interpreta a Héctor Abad Gómez en la adaptación cinematográfica del libro 'El olvido que seremos'. Javier Cámara y el director Fernando Trueba, durante el rodaje de una escena.

Fotos: Dago García Producciones

Desde la década de 1990 no clasificaba un largometraje nacional en la selección oficial del festival de cine más importante del mundo, pero ahora el cine colombiano regresará a Cannes.

En ese momento, la hazaña la consiguió Víctor Gaviria, y por partida doble. En 1990, lo hizo con Rodrigo D: no futuro, y repitió en 1998, con La vendedora de rosas.

El turno es para El olvido que seremos, la película basada en el libro homónimo de Héctor Abad Faciolince, en el que el autor retrata a su padre, el asesinado médico antioqueño Héctor Abad Gómez. La producción cuenta en la dirección con el laureado realizador, productor y guionista español Fernando Trueba.

La noticia se conoció este miércoles, cuando el delegado general de Cannes, Thierry Frémaux, reveló los nombres de 56 títulos escogidos para la edición 73 del festival, que será recordada como una de las más atípicas y en la que no habrá competencias ni palmarés. Eso sí, todas las películas podrán llevar el sello de Selección oficial de Cannes.

Las medidas tomadas para evitar la propagación de covid-19 obligaron a cancelar la celebración presencial del certamen, que se realiza en mayo. Aunque la idea es que pueda llevarse a cabo en algún momento del año, por ahora no habrá alfombras ni galas de exhibición.

Tal como sucede en el libro, El olvido que seremos se enfoca en la vida del doctor Abad Gómez, un carismático líder social, profesor universitario y hombre de familia, que fue asesinado el 25 de agosto de 1987, en una Medellín asediada por los carteles del narcotráfico y los grupos de extrema derecha.

Las primeras imágenes del filme se revelaron en febrero, cuando participó en el mercado cinematográfico de Berlín –el European Film Market–, donde se abrieron sus ventas internacionales, y se conoció que Film Factory se encargará de su distribución en territorios extranjeros.

Esa fue la posibilidad de ver al actor español dos veces ganador del Goya Javier Cámara en la piel del asesinado docente y humanista. Su imagen impacta: para muchos colombianos el recuerdo de Abad Gómez está unido al de un hombre bueno, que luchó por las libertades y el bienestar de los más necesitados. Y la caracterización y el parecido físico de Cámara con él, asombra.

Producida por Caracol Televisión y Dago García Producciones, en el filme también actúan los colombianos Juan Pablo Orrego y Patricia Tamayo. Con un guion escrito por David Trueba, hermano de Fernando y su llave habitual en sus trabajos, el rodaje se llevó a cabo en Medellín, Bogotá, Turín (Italia) y Madrid (España).

La sensibilidad de Trueba. Detrás de la cámara está Fernando Trueba, ganador del Óscar a la mejor película de habla no inglesa en 1993 con la inolvidable Belle Époque. En un principio, el realizador ibérico pensó mucho antes de aceptar el proyecto de El olvido..., pues consideraba que "el detallado paso del tiempo en la novela es difícil de llevar al cine, así como el tono íntimo de la escritura. La otra razón de peso era mi cobardía de enfrentarme a un libro tan bueno", se confesó Trueba ante una multitud durante el pasado Hay Festival de Cartagena.

Al anunciar la selección de El olvido que seremos –L'oublie que nous serons, dijo Frémaux en su delicado francés– definió a Trueba como "uno de los mejores directores del mundo".

El director español, también responsable de los títulos La niña de tus ojos y Chico y Rita, compartirá créditos en la edición 73 de Cannes con Wes Anderson, que llega con The French Dispatch; el danés Thomas Vinterberg, con Druk; Naomi Kawase y su True Mothers; el francés François Ozon, con Été 85, y el actor Viggo Mortensen en su debut como director en Falling.

"Acompañaremos estas películas en las salas de cine, en los festivales, de manera digital", dijo Frémaux y precisó que los largometrajes podrán competir en otros certámenes, como el de San Sebastián, luego de haber firmado un acuerdo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

"Desde mi casa", conciertos en línea para disfrutar después del teletrabajo

Redacción Cultura / El Espectador

El Teatro Colón y la Revista Arcadia se unen para llevar la música de varios artistas nacionales a la casa de los colombianos.



La estrategia "Desde mi casa" se estrena con el Dúo Villalobos. Cortesía

Con el fin de promover el acercamiento cultural de las personas en tiempos de aislamiento social y de ofrecer un espacio alternativo para los artistas, el Teatro Colón y la Revista Arcadia ofrecen una serie de conciertos en línea. Las personas podrán disfrutar de estos contenidos, a través de las redes sociales del teatro y la revista, todos los viernes, a partir del 5 de junio y hasta agosto.

Cumbia, joropo, electro pop, jazz y vallenato son algunos de los ritmos que forman parte de esta nueva estrategia cultural digital. "Con las sesiones Colón - Arcadia damos inicio a una serie de proyectos audiovisuales que entregarán contenidos de alta calidad a nuestros lectores. Celebramos esta alianza, que permitirá acercarnos a la vida y obra de once artistas. Una oportunidad imperdible para disfrutar de variados géneros musicales en formatos digitales, desde casa, donde todos nos seguimos cuidando", afirma Juliana Restrepo, directora de la Revista Arcadia.

"Desde mi casa" se estrena el próximo viernes con el concierto de Dúo Villa-Lobos, y continúa la próxima semana con Teresita Gómez, reconocida pianista del país. Cada uno de los conciertos estará acompañado por conversatorios liderados por periodistas culturales. Según cuenta Claudia del Valle, directora del Teatro Colón, estas actividades están pensadas para generar un espacio de esparcimiento, luego de terminar el teletrabajo, y para conectar a las personas con el arte y la cultura.

Instrumental, un valiente libro para enfrentar la vida

Por: Diego Londoño / El Colombiano



La primera cosa que me llamó la atención de este libro es que la palabra más utilizada en sus 280 páginas es música. La música cambió la vida de ese personaje principal, de ese personaje que no se creó ni se ficcionó de más, pues tuvo la valentía no solo de vivir, sino de narrarlo para hacerlo eterno.

Este es un libro de memorias, música, medicina y locura, y además un anecdotario violento, cargado de un grado de sinceridad que pocos se atreverían a revelar.

Cuenta la historia de vida de James Rhodes, un chico que nació en una familia judía de clase alta en St. John's Wood, en el norte de Londres. Estudió en el Arnold House School, una escuela privada que además le cambió la vida para siempre. Allí su profesor de educación física, el sr. Lee, lo violó y abusó de él durante años, en un cuarto solitario, mientras los demás niños seguían estudiando y los otros profesores seguían su labor de enseñanza. Esos momentos violentos y clandestinos causaron un sin fin de traumas que Rhodes logró revelar solo hasta que cumplió 31 años. Su vida no fue igual, se convirtió en un pequeño solitario, vacío, raro y sin futuro. Llegó la depresión, el alcohol, las drogas, las autolesiones, los intentos de suicidio y la soledad de los hospitales psiquiátricos. Hasta que descubrió un casete con la genialidad de Bach y su vida cambió para siempre, pues además nació el deseo de convertirse en músico, se volcó al piano y de ahí no quiso salir. Se enamoró de un Steinway de cola, conoció a todos los compositores e intérpretes clásicos, se sumergió con poder en las historias dentro de composiciones de muerte y resiliencia como la Chacona, o en vidas tan complejas y hermosas como las de Beethoven, Schubert, Scriabin, Schumann, Ravel, Grigory Sokolov y otros genios.

Por mi parte, gracias al libro, me interné en su vida, la sufrí, la musicalicé y la disfruté. Leer el libro fue una experiencia maravillosa de media noche, con los audífonos puestos a un volumen considerable, y las orquestas sinfónicas llegando en forma de taquicardia al corazón, mientras disfrutaba las páginas con calma. Nunca me había acercado a la música clásica con tanto vértigo. Creo que algo estaba guardado en mí y este libro pudo encontrarlo. Instrumental tiene más voces que cualquier banda sinfónica, está lleno de ellas. Voces de miedo, de pérdida, de soledad, muerte, también de valentía.

Pero más allá de hablar de sus traumas y de su vida peligrosamente solitaria, Rhodes habla todo el tiempo de música, de su poder, de su furia, de la manera en la que la escuchamos y de cómo podría ser un punto y aparte en nuestras vidas, y sobre todo le hace una venia poética y musical a Bach, el músico que le salvó la vida y lo acercó a un concepto de amor tan parecido al sonido que para él fue perfecto.

Si quieren leer una buena historia musical esta puede ser una de ellas. Un buen libro y una gran apuesta de Rey Naranjo Editores, una editorial nacional independiente y cariñosa. Muy recomendada pues con sus títulos nos lleva historias inolvidables y frenéticamente poderosas hasta la mesita de noche.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cuba desde los oídos de Juancho Valencia

Por: Valeria Murcia Valdés / El Colombiano



En el disco La Fórmula del Mambo participaron exintegrantes de la orquesta Irakere de Cuba. FOTO CORTESÍA CARLOS GAVIRIA
18 horas de grabación diarias llegó a acumular el equipo que participó en estos discos.

En una sola toma, sin edición ni mayores arandelas, así se propuso grabar Juancho Valencia los dos proyectos que a mediados de 2019 fue a realizar a Cuba. Ese fue uno de los desafíos de crear La Fórmula del Mambo y Enclave de Bolero, que estrenó el músico colombiano al mismo tiempo durante la cuarentena bajo el nombre La Ciencia de Juancho Valencia, un proyecto en solitario con el que pretende agrupar sus acercamientos a la música latina y caribeña y los matices con los que los va coloreando como artista y productor.

Esta historia comenzó con una invitación que llegó por parte del sello británico West One Music y su encomienda fue en letras mayúsculas: querían que Valencia produjera un disco de música cubana grabado por artistas de la isla. Un desafío mayúsculo para un músico extranjero, que además reverencia los sonidos que han brotado de la isla. Se le midió.

Fue un proceso veloz, pero arduo. 25 personas estuvieron encerradas en los estudios Egrem en La Habana durante tres días, con horarios que se extendían hasta casi 18 horas seguidas de trabajo. Todo se desarrolló a la vieja guardia y sin mayores tecnificaciones en estudio, para "rescatar esa naturalidad y esa chispa" que tenía la música de los 40 y 50. "La canción se tocaba y así sonaba", cuenta Valencia.

Además pudo cumplir un anhelo que tenía, que era hacerle un homenaje a la orquesta Irakere de Cuba, "que es una institución y una leyenda de la música latina y del latin jazz", apunta.

Para estos proyectos pudo reunir exmiembros de esa agrupación y "no se me quitaba la sonrisa, me sudaban las manos de los nervios y el respeto ante una banda de ese talante".

La madre. Las dos producciones surgieron a partir de composiciones originales y "totalmente cinematográficas", que evocaban una Cuba romántica de mediados del siglo XX.

Para Valencia, Cuba siempre ha sido una influencia. "Casi toda Latinoamérica y la música afrolatinoamericana la ve como la madre", cuenta, y Colombia ha sido permeada por los ritmos que emana Cuba desde hace dos siglos. "No solo por la salsa, el son o el bolero sino de sonidos que van mucho más atrás".

Cuenta que la isla tiene una historia musical especial atravesada por momentos clave que han cambiado su rumbo. "La música cubana ha estado ligada íntimamente a procesos políticos. Durante mucho tiempo la zona de recreo de EE. UU. y la gente viajaba a los cabarets, hoteles y clubes a ver estas grandes bandas".

Luego, en un periodo posterior, "la revolución socialista genera un segundo impulso", que da pie a procesos de educación fuertes apoyados por la escuela rusa de música". El nivel sube aún más, indica.

Dos caras. La Fórmula del Mambo es la cara más soleada y divertida de esta doble entrega. Es una búsqueda de las "maneras como el mambo se desarrolló". Aunque tuvo a México como epicentro, fue más allá y contó con variaciones en Cuba, Estados Unidos, Venezuela y Colombia.

"El mambo también es una manera de describir la Latinoamérica de esa época, exuberante y que se esforzaba por la elegancia, por generar música de altísimo nivel", dice. ¿Existe una única fórmula para llegar al mambo? "Fórmula hay, pero la magia de la música es que da siempre un resultado diferente".

El segundo rostro es un poco más oscuro y profundo, define Valencia. Enclave de Bolero buscaba alojar canciones que sonaran a bolero tradicional, pero se juntaron con elementos de boleros más contemporáneos. "Es un disco de claroscuros y de penumbra total, en el que queríamos llegar a una profundidad en la sensación del bolero. Rescatar esa capacidad de ir muy al fondo del corazón".

Al poner ambos proyectos frente a frente, Valencia finalmente los resume como el sol y la luna de La Habana. Contrastes que permiten entenderla desde la luz del mambo y la melancolía del bolero. Ya puede escuchar los dos discos en plataformas de streaming.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Libreros en cuarentena

Por: Óscar Domínguez / El Colombiano



A lo Bernard Shaw, Felipe Ossa, decano de los libreros, abandonó sus estudios de bachillerato a los trece años porque interferían con su educación. Se jugó el pellejo como autodidacta.

Ha vivido en "compañía de pocos pero doctos libros juntos", siguiendo el soneto de Quevedo. Tiene unos ocho mil libros, dos mil menos de los que tenía su taita.

La suya es una biblioteca con casa, no una casa con biblioteca, dice su hijo Andrés. Cortázar hablaría de una vida tomada por las ficciones.

"Un libro en cualquier época o circunstancia es una fuente de placer, un goce para el espíritu que nos permite alejarnos de cualquier molesta realidad. Los libros son el rumor de mil voces que te buscan para encantarte", comentó desde las cuatro prosaicas paredes que lo miran con una mezcla de asombro y sarcasmo. Como a todos los "abuelitos".

A los cinco años, Ossa, quien se declara "recluso, no monje cartujo" en la actual coyuntura, se inició en la aventura de leer con las tiras cómicas.

A los nueve años, una enfermedad le decretó temprana cuarentena. El niño Felipe, bogotano, aprovechó para despachar todos los clásicos infantiles. Su padre le regaló La Isla del tesoro, de Stevenson. Ahí le inoculó el "coronalibrus" de la lectura.

Hace 20 años comenta sobre libros en la Emisora de la Universidad Tadeo Lozano. "Los libreros son el vínculo que une al autor con el lector que es el fin de todo libro", explica quien vivió en Cali y Buga su niñez, adolescencia y edad madura.

En esas ciudades hizo una maestría en salsa dura. El librero tiene su "tumbao" fruto de sus vivencias en los barrios Obrero y san Nicolás.

Desde a.c., antes del coronavirus, se acostumbró a leer unos 200 libros al año. En estos días lee "Gente de la edad media", de Roberto Fossier, "Panorama de la cultura occidental" de Van der Meer y "Crisis", del historiador Jared Diamon. Relee a Capote y los Ensayos de Montaigne. Borges al comer y al dormir.

"Los libros seguirán siendo los mismos después de esta pandemia. Ellos han resistido por más de 500 años pestes, persecuciones, quemas, censuras y el odio y el temor de los tiranos", me dijo este jubilado de la Librería Nacional donde cargó ladrillo 60 de los 76 años que tiene.

Empezó como bodeguero en la sucursal de la Nacional, de Cali, a los 18 años, cuando se casó. A los 36 era abuelo. Le gustó tanto el matrimonio que se casó tres veces. Plantó con su colega Claudia Alemán "la mano de Dios sobre mi hombro".

Le pregunto a qué novelas lo remiten estos tiempos. "A las novelas de ciencia ficción, a los relatos de terror, literatura que consumí en cantidades en mi adolescencia".

Confiesa que le gustaría lucir este epitafio en la solapa de su sepultura: "Edición cumplida".



GOBERNAR
ES HACER



Medicina y Terapias Domiciliarias



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Así fue la restauración de 'Se va el caimán', el telón de boca del Amira

La pieza hecha por Alejandro Obregón en 1982 volvió un "99.9 %" a su estado original. Hoy se cumple el primer centenario de nacimiento del artista.

El Heraldo



Tres meses aproximadamente se demoró Alejandro Obregón realizando y supervisando la realización de Se va el caimán, telón de boca del Teatro Amira de la Rosa comisionado por la Sociedad de Mejoras Públicas de Barranquilla y que el pintor entregó para la inauguración del recinto el 25 de junio de 1982.

Este acrílico de 20 metros cuadrados, tensado en bastidor de madera y hierro, fue la última obra pública de Obregón, en la que el pintor recuperó una popular leyenda del Caribe según la cual un hombre se convierte en caimán para espiar y cazar a las mujeres que se bañan en las riberas del Magdalena.

Cuando la ejecutó, Obregón tenía 62 años y vivía en Cartagena. Debía venir con frecuencia a la ciudad —otro su casa y diez años después el lugar de su sepultura—, para supervisar las labores que él y un grupo de ayudantes llevaban a cabo con base en el diseño y los colores que dispuso.

En el mismo escenario geográfico de la leyenda del caimán, pasó días en su infancia el pintor, cuando veía cómo los hombres mataban los caimanes a machetazos o a tiros, como él también lo hizo.

"Con mi padre salíamos los domingos, río adentro, nos perdíamos por los caños, los manglares, a matar caimanes con un máuser que sonaba como un trueno", dice en un texto citado en Geografías Pictóricas: La exploración del espacio en el paisaje de Alejandro Obregón, de Isabel Cristina Ramírez.

"Era una vida violenta, tremenda", dijo también. "Todo eso se vuelve pintura después. La pintura es memoria y hay que tener una memoria inconsolable".

Pese a los rumores que decían que había sido repintada, barnizada, dañada, puedo afirmar que la obra nunca fue repintada, el barniz no existe y estamos ante el 99.9 % de como Obregón la realizó



El telón de boca antes de ser restaurado en una sala del Banco de la República. Juan Camilo Segura.

Restauración. Esa pieza que es leyenda y memoria fue restaurada por el maestro Rodolfo Vallín Magaña a inicios de 2020. El telón, según informe del Banco de la República, fue elaborado con materiales de alta calidad, por lo cual se mantuvo estable tras varias décadas. Sin embargo, con el tiempo sufrió deterioros como la oxidación de la tela por las grapas del tensado, además de suciedad, manchas, roturas y faltantes en los bordes.

Vallín, restaurador mexicano que se estableció en Colombia en 1979 y dejó un importante legado de restauración en toda Latinoamérica, falleció el pasado 7 de enero. Poco antes de morir, en un video divulgado por el Banco de la República y la Alcaldía de Barranquilla —organismos que lideraron la restauración—, explicó el proceso que realizó para la restauración de la tela.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

"Recuperamos la obra, se salvó la integridad total de la pintura. Pese a los rumores que decían que había sido repintada, barnizada, dañada, puedo afirmar que la obra nunca fue repintada, el barniz no existe y estamos ante el 99.9 % de como Obregón la realizó", dijo Vallín, que contó con la ayuda del artista Humberto Alean, uno de los ayudantes de Obregón en la ejecución del telón.

El proceso de restauración, como explicó Adriana Páez Cure, jefe de conservación del Banco de la República, consta de varias fases. El primero: los trámites de autorización. Tras la declaratoria del telón como Bien de Interés Cultural en 2018, el Banco gestionó y contrató una intervención de conservación-restauración en 2019 a cargo de Vallín. Se decidió desmontar el telón del sistema de izado y almacenarlo, enrollado, siguiendo los estándares de conservación de pinturas de gran formato.

Después viene, por parte del restaurador a cargo, "una fase de investigación, conocer qué pasa materialmente con la obra, para lo cual se hacen muestras para análisis y limpieza". Vallín y su equipo comprobaron, previo procedimiento de laboratorio, que la tela de una sola pieza era de algodón y tenía una base de preparación blanca en acrílico, así como colores aglutinados en el mismo tipo de pigmento.

En ese análisis, explicó Páez, trabajan "como si estuvieran leyendo la pieza de izquierda a derecha, de arriba abajo, centímetro a centímetro", estudiando cuáles son las mejores formas de preservarlo hacia el futuro.

"Había pequeños espacios donde la pintura se había perdido, donde había algunos problemas estéticos que con el trabajo de restauración y de conservación se han podido solucionar", añadió.

Vallín, que también contó con la colaboración de estudiantes de varios oficios, dice que "el mayor reto fue intervenir una obra tan importante, y pese a que habíamos intervenido muchas obras de Obregón, esta fue la primera de esta dimensión que tuvo como soporte tela. Cada vez que la movíamos yo decía 'Gracias, Alejandro', porque está muy bien pintada la tela, se portó muy bien la capa pictórica y la base de preparación".



Un equipo de ayudantes enrolla la tela. Juan Camilo Segura.

El restaurador también dijo que el trabajo finalizado se lo dedican al hijo del artista, el actor Rodrigo Obregón, quien falleció el 25 septiembre de 2019.

"Tuve una muy buena relación con él, sobre todo cuando Rodrigo se enteró que yo estaba interviniendo obras de Alejandro. Él decía en voz alta que al único a quien permitía meter la mano en la obra del papá era a mí. Para mí fue un gran elogio, aunque yo creo y estoy seguro que hay más de un colega con la capacidad para intervenir obras de Obregón", añadió.

Vallín trabajó cuatro años con la Unesco ejecutando proyectos de restauración de pintura mural del período prehispánico y colonial de Perú y consultor de la misma entidad en Ecuador, Bolivia, Colombia, Panamá y otros países.

En Colombia estuvo a cargo de la conservación de estructuras patrimoniales en Monguía, Villa de Leyva, Tunja, Cartagena, Bogotá, Barranquilla y otras ciudades.



Detalle del proceso de restauración. Juan Camilo Segura.

¿Y el Teatro? El telón de boca se encuentra actualmente en una sala del Banco de la República ubicado en la Murillo, donde fue restaurado. Pero su sitio original, el Teatro Amira de la Rosa, permanece cerrado mucho antes del coronavirus.

"Una vez el Teatro sea puesto nuevamente en funcionamiento, el telón va volver a su casa", dijo Paéz.

"Conscientes de que este bien es muy importante como gran obra del maestro Obregón y como parte de la vida del teatro, se decide preventivamente guardarlo, para poder tenerlo en las mejores condiciones posibles mientras se hace todo el proceso de renovación del Teatro Amira de la Rosa", añadió al respecto.

Uno de los últimos comunicados sobre el estado del recinto teatral señala que el Banco presupuestó unos \$60 mil millones de pesos para su proyecto de restauración y preservación.

"Lo que sigue es concluir el trabajo con el Ministerio de Cultura y con la Alcaldía para llegar a los diseños definitivos que permitan empezar con la intervención del Teatro", informó la entidad en noviembre de 2019.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El museo Rayo revive virtualmente durante la pandemia

Por: Redacción de El País



Museo Rayo, en Roldanillo, Valle. Cortesía para El País

Confirmado: el Museo Rayo reactiva toda su programación cultural de manera virtual. De este modo el museo que ha permanecido de puertas cerradas debido al aislamiento preventivo por Covid-19, reabre sus espacios a través de sus redes sociales y plataformas virtuales para mantener contacto con su público asiduo, y para llegar a más personas en la virtualidad.

Desde abril, gracias al apoyo del Ministerio de Cultura a través del Programa Nacional de Concertación Cultural, se retomaron los programas de formación artística para niños con los talleres virtuales de pintura, ballet, teatro y danza urbana, así como los programas de fomento a la lectura de la Sala de Lectura Infantil 'El rincón de Mateo' y su proyecto de la hora del cuento con los clubes de lectura apoyados por LitWorld.

Y a partir de mayo se retomará el programa de exposiciones de manera virtual donde, de la mano del curador Miguel González, los espectadores tendrán la oportunidad de conocer los grandes tesoros artísticos que tiene el Museo Rayo en su colección.

Este sábado 30 de mayo se inaugurarán las dos primeras exposiciones virtuales del Museo Rayo, para las cuales se han seleccionado obras de dos grandes maestros latinoamericanos: de Colombia el maestro Pedro Alcántara con una exposición de 31 obras gráficas, y de México el maestro Manuel Felguerez con 21 obras. Asimismo dentro del programa 'Obra Huésped' se estará realizando un homenaje al maestro Enrique Grau en conmemoración del centenario de su nacimiento.

Este programa de exposiciones estará disponible durante dos meses para diversos públicos a través de todas las plataformas virtuales del Museo Rayo. En Facebook puede encontrarse como: @museorayo1981 y en la página web www.museorayo.co

Entre el 15 y 20 de julio también se estará realizando el Encuentro de Mujeres Poetas, esta vez de manera virtual. Para este evento los invitados interactuarán con el público a través de recitales, charlas y conferencia en línea. Actualmente se están realizando todos los últimos ajustes para la gran semana de poesía femenina.